

2A/1568.9



Año XIX

Mayo de 1918

Núm. 5

\* Redacción y Administración: Calle Tamarit, 161, 2.º — BARCELONA (España) \*

# Datos de Copyright

## **Sobre la obra:**

La presente obra es puesta a disposición por el equipo de *ebook espírita* con el objetivo de ofrecer contenido para uso parcial en investigaciones y estudios, así como una simple prueba de la calidad del trabajo, con el propósito exclusivo de compra futura.

Queda expresamente prohibida y totalmente reprobable la venta, alquiler o cualquier uso comercial de este contenido.

## **Sobre nosotros:**

El *ebook espírita* pone a disposición contenidos de dominio público y propiedad intelectual de forma totalmente gratuita, ya que considera que el conocimiento y la educación espírita deben ser accesibles y gratuitos para todos y cada uno. Puede encontrar más obras en nuestro sitio web [www.ebookespirita.org](http://www.ebookespirita.org)



[www.ebookespirita.org](http://www.ebookespirita.org)





SUMARIO—*Extensión del Espiritismo*, por J. Blanco Coris.—*Consideraciones sobre el magnetismo personal*, por D' Aster.—*La verdadera misión del Espiritismo*, por \*\*\*.—*Una conjuración pertinaz*, por Faustino Isona.—*El Reinado de Jesús*.—*Ecos y Noticias*.—*Bibliografía*.

---

## Corresponsales Administrativos

- Méjico.**—Evaristo Barrientos, Administrador del Panteón de ORIZABA (Veracruz).
- Puerto-Rico.**—Faustino Isona, CAYEY.—Casimiro Redín, CAGUAS.—Francisco I. Arjona, Bertoly, 4, altos, PONCE.
- Cuba.**—Francisca Salich Vda. de Roig, Habana baja, 26, SANTIAGO DE CUBA.—D. José G. Antón, Lealtad, 120, Altos, HABANA.—Faustino Serio, Cuba, 27, HOLGUIN.—Armando J. Raggi, Apartado, 17, CAIBARIEN.—D. Juan José Morales, Centro Espita «Unión del Progreso Espiritual» (Sábana del Medio), MORON.—Dalmiro M.<sup>a</sup> Fernández, Abraham Delgado, 10, CIEGO DE ÁVILA.
- República de Colombia.**—Manuel J. López L., Pasaje Hernán Cortés, 9, BOGOTÁ.—Luis M. Carvajal, MEDELLIN.—Pedro C. Collazo y A. CARTAGENA, S. A.
- República del Salvador (C. A.)**—Luciano Cenedella, SANTA ANA.
- República Argentina.**—D. Luis D. Sosa, Tucumán, 1736, BUENOS AIRES.—Pedro Iraola, NECOCHEA.—José Errea, PEHUÁJO.—Gonzalo Laporta, calle Criclana, 545, BAHIA BLANCA.—Luis S. Torres, calle Salta, 41, Este, SANTA FÉ.—D.<sup>a</sup> Felisa B. de Carlos, Centro Espiritista «Luz, Unión y Verdad», LAVERIA.
- Brasil.**—João Diogo Sá Barretto, abogado, CIUDAD DA CONQUISTA (Estado de Bahía)
- República Dominicana.**—Aurelio León, SAN FRANCISCO DE MACORIS.
- República de Nicaragua.**—Isidro de J. Olivares, 5 calle Norte, 102, MANAGUA.
- República del Ecuador.**—R. Eduardo Proaño, Carrera «Chile», 4, QUITO.
- República de Honduras.**—E. Streber, AMAPALA.—J. Ismael López, COMAYAGÜELA (Tegucigalpa)
- República de Guatemala.**—José Sánchez Guzmán, capitán de Artillería, Departamento de San Marcos, MALACATAN.—Sr. D. Gilberto Baltros, QUEZALTENANGO (Guatemala)
- República de Portugal.**—D. Fernando González Durán, Largo do Chafaris de Dentro, 37, LISBOA.
- Estados Unidos (N. A.)**—Benito Betancourt, Duval Street, 901 y 903, KEY WEST FLA.
- Gibraltar.**—D. Manuel Olivares, Muelle Comercial.
- Tánger (Marruecos)**—Moisés M. R. Israel, Banco del Estado Marroquí.
- Zaragoza.**—Salva Tor Marco, calle Pereña, 3.
- Palamós (Gerona).**—Pedro Catalá.
- Málaga.**—D. Francisco Robles Sánchez, calle Trinidad, 141.
-





## Extensión del Espiritismo

Anticipo a ustedes que el articulejo de hoy no es ameno ni doctrinal, pero tiene substancia.

Léase y júzguese.

El órgano mensual de la Unión espiritista suburbana de Río Janeiro, en su número de Marzo, nos informa de la extensión alcanzada por la agremiación de hermanos espiritistas en los suburbios de la capital brasileña.

En la relación, que cita, advierte que sólo menciona las agrupaciones perfectamente orientadas en las doctrinas Kardecianas, y éstas son:

Centro «Juan Bautista»; grupo «Estudios espirituales Regeneración»; grupo «Amor y Caridad»; grupo «Discípulos de Samuel»; «Centro Agustino»; «Centro Francisco de Paula»; congregación «Estudios espiritualistas»; núcleo «Amor y Verdad»; grupo «Redención Unión Riopedrense»; centro de los «Humiles»; gremio de propaganda «Luz y Amor»; gremio «Nazareno»; grupo «Humildad»; grupo «Amor, Fe y Caridad»; centro «Unión Caridad»; centro «Discípulos de Kardec»; grupo «Juana de Arco»; grupo «Paz y humildad»; grupo «Paracamy»; grupo «Amor al prójimo»; asociación «Cruz blanco Antonio de Padua» y grupo «Asistencia Cruz Verde».

En toda España no existen ni la mitad siquiera de la cifra a que alcanza la asistencia de estas federaciones.

Otro botón de muestra:

En la Memoria que ha publicado el Consejo federativo de la Sociedad espiritista de Cuba se hace constar que casi todos los periódicos serios de la isla, tienen en la actualidad sección espiritista, con epígrafes distintos, y que



los periódicos que admiten trabajos espiritistas, son: «Cuba»; «El Día»; «La Discusión»; «La Noche»; «La Lucha» y «La Voz de la Verdad», de la Habana; «El Sol», de Marianao; «El Tres», de Placetas; «La Tribuna Libre» y «El Tiempo», de Cárdenas; «El Imparcial» y «La Aurora», del Yumurí; de Matanzas: «El Comercio» y «La Correspondencia», de Cienfuegos; «La Nueva Senda» y «La Defensa», de Colón; «La Defensa», de Manzanillo; «La República», de Jovellanos; «El Eco de Holguín», de Holguín; «La Publicidad» y «La Defensa», de Santa Clara, y «La Independencia», de Santiago de Cuba.

Además de los mencionados, se citan al periódico «El Mundo», de la Habana, que insertó algunos escritos espiritistas firmados por el señor J. M. Morales, y «El Jején», de Matanzas, que también ha publicado algunos trabajos de nuestra índole.

¿Cuántos periódicos serios admiten en España trabajos espiritistas?...

Y para contera de esta cróniquilla insulsa, pero educativa, allá va esa noticia:

En Nueva York ha aparecido «La Revista de Estudios Psíquicos», que es una publicación nueva de 64 páginas, con fotografías de espíritus, dedicada a las investigaciones psíquicas, Ocultismo, Astrología, Psicología, Mentalismo y Ciencia Cristiana.

Los autores más preeminentes de libros de Ocultismo colaborarán cada mes en esta revista. La publica la «Psychological Publishing and Distributing Corporation», residente en calle 87 W, número 100, Nueva York, C. P. Christensen, editor y presidente de la Sociedad de Estudios Psíquicos, de Nueva York.

¿Cuándo entrará la Prensa española por el camino de prestarnos amparo a los espiritistas que andamos esparcidos por capitales y pueblos de la nación? ¿Cuándo entrarán los espiritistas en las sendas de federaciones, agrupaciones, centros, asociaciones y grupos para investigar fines tan altruistas como los del Espiritismo?...

J. BLANCO CORIS

## Consideraciones sobre el magnetismo personal

### Sus relaciones con el espiritismo

La resistencia de los grandes avances que vienen desenvolviéndose en la parte esencial moralizadora del progreso humano, así como los males que



aflijen a la humanidad, tienen su origen en una misma causa fundamental: «La ignorancia de las verdades eternas».

El hombre instruido o no instruido en las artes científicas materiales, el educado o no educado en los formulismos sociales, puede resultar delincuente para consigo mismo y sus semejantes, en relación a su ignorancia sobre dichas verdades.

Sólo la ignorancia fué la que engendró dando origen a los males de cada alma, durante existencias en que antes vivió, sintiendo sus consecuencias en la que ahora vive, si es que las causas originarias no previenen de la presente.

Sólo la ignorancia de las leyes, que son las verdades eternas, a las cuales están sometidas las fuerzas que nos rodean ocultamente, originan delitos al hacer mal uso de dichas fuerzas, que son poderes latentes causando dobles males, pues sus consecuencias recaen en los causantes y en las víctimas.

Sólo la ignorancia al desconocer el Código Penal Divino, por el que las criaturas quedan enlazadas al castigo inflexible en el acto de faltar a las leyes de su Creador, es la causante de los empleos ilícitos, de las facultades magnéticas en los actos naturales de la vida y en los de orden científico, cuando el predominio de unas mentalidades sobre otras aprovechan para el mal lo que la Providencia destina al bien en pro de la evolución ascendente, debiendo el hermano ser el instrumentó director para con el hermano en los avances de regeneración.

Por estas razones es, que las personas que valiéndose de su influencia magnética realizan sugerencias delictuosas sobre sus semejantes, son ignorantes de la responsabilidad que contraen echándose sobre sus almas una deuda equivalente a pagar en corto o largo plazo, en ésta o en otra existencia; pero que no pueden pasar sin pagarla (como nos dijo Jesús) «hasta el último cuadrante».

El sabio Benjamín Franklin expresó un pensamiento de su luminosa mentalidad, que concuerda en términos generales con lo que vengo exponiendo aquí: «Si los pícaros supieran lo malo que es para ellos mismos hacer el mal, se volverían hombres de bien por picardía».

Pero si realizar el mal ostensiblemente, es condenable por los hombres y penado por los Códigos de la justicia humana, cuando pueda comprobarse la existencia de los delitos, la realización del mal en mayor cantidad de consecuencias delictuosas que son las que escapan a las apreciaciones y sanciones de la justicia humana, tienen un delito indeleble en cada ser, que los comete, y una justísima equivalencia de sufrimiento penal snjeta a las inflexibles leyes universales, por las que el ser se castiga a sí mismo, cuando a esas mismas leyes falta. Dios no castiga ni perdona, son sus leyes inmuta-



bles que de El dimanan y a El lo representan, las que obran sobre las humanidades sin detenerse como el Sol en su obra.

El magnetismo personal actuando entre las actividades mentales de todas las personas, tiene su único encauzamiento hacia el bien, revelando su existencia latente y previniendo el mal y el bien que puede hacerse en su poder oculto.

El magnetismo personal en sus actuaciones científicas, como arte aplicado al bien, que es su objeto providencial, puede constituir una palanca de acción colectiva para dirigir las corrientes sobre las múltiples manifestaciones que se desenvuelven en la vida humana, nocivas a las almas y nocivas a los cuerpos, cuyas efectividades curativas en el orden moral y material están comprobadas.

Si el espiritismo es la síntesis de elevación de los conocimientos humanos, que nos conducen en sublime aspiración hasta Dios, el magnetismo es una gran palanca para levantar de las postraciones dolorosas las grandes quimeras arrastradas de los siglos de obscuridades pasadas, al debatirse en el presente los vicios y atávicas pasiones que perpetuaban el dolor sobre la tierra.

D'ASTER.

## La verdadera misión del Espiritismo

El Espiritismo, que no es otra cosa que el estudio profundo e ingrato del alma durante su encarnación en la tierra y su emigración fuera de ella, no puede permanecer estacionario como cualquier dogma religioso.

No puede ser una teoría inmutable que se quede rezagada ante el galopar del progreso.

El mismo Allan Kardec, recopilador de sus doctrinas, predicó el principio de su mutalidad expresando que la enseñanza del Espiritismo debería asimilarse a los nuevos descubrimientos e inducciones de los científicos y pensadores.

De entonces a la fecha mucho se ha adelantado en la materia y mucho de lo que proclamó nuestro venerado profeta se ha modificado.

• La evolución moderna rechaza la noción sobre las penas y recompensas futuras porque la idea de un juicio después de una sola vida terrenal, es completamente absurda. El premio o el castigo, según el comportamiento de una sola existencia, es bastante radical, y en la actualidad ha sido acerta-



damente substituido por un estado de felicidad o de sufrimiento en relación con el progreso moral realizado durante las encarnaciones.

Otra de las cosas que hay que abandonar es el principio de la enseñanza concordante y universal substituyéndolo por un positivismo espiritual que no traspase los límites de la razón, pues aquel principio educativo moral ha quedado en entredicho por la crítica histórica, desde que se demostró la inanidad religiosa.

Este positivismo espiritual, consistente en la creencia absoluta de la continuidad de la vida, aporta al hombre un dulce consuelo; con ella se conservan los lazos de amor y de amistad hacia nuestros semejantes, aunque hayan desaparecido de nuestro lado; ella acerca a los hombres de todas las condiciones sociales y les enseña que tienen todos un origen y un fin comunes para demostrarles que sus diferencias psicológicas no son más que accidentales, que los desheredados de hoy pueden ser los poderosos del mañana, lo mismo que los de estado de inferioridad social pudieran ser casos obligados de misión, peregrinos de sus egoismos y poca caridad con sus semejantes que por designio propio vinieron a cumplir penitencia para no sólo mostrarnos el camino de redención, sino para despertar en nosotros el deseo de implantación de reformas sociales en el sentido de una verdadera justicia que nazca más bien de las convicciones espirituales que de las de una brillante y alucinadora organización social.

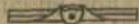
El Espiritismo, así interpretado, conducirá siempre a fines altamente humanitarios, nos inclinará a la fraternidad y aproximación de los pueblos; elevará el nivel moral y dignificará a la especie humana en algo más que cualquier religión que no admita la evolución de las ideas.

El estancamiento no es vida; los que van tras lo maravilloso y abandonan la realidad de la Causa, pierden el tiempo de la manera más lamentable.

El buen espiritista debe ceder toda la preeminencia de su fe a la modificación moral y científica del progreso. Lo que da la ciencia y la moral religiosa antiespiritista ya lo estamos viendo: ¡crueldades!...

El Espiritismo está llamado a resolver el gran problema de la educación de los espíritus para la felicidad y concordia de todos los hombres y de todos los pueblos; lo demás es desviar a tan noble Causa de su cauce más humanitario y elevado.

\*\*\*





## Una conjuración pertinaz

Ya se sabe que la venida del Mesías estaba anunciada por los Profetas. Pero como las profecías decían que nacería en Belén y de la descendencia de la casa de David, y como aunque en verdad nació en Belén, esto quedó ignorado, por conocerse su procedencia de una familia humilde de Nazaret; esto preocupó mucho a los escribas y fariseos. Y Caifás, que era el Sumo Sacerdote de Jerusalén, fué el primero en deliberar por su persecución y exterminio, por no convenir a los intereses de su secta la predicación del nuevo reformador.

Mucho les preocupaba a los fariseos y a los sacerdotes el lugar del nacimiento y procedencia de Jesús. Más de una vez se ve en el texto evangélico que dice:

«¿De Nazaret ha salido acaso profeta alguno? Y al preguntarle los fariseos: «Si tú eres el Cristo dínoslo y no tengas por más tiempo suspensa nuestra alma», él les contestó: «Os lo estoy diciendo y no creéis. Las obras que yo hago ellas dan testimonio de mí» (Juan, c. X, vers. 24 y 25).

Pero, a pesar de los hechos que él realizaba, a ellos les preocupaba mucho el lugar de su residencia. Lo creían nacido allí mismo y siempre calificaban sus obras como cosa del diablo. Y aun cuando él les hubiera dicho: Yo nací en Belén, pero me he criado en Nazaret, tampoco le hubieran creído; siempre le hubieran tenido por un impostor y a sus obras como cosa del diablo: ¡tanta era su ofuscación!

Pero Jesús tenía que ser crucificado, como estaba profetizado también, y no podía ser de otra manera el fin de su vida física, aunque él hubiera hecho revelaciones.

¿Qué más que las que hizo en palabras y en obras? ¿No se vió la concordancia con lo que estaba anunciado por los profetas? Y ¿no decían también que «estaría en Nazaret y le llamarían Nazareno?» (Mateo, c. II, v. 23).

¿Qué más querían, pues, los fariseos y los sacerdotes de la religión Pagana? ¿Qué era lo que ellos pretendían? ¿Que el Mesías viniera como un caudillo guerrero a ser la égida de aquella religión para uncir al pueblo al yugo del despotismo y de la tiranía? Es decir ¿a patrocinar las ferocidades de la ley antigua?

Eso sería la pretensión de ellos, en cuanto la sañuda persecución que le hicieron fué precisamente porque predicaba una doctrina tan distinta a la que ellos sostenían. Y por esa misma causa fué perseguido hasta llevarlo al suplicio de la cruz. ¡Si serían ladinos y expertos aquella caterva de fariseos y sacerdotes del Mosaismo!



Pero no para aquí la cosa; sino que al ser reconocida la doctrina que Cristo predicó, y establecida la religión cristiana que substituyó a la pagana después de los Apóstoles, fueron siendo sus jefes más visibles los más amantes al poderío humano; éstos pusieron todo su empeño en mantener los errores antiguos, para que la verdad evangélica no prevaleciera; y en el nombre de Dios y de Cristo fueron exterminando a los verdaderos fieles de la sublime doctrina. Y ellos camparon por su respeto, por medio del terror y la venganza. Y la religión cristiana, que es todo amor y fraternidad, la convirtieron en una secta sanguinaria y exterminadora de los verdaderos cristianos.

Así anduvieron las cosas por algunos siglos hasta que, por fin, cambió la faz de las cosas. Se fueron estableciendo otras sectas, que aun subsisten, que todas predicen en el nombre de Dios y de Cristo; pero unas y otras siguen con sus trece de combatir las más grandes verdades evangélicas, como lo hemos demostrado en muchas ocasiones y lo demostraremos en artículos sucesivos.

Y como Cristo dijo que el espíritu de verdad, el consolador que su padre enviaría le secundaría recordando las mismas verdades que él predicó. Y como no designó el lugar ni la época en que dicho consolador se presentaría para dar señales de lo predicho por él, dichas religiones todas quieren tener ese privilegio, y se siguen lanzando el anatema las unas a las otras.

Y como el Espiritismo se ha declarado revelador de las mismas verdades que Cristo predicó, ellas le han declarado también la misma guerra que a él le declararon los fariseos y los sacerdotes de su tiempo.

¿No es esta también una conjuración análoga, que en el mismo nombre de Dios y de Cristo ataque a la revelación de las mismas verdades que Cristo predicó.

Y así andan las cosas también ahora. ¿Cómo querían, pues, que viniera el consolador prometido por el Mesías? ¿También en forma de un caudillo guerrero como pretendían los fariseos con Jesús?

No; el consolador no viene revestido de ninguna forma humana, sino en muestra de una revelación. Y esta revelación no viene de ningún hombre; sino del poder supremo, puesto que es revelación divina como lo fué la de Jesús; por eso dijo repetidas veces: «La doctrina que yo enseñé no es mía, sino del padre que me ha enviado. Yo no hago mi voluntad, sino la voluntad del padre que me ha enviado.»

Y el Espiritismo dice lo mismo: «Yo no hago la voluntad de ningún hombre, sino la voluntad divina, predicando lo mismo que Cristo predicó; los que en mi nombre hagan obras o enseñen cosas que se separen de la verdad divina y de la moral, esos no me conocen, y yo, como Jesús, tam-



poco los reconoceré, sino por unos falsarios, al arreglar las cuentas ante el tribunal supremo.

«Y los que en vez de venir a mi se alejan y me anatematizan, esos tienen una gran responsabilidad. Y unos y otros, cuyos espíritus tendrán que volver a la vida humana a luchar hasta reconocermé, abjurar de todos sus errores y vencer en la lucha en pro de la verdad y de la moral.»

Esto es lo que dice el Espiritismo, que hoy representa el consolador prometido por Jesús.

A la humanidad toca, pues, estudiarlo y acogerse al cumplimiento de sus máximas y preceptos, que son las mismas máximas y preceptos de la doctrina de Jesús.

FAUSTINO ISONA

Cayey (Puerto Rico)

## El Reinado de Jesús

«Interrogado por Pilatos si es él el Rey de los Judíos, Jesús le responde: Mi reino no es de este mundo: Si de este mundo fuera mi Reino, mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado a los Judíos. Ahora, pues, mi Reino no es de aquí.» (Juan CXVIII, v. 36).

¿Han comprendido las religiones, o sea sus representantes, el valor de esas palabras de Jesús?

No lo han comprendido, no. Pues, de haberlo comprendido, no se hubieran desviado tanto del cumplimiento de su doctrina, dándole una interpretación tan torcida.

Al decir Jesús: «Si mi reino fuera de este mundo, mis servidores, etc.», quiere decir que en ese caso él sería un Rey como los demás, que quieren hacer sus conquistas a fuego y sangre; que en este caso sus servidores serían de esa índole, se sentirían impelidos a la pelea, y como sus servidores eran muchos (1), hubieran formado un cuerpo de ejército formidable, y lo que hubiera sucedido no habría sido ni entonces, ni ahora, ni nunca, el triunfo de su doctrina que proclama la paz y fraternidad entre todos, sino la discordia más grande que hubiera presenciado la humanidad en la consumación de los siglos.

(1) Pero no en la tierra, sino en el espacio; los ejércitos espirituales que son innumerables.

Sólo el hombre libre e inteligente, lamenta la desarmonía, el desconcierto que crea dentro de sí, su resistencia a este impulso que ha de constituir la armonía de su conciencia y la felicidad de su destino.

Mientras no se fusione en impulsos de caridad y de amor, ¿qué resultará? Lo que ha sucedido en los comienzos de la mísera humanidad terrestre: la guerra interior, guerra en la conciencia; la guerra exterior, guerra con sus semejantes: manifestación necesaria, indispensable del egoísmo. ¡El egoísmo!... fuente de toda injusticia y origen de todos los extravíos, abominaciones e iniquidades que manchan el pasado del hombre terrestre.

Amaos, amaos, hermanos míos, como hermanos e hijos todos de Dios.

ANGEL

V

La felicidad de las moradas donde la virtud y bien imperan, consiste en esa armonía de las almas, que se compenetran en idénticas aspiraciones y en idénticas ideas.

El desequilibrio de la diversidad de caracteres y sentimientos que reina en vuestro mundo, es la prueba, la piedra de toque donde debe templarse vuestra tolerancia y vuestra paciencia.

¡Comasión para los que os sirven de prueba!, y grandeza de alma para tolerar sus defectos.

Y, sobre todo, *caridad* para perdonarles y amarles a pesar de ellos mismos.

UN PROTECTOR







## La Humildad

### I

Cuando el hombre posea el más difícil y el más necesario de los conocimientos, el conocimiento de sí mismo, será paciente y resignado; porque mirando frente a frente el error de sus propios actos, encontrará justificados sus sufrimientos sobre la tierra. Será manso y humilde, porque penetrado de su inferioridad y pequeñez, se creará el último y el más indigno entre sus semejantes.

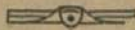
¿Y qué sucederá entonces a la criatura racional que así sienta y discurra?

Que juzgándose inferior a todos, será el primero; que considerándose el más imperfecto, será el más perfecto; que llamándose en su interior el más indigno, será el más digno a los ojos de Dios y el más acreedor a la estimación de sus hermanos, y a la misericordia y protección divinas.

¡Cuán errado está el hombre terrestre en su manera de apreciar su engrandecimiento, su progreso y el camino que conduce a la felicidad!

Cuando respecto de esto mira el hombre hacia el Norte, sucede que, lo que busca, se halla hacia el Sur.

MARÍA





## La Fortaleza

En el corazón del justo arde una luz, cual lámpara augusta, que resplandece en el altar de la conciencia.

Esta luz, consagrada al Bien, rechaza las tinieblas que el mal pugna por extender sobre todos los espíritus.

Cerrad vuestros oídos a las palabras insidiosas con que las almas que aun no sienten las sollicitaciones de lo eterno pretenden amargar los sentimientos de vuestro corazón, destruyendo los impulsos del amor y la caridad que os abren las puertas del corazón de vuestros hermanos.

Poneos en guardia contra las insinuaciones de la discordia, de la rencilla y de la soberbía que luchan por dividir y aislaros en ese mundo, para que apuréis la hiel de los míseros enconos, resentimientos y animadversiones que sumen a la sociedad humana en un piélago de miserias, cuando debiera ser un lago tranquilo y cristalino, en cuyas puras vertientes aspirara el peregrino de la vida, las dulces emanaciones de la paz, de la fraternidad y del amor, y en cuyas limpidas ondas se reflejara la imagen augusta de la Divinidad.

¡Alerta, hermanos míos! Amaos: es la gran palabra, la clave de vuestra dicha.

¡Atrás las miserias, las susceptibilidades injustificadas, los prejuicios, la murmuración, el encono! ¿contra quién? ¿contra vuestros hermanos!

ANGEL



## II

¡Adelante, campeones de la vida, soldados del bien, adelante.

Es necesario escalar la cima del progreso, que es el colmo de vuestra dicha.

Nada de temores, nada de abatimientos ni de tristezas.

Luchar es vivir, es engrandecerse, es perfeccionarse, es progresar.

¡Bendita sea la lucha, benditas sean las asperezas en que se prueba el temple de vuestras almas!

Cuando el combate os sale al paso ¿por qué os sobrecogéis? ¿por qué dudáis?

¡Nada de temores! os repito: bendecid al Señor; pedid su protección y llenos de santa alegría, de confianza y de fe, conquistad un lauro más cada día; cubrios de una gloria nueva; presentáos con un mérito más, a los ojos de Aquel que os quiere, resignados, pero no cobardes; humildes, pero no entristecidos ni humillados; mansos, pero no atrofiados ante el dolor, ante la prueba, que es la corona de vuestra vida, la glorificación y el porvenir de vuestras almas.

Nada de temores, os lo repito. Fe, confianza, alegría, y aceptad con valor la lucha.

## UN PROTECTOR

## III

Hay en la vía que recorre la humanidad terrestre, dos caminos, que en progresión ascendente se pierden en un horizonte sin límites, cuyo término no abarcan las inteligencias libres, que tienen la misión de impulsar el progreso del planeta, en que habéis venido a labrar vuestra depuración y merecimientos.

Por esos dos caminos, avanza la familia humana. Bajo diversos aspectos y con diferentes fines, va marchando sin detenerse, obedeciendo la voz que desde arriba le grita: ¡Adelante!

Tal es el espectáculo que se presenta a las moradas de los ángeles guardadores de los destinos humanos.

Por uno de estos senderos caminan sin tropiezo, atareados en el cumplimiento inconsciente de un encargo divino, los emisarios de la Providencia; los que tienen la sublime misión de ir repartiendo el tesoro inagotable de las misericordias y bondades del Padre, sin las cuales, desfallecería y se hundiría en los cenagosos precipicios que va bordeando, la otra mitad



de la familia humana, la que camina abrumada bajo el fardo de sus responsabilidades. Pero no es ésta tan infeliz ni tan digna de lástima, como aquella porción de su mismo seno, que marcha arrogante repartiendo el mal con que más tarde cargará, abrumados sus hombros con el peso de sus mismas obras.

De esta mitad, dividida en expiación y en tinieblas, parten con frecuencia, como destellos luminosos, para ingresar en la otra mitad de servidores del Señor, aquellos que con sus lágrimas se vistieron de luz, y que, por consiguiente, no pueden permanecer en el seno de la obscuridad.

¡Oh, venturosos administradores del bien y del amor que el Padre Celeste ha puesto en vuestros corazones y en vuestras manos; cada paso vuestro en la senda de la existencia, es un escalón que os acerca a la cima deseada de la regeneración, del merecimiento, del bien y de la dicha! Y vosotros, hermanos que lloráis, ¡ánimo! Comprad con el ejercicio de la resignación, de la paciencia y de la fe ese puesto envidiable en las filas de los humildes y fuertes, que ignorantes de sí mismos, caminan en la presencia del Señor y jamás se congratularon en el orgullo; en las pequeñas pasiones de la vanidad, de la soberbia y del egoísmo; tan pequeño como la tierra que pisáis y tan misero y deleznable en sus aspiraciones y esperanzas como la vida fugaz de la carne, que presto ha de pasar, para dar lugar a la eternidad sin fin y sin principio en que sólo el bien es grande, permanente y glorificador.

ANGEL

IV

Sed fuertes en las resoluciones del bien. Vivid prevenidos velando sobre vuestros corazones como aconsejó Cristo; para que la tentación os encuentre alerta y firmes en la virtud; pero cuando caigáis no os desconsoléis, sino tened valor y fortaleza para levantaros.

Verdad es que caer es triste, es vergonzoso, porque es indicio de que la materia domina al alma; pero si se cae al impulso de los instintos protervos de la naturaleza humana, levantarse es la victoria del espíritu; es el esfuerzo, el vencimiento de la virtud sobre la pasión. Caer, hijos míos, es la ruina, la muerte del espíritu; pero levantarse es la resurrección y el coronamiento del mismo espíritu sobre su obra.

Vivid, pues, alerta, que es glorioso vencer siempre; pero si caéis, levantaos como dijo Cristo a Lázaro: «¡levantaos y adelante!»

ANGEL.



En el surco del dolor ha de plantar el hombre la simiente de su felicidad.

Alentad, hombres de fe, con vuestra palabra a las almas débiles que al sentir los primeros embates del aquilón se doblegan cual efímeras plantas, sin sentir la grandeza de la lucha, sin mirar a su alrededor las ruinas y el destrozo cuando apenas azota sus frentes la ráfaga que pasa.

Enseñad el cielo a los que sufren.

Mostradles el premio a los que batallan.

Recordadles a los que vacilan y se quejan, la necesidad de trabajar para atesorar; de luchar para vencer; de resistir para elevarse.

Y sed benditos de Dios, vosotros, los que tenéis vuestra planta sobre la roca firme de la fe y vuestras frentes alevadas a lo alto, donde no llegan los vapores de la tempestad.

EL PADRE JOSÉ

## VI

¿Habéis visto alguna noche que no tenga su aurora? ¿Habéis visto alguna tempestad que no haya sido coronada por el iris de la bonanza? Ningún estado violento de la naturaleza, lo mismo en el orden físico que en el orden moral, deja de encontrar en breve término el equilibrio necesario a la conservación del mundo y de la sociedad. Pero en estos intervalos anormales en que se renuevan las cosas y los espíritus, ¡cuán insensatos son aquellos que no saben esperar! ¡Cuán faltos de razón aquellos que creen eterno, irremediable y fatal lo que sólo es un estado transitorio y un término de prueba!

¡Bienaventurados los que saben creer y esperar y pedir!

UN PROTECTOR

## VII

En el crisol, se depura el oro purísimo de la escoria que lo compenetra en su estado primitivo.

Así vuestras almas sólo pueden dejar las escorias del estado primitivo en el crisol del sufrimiento y de la prueba.

No os desconsoléis, pues, porque la depuración os salga al paso para haceros merecer un estado mejor.

No olvidéis en los períodos de prueba, de que es necesario que vaya sembrada la vida humana, aquel ejemplo y aquellas palabras con que el Salvador fortificó la fe de sus discípulos, cuando en medio de una tempestad horrible dormía, como queriendo decir: «Miradme, estoy tranquilo, y duermo confiado en medio de la borrasca, porque quien a Dios tiene y a Dios se acoge, nada puede temer»; pero los apóstoles procedieron como procedéis vosotros en la hora del riesgo, diciendo: ¡Señor, sálvanos, que perecemos! A esto os contesta la Divina Providencia con su previsora bondad:

Hombres de poca fe, ¿por qué dudáis? ¿No veis que vuestra fe en Dios, es decir, en el poder, en la bondad, en la sabiduría, os lleva a caminar sobre las olas y a salvar los precipicios que rastrea vuestro pie?

Alentad, hijos míos, alentad.

Ved allá, en lo desconocido, el bien, la luz, el amor velando por vuestro bien y esperando sólo que llaméis, como él debe de ser llamado, para serenar vuestras tempestades y allanar el sendero pedregoso que atravesáis en vuestra vida.

ÁNGEL.

## VIII

Levantad el alma: elevad el pensamiento sobre lo pequeño, sobre lo limitado que os rodea, y pensad que las horas de combate y de aflicción son ocasiones preciosas de merecer por la prueba, y de saldar deudas por la expiación.

No sabéis calcular, porque no pensáis en todas las promesas del porvenir, el valor que tienen los períodos de tribulaciones y de contrariedades en la vida del hombre.

Toda la dicha, toda la prosperidad, todos los momentos de satisfacción y de goces legítimos que habéis podido alcanzar en esta fase de vuestra existencia, la debéis a circunstancias tan penosas como las que actualmente os acompañan.

Ved que de allí, de allí ha de nacer un estado de bienestar, de satisfacción y de paz para vosotros; máxime si con grandeza de alma, con resignación y paciencia sufríais las penalidades que os salen al paso.

¿Queréis que la vida del hombre sea próspera, fácil y llena de consola-



ciones? Pues admitid también las penas, dificultades, amarguras y combates en que aquéllas han de generarse, porque sin dolor y sin angustias no puede el hombre obtener paz, placeres, satisfacciones ni bienestar.

Vedlo así en la marcha regular de la vida.

El trabajo, la lucha y la fatiga tiene que preceder siempre al colmo de las esperanzas y deseos de la criatura.

#### UN PROTECTOR.



Y aun así, habiendo dicho él que se amen los unos a los otros como hijos del mismo padre común, y habiendo transcurrido más de diez y nueve siglos, sigue la discordia aquí en la tierra entre sus parciales y sus adversarios. ¿Qué uo hubiera sido habiendo él excitado a la pelea?

Pero, muy al contrario, él les llama a la reconciliación, él estimula a los suyos a pacificar el rebaño esparcido por todo el mundo, él les dice que amen hasta a sus enemigos, él dice que se devuelva bien por mal, él dice que nadie se debe enojar con nadie, que eso demuestra una falta de valor cívico, o sea una cobardía de espíritu.

Sí; porque el verdadero valor del alma no consiste ni en imponerse a los demás, ni en querer ser más hombre que otro, ni en tratar de mantener su amor propio con detrimento de su honor moral. Pues el verdadero honor moral de una persona vale más que todos los honores por la conquista de las cosas materiales. Y a esto y no otra cosa se deben atener los que verdaderamente quieren ser propagadores de la doctrina de Jesús.

Vamos, pues, a aclarar algunos puntos para que se vea si fué Jesús el que excitó, o de lo contrario, fueron los que por su cuenta y riesgo y llamándose discípulos de Cristo, se abrogaron el derecho de conquista en formas opuestas a lo que Cristo predicó.

Ya se ve que en las últimas palabras transcritas dice: «Ahora, pues, mi Reino no es de aquí.» Lo que significa: Mi Reino será de aquí cuando la humanidad me haya comprendido y esté toda sumisa al cumplimiento de las máximas y preceptos de mi doctrina. Pero ahora aun está lejos de eso: y por eso mi reinado no ha llegado: puesto que yo predico la verdad y esta humanidad aun está subyugada a los errores que contradicen mi doctrina.

Naturalmente, Jesús, un espíritu puro, santificado por la verdad, no podía reinar en medio de tanta inmundicia: no podía ser Rey de una humanidad que no lo podía comprender. Y como él no pretendía tampoco hacerse comprender por la violencia sino por la persuasión y la fuerza moral, y como interpretaban al revés—y aun sucede así—el significado de sus palabras, se ensañaban contra él los representantes del pueblo y de la religión de su tiempo. Y aunque él se hubiera proclamado y el pueblo lo hubiera también proclamado Rey, su reinado no podía tener estabilidad; por eso dijo: «Mi Reino ahora no es de aquí.» Y prueba nuestro aserto las otras palabras que siguen:

«Dijole entonces Pilatos: ¿Luego tú eres Rey?», lo que significa que Pilatos comprendió que Jesús indica que es Rey, pero que entonces aun no podía reinar aquí en la tierra. Y a esa pregunta de Pilatos contesta Jesús:

«Yo para esto he nacido, para dar testimonio de la verdad. Todo el que es de la verdad escucha mi voz.»



Ya se ve, pues, que Jesús con esas palabras afirma que es Rey, pero en condiciones muy distintas a los otros Reyes. De no ser así, al preguntar Pilatos «¿Luego tú eres Rey?», hubiera contestado otra cosa, pero no afirmando las preguntas de Pilatos; primero: «Mi Reino ahora no es de aquí», dando a comprender que es Rey, pero que no había llegado la hora de establecerse su reino en la tierra por no hallarse la humanidad en condiciones de comprenderlo y mucho menos de cumplir las leyes que él vino a promulgar.

Y segundo: «Yo para esto nací, para dar testimonio de la verdad.» Lo que prueba que su Reinado ha de ser regido no por leyes que están plagadas de errores, sino por la ley de la verdad, lo que confirma al decir: «Todo el que es de la verdad escucha mi voz.»

Naturalmente, su doctrina ha de regenerar a la humanidad, y cuando toda sea adicta a la verdad, que nadie equivoque el sentido de sus palabras, entonces todos escucharán atentos su voz para regirse la humanidad por su doctrina. Y entonces será aquí en la tierra el verdadero reino de Jesús; mientras tanto, hay que luchar para extirpar todos los errores que sirven de obstáculo e interceptan la marcha del progreso; hay que extinguir ese valladar de errores dogmáticos que tan fanatizada tienen a la humanidad y tanto perjuicio que causan a las familias y a la sociedad de los pueblos.

Sí; esé maremagnum de errores que las religiones enseñan al pueblo, son precisamente la más perniciosa antítesis de las verdades evangélicas. Sin embargo, los representantes de esas religiones, unos se llaman predicadores evangélicos y otros discípulos de Cristo.

Pero ¿se ha visto nunca que el error sea la verdad, ni que la sombra sea la luz? Pues aquí tenemos el ejemplo:

Jesús predica una doctrina de paz, de amor y fraternidad. Dice que nació para dar testimonio de la verdad, y las religiones en su nombre han enseñado y enseñan los más grandes errores, contradiciendo la misma verdad evangélica, conculcando la ley divina, en el nombre de Cristo y del mismo Dios, y aun se oponen a los que se arrojan a propagar sin embozo la verdad evangélica, aun anatematizan y persiguen a sus fieles propagadores.

Y habrá quien extrañe que se diga que esos que se oponen a la fiel propaganda de la verdad evangélica son la reminiscencia de los escribas y fariseos de los tiempos de Jesús.

¿Quién son entonces? ¿Almas creadas posteriormente para contradecir su doctrina? Imposible; eso no puede ser, y menos puede ser que si hubieran sido sus partidarios encarnados entonces, venir ahora a ser sus contradictores. Pues esto sería retroceder en vez de progresar, y la ley de retroceso no existe; más bien puede suceder, que algunos de sus perseguidores de en-



tonces estén hoy convertidos en sus fieles defensores. Esto es más lógico y más ajustado a la razón y a la justicia divina.

Por lo tanto, reiteramos afirmativamente que los que hoy contradicen la doctrina de Cristo son los mismos contradictores de su tiempo y de otros tiempos también, puesto que la ley de Reencarnación es inevitable.

Y retamos a todos los negadores de la Reencarnación, sean o no representantes de las religiones, que prueben lo contrario, dentro del poder supremo, de la sabiduría infinita, de la bondad y de la justicia divinas que son infinitas también.

Y bajo los auspicios de esa ley sublime de la Reencarnación se opera la evolución progresiva de la humanidad.

Y cuando ésta esté toda en aptitud de poder comprender el significado en espíritu y verdad de las palabras de Jesús y todos se guíen por la doctrina predicada por él, entonces será este mundo el verdadero reino de Jesús.

Cayey (Puerto Rico).

## Ecós y Noticias

### **Instituto eternista**

Con el título que encabeza estas líneas se ha inaugurado en Lisboa, un nuevo centro espiritista, que se ha instalado provisionalmente, en la calle de San José, 164.

Entre los socios inscritos como fundadores, figuran algunos de los más fervientes cultivadores del psiquismo de Portugal.

En esta Asociación se celebrarán conferencias públicas y trabajos prácticos de psiquismo, dirigidos por los más conspicuos asociados.

En la sesión inaugural pronunció una excelente oración, el distinguido profesor doctor Carneiro de Moura, que encantó al auditorio con los primores de su inspirada palabra.

Nuestro fraternal saludo a los nuevos asociados en el nuevo foco de luz, tan necesario a la humanidad.

\*  
\*\*

### **Una niña que sin lengua habla y canta**

En Aterrado, municipio de Dorés de Indaya (Minas) los vecinos Joaquín Silva y su esposa María das Dorés, criaron desde tierna edad, una niña llamada Cristina, muy viva e inteligente, pero que carecía de lengua, lo cual, hizo su nutrición difícilísima, teniendo necesidad de colocar a la inocente criatura, en una posición apropiada para hacerle ingerir



los alimentos. Hoy, la niña tiene siete años, se alimenta sin dificultad, como si dicho órgano no fuese indispensable a las funciones de la alimentación y no solamente articula bien las palabras, sino que canta admirablemente.

\*  
\*\*

### ¡Escuelas! ¡Escuelas!

Con este título publica nuestro colega «Ideal de Aragón», el siguiente suelto que suscribimos:

«En España hacen falta escuelas. Escuelas, no conventos.

Faltan escuelas y sobran plazas de toros.

Esas plazas de toros, que sólo son centros de salvajismo y barbarie inandita, deben de demolerse y sobre sus ruinas edificar templos de enseñanza.

Hay quien dice que nosotros queremos que haya un Escuela en cada esquina y que ya hay suficientes con las que existen.

Haber, haber hay muchas, ¿pero eso son escuelas? De escuelas sólo tienen el nombre.

Nosotros queremos escuelas de donde el niño salga camino de ser hombre, no borrego, y que su masa encefálica se nutra de realidades, no de fanatismos.

«El porvenir sois vosotros»—dijo un escolar de Valencia.

Ahora, que si estos niños, cuando salen del colegio son humildes y sumisos, cual esclavos, y con marcada aversión al trabajo, como sucede en las escuelas de hoy, entonces no son el porvenir: son el atraso.

El hombre no ha de ser humilde, sino altivo. Altivo, no fatuo, como los jóvenes aristócratas de hogaño.

No debe de creer en otro poder que en el suyo, que es el único poder verdadero: el poder y soberanía del pueblo.

Esto no se consigue educando a los niños en escuelas donde defienden las religiones anáticas y fantásticas, sino en escuelas racionales donde toda luz es la verdad.

Mientras tanto y hasta que no consigamos esto, contemplaremos por las calles esos pingajos humanos donde la materia rechaza cruel, aunque «pia», toda idea que no sea espíritu...—PABLO PINILLA».

\*  
\*\*

### Suceso espiritista

Son muchas las localidades en donde las doctrinas desarrolladas por «Allan Kardec» han adquirido una preponderancia e influencia verdaderamente grandes:

Entre esas localidades de la República se encuentra Sancti-Spiritus que cuenta desde hace mucho tiempo con varios centros de los dedicados a las prácticas de la ciencia o religión de los espíritus.

Quizás por esa misma influencia y por la propaganda que a diario se hace allí, de la posibilidad de comunicarse con el alma de los que, para siempre, dejaron este valle de lágrimas, que es la tierra, ocurrió hace unos días, un suceso que merece ser registrado por la crónica y que puede dar a nuestros lectores la medida de lo que la sugestión puede en el cerebro de los mortales o la explicación de algunos fenómenos que hasta el día han sido de todo punto inexplicables en el terreno de las cosas mundanas.

Hace, nada más que, unos días, falleció en la ciudad de Sancti-Spiritus, un vecino nombrado Juan Ogando, persona de una intachable conducta y que había sabido captarse las simpatías de todos sus convecinos.

El señor Ogando profesaba las teorías del espiritismo y con tal motivo su trato era frecuente con las personas que en aquella villa realizan prácticas espíritas. Y frecuentemente, también, concurría a las sesiones, comunicaciones y conferencias con los habitantes del mundo desconocido.

A las dos noches de haber fallecido el señor Ogando, una niña de la calle de Martí, despertóse, de su sueño, dando grandes voces llamando a sus padres, haciendo aspavientos y diciendo que cerca de ella se hallaba el espíritu de Ogando.

Acudió, presurosa, la familia de la niña, tratando de tranquilizarla y de hacerle ver que el señor Ogando no podía estar allí, pues que hacía dos días que se le había dado cristiana sepultura. Pero la niña siguió insistiendo sobre que a su lado continuaba el fallecido y que le ordenaba, a ella, llamase a su hijo Silvino, con quien quería comunicarse.

Mientras tanto, el vecindario había ido congregándose alrededor de la niña y entre los congregados surgieron algunos espiritistas amigos de Ogando que empezaron a maniobrar, diciendo que se iban a comunicar con el amigo de ultra tumba.

Y, en efecto, la comunicación vino y los espiritistas comunicantes dijeron poco después al vecindario amontonado para presenciar mejor el prodigio, que su amigo Ogando quería que, sobre su tumba, se pusieran, al día siguiente, varios claveles que le hacían falta para, no sabemos que extraños fines, de la futura encarnación.

Al día siguiente, de ocurrido el suceso que hemos relatado, numerosas familias, afectas del difunto Ogando se dirigieron al cementerio de la ciudad, y depositaron la ofrenda floral en la tumba del espiritista muerto.

\*  
\*\*

### Nueva revista espiritista

En Curitiba, Janeiro, ha aparecido una nueva publicación, mensual, consagrada al estudio del alma humana, bajo el punto de vista científico y moral, órgano propiedad de la sociedad Kardecista de publicidad, con el título de «Revista de espiritismo».

Felicitemos muy de veras al nuevo colega, al que deseamos larga y próspera vida y muchos éxitos en su empresa.

\*  
\*\*

### Un hermano menos

Nuestro corresponsal de la Habana nos comunica la triste noticia del fallecimiento de que fué D. Juan J. de Garay, uno de nuestros fervientes hermanos, lleno de bondad y de los más distinguidos de la Sociedad espiritista de Cuba.

Acompañamos a su distinguida familia en el dolor de su pena y deseamos al espíritu desencarnado días mejores de paz y ventura infinitas.

\*  
\*\*



**Una medium portentosa**

Un periódico de Ohjó dice que reside allí una tan notable medium de efectos físicos. Miss Olga, que Eusapia, D'Esperanza, Piper y cuantas otras se han conocido, no han alcanzado con tanta nitidez los fenómenos que ella obtiene.

Mucho lo celebramos, porque escasean bastante estos elementos tan importantes para la continuación y estudio de las experiencias y manifestaciones espiritistas.

\*  
\*\***Nueva publicación**

Ha empezado a publicarse en Tabasco el órgano de la Sociedad de Estudios Psíquicos *Sidereus*. Lo dirige el ilustrado cofrade D. Francisco Quevedo.

Felicitemos muy de veras a sus organizadores.

\*  
\*\***Ejemplo a seguir**

El Dr. Santa Rita, Juez de Derecho del Paraná, ha dado una conferencia espírita en el local de la Federación. Presidió el acto el Director general de Instrucción pública del Estado.

Si aquí invitan al Director de Instrucción pública a cualquier conferencia espiritista no queremos pensar lo que diría y lo que haría.

\*  
\*\***Un niño que predice su muerte**

El hecho es de los más auténticos y fué relatado por numerosos cofrades de la prensa francesa.

En uno de los últimos días del mes de Mayo próximo pasado, un niño de siete años—el pequeño Carlos Martín—jugaba en Mende (en el centro de Francia), con varios de sus camaradas, y aproximándose de improviso a uno de ellos, por el cual sentía particular afección, lo besó, diciéndole gravemente:

—Adiós. No nos veremos más. No podrás jugar conmigo otra vez.

A la hora de la comida, este mismo niño, que era idolatrado por sus padres, comió como de costumbre, riendo y conversando alegremente. De pronto, dirigiéndose a su madre le dijo:

—Ve a acostarme, madre, y una vez que me hayas acostado déjame solito.

—¿Y por qué quieres que te deje solo?—preguntó la buena señora intrigada.

Entonces el niño, presa de una gran emoción, vaciló algún tiempo y acabó por declarar:

—Porque... voy a morir y no quiero que lo veas. Sufrirías mucho...

Un médico llamado inmediatamente, declaró a los padres del pequeño Carlos que no se debían inquietar, pues éste gozaba de una perfecta salud.

La pobre madre, un poco tranquilizada, se resignó al fin a acostar al niño. Una vez en la cama, éste se abrazó al cuello de la mamá y con un gran sollozo le dijo:

—En mi alcancía hay siete francos. Divídelos en tres partes: una para tí, otra para el papá y la última para mi hermanita.

La pobre señora besó tierna y largamente al hijo, reprendiéndolo dulcemente de que tuviese tan tristes ideas.

El niño apoyó en seguida la cabeza en la almohada, tomó una de las manos de su madre y la llevó a sus labios, sonriendo lanzó después un leve suspiro y cerró los ojos. Estaba muerto.

\*  
\*\*

### Jubilación de un senador italiano espiritista

Por haber llegado al límite de la edad reglamentaria, ha sido jubilado el catedrático de Fisiología en la Universidad de Roma, Dr. D. Luis Luciani, senador del Reino.

No hace mucho declaraba públicamente el señor Luciani:

«He adquirido la convicción de que los llamados fenómenos medianímicos no son efecto de ningún truco ni alucinaciones colectivas, sino fenómenos tan reales como cualquiera otro de los científicamente adquiridos por medio de los sentidos.»

—Para cubrir la vacante que deja en la Universidad de Roma el profesor Luciani ha sido nombrado el profesor Botazzi.

Del profesor Botazzi es el libro «Fenomeni Medianici», donde se hace resaltar la circunstancia de que treinta años de observación y de experimentación, no han logrado desvirtuar ni un solo hecho del Metapsiquismo.

\*  
\*\*

### Suplemento espiritista

El Círculo «La Buena Nueva» ha publicado y nos ha remitido el suplemento XV de «Los albores de la verdad» que contiene el hermoso e inspirado artículo de Miguel Vives, titulado «La muerte no es más que una transformación». No la temáis si sois buenos.

\*  
\*\*

En Novelda (Alicante) ha desencarnado el padre de nuestro buen amigo y suscriptor a esta revista, D. Elías Rizo.

Su acrisolada honradez hizo que fuera querido por todo los que tuvieron el gusto de conocerle, por lo cual su pérdida ha sido muy sentida entre sus amistades.

Deseamos al espíritu manumetido despierte pronto en el mundo de la luz y que su hijo, nuestro querido amigo, D. Elías, halle en nuestras doctrinas el lenitivo a su pesar.

\*  
\*\*

El día 19 de los corrientes tuvo lugar en el Centro Fraternidad Humana, la tradicional fiesta de los pobres:

La premura del tiempo nos impide dar en este número cuenta detallada de tal acto, lo haremos en el próximo. Por hoy basta decir que en nada desmereció de los de años anteriores,



## Bibliografía

Lorenzo Fenoll Belda nos ha remitido su última producción, un interesante libro titulado «Al margen de la violencia», en el que expone y discurre con espiritual galanura sobre los interesantes problemas que se relacionan con las causas de la guerra y estudios para una organización que asegure la paz.

Lorenzo Fenoll, es un escritor de gran voluntad y entereza en el que conviven la gallardía y el talento; las máximas de su último libro están llenas de convicción y altruismo. En ellas, como ofertorio magnífico al supremo ideal de justicia, resplandecen las cualidades de su espíritu.

«Al margen de la violencia» es una obra en la que el lector encontrará un solemne desfile de visiones austeras, a la par que un concienzudo trabajo de vulgarización histórica. Su lectura invita al estudio de los grandes problemas que entrañan la virtud y que dan impulso al desenvolvimiento progresivo de la vida.

En el último capítulo del libro el autor hace un llamamiento a las mentalidades poderosas para que éstas dediquen su entendimiento a la solución del arduo problema que se debate en la actual contienda mundial para que surja esplendoroso el faro de paz anhelado por todos los espíritus de amor y de caridad.

Escrita con sencillez y claridad nos resulta la obra de Fenoll un revulsivo enérgico con tendencias a localizar el germen de la barbarie.

Hay que saborearla para después, evocar la destrucción de los pueblos en lucha, los campos arrasados, las fábricas silenciosas y los hospitales llenos de enfermos y heridos!.. y cuando la macabra visión de las consecuencias de la guerra, os acongoja el alma, las ideas verdidas en «Al margen de la violencia» os señalará el camino de la alianza espiritual y ciudadana.

## *“Albores y remembranzas”*

Es un interesante folleto publicado por el Centro de Estudios psicológicos de Zaragoza en el que encontramos hermosísimos trozos de enseñanza espiritista.

En él se dice que la dignidad, la felicidad y la libertad se consiguen amando la sabiduría, la virtud y la honradez, y que nadie nos podrá ofrecer este bendito fruto sino el trabajo y la constancia inquebrantable de hacer el bien, no por temor ni esperanza de recompensa sino por hábito congénito de nuestra naturaleza.

Amad la instrucción proporcionándoos obras instructivas y morales que eleven vuestro nivel cultural, pues cuanto más altura alcancéis más goces espirituales experimentaréis durante vuestra existencia terrenal.

Elevaros en vuestras concepciones a las inconmensurables regiones del infinito; creed en la inmortalidad del alma; porque la nada no existe; sed dóciles de corazón y con la abnegación del justo conseguiréis la felicidad eterna.

Y a tenor de lo extractado el autor del folleto, que se esconde bajo las iniciales B. D. sigue discurrendo con una elevación doctrinaria digna de todo aplauso.

E. P. J.



## Obras que se hallan de venta en la Administración de esta Revista

	Ptas.		Ptas.
<i>Nuestras fuerzas mentales</i> , por Prentice Mulford. Consta de 4 tomos. . . . .	40	<i>Memorias del Padre Germán</i> .	
<i>De la Idea de Dios</i> , por León Denis. . . . .	0'50	En rústica. . . . .	3
<i>El Colectivismo integral revolucionario</i> , por Eduardo Boulard. Dos tomos en 4.º En rústica . . . . .	3	En tela y oro . . . . .	4'50
En tela, en un solo tomo . . . . .	4'50	<i>Elementos de una nueva ciencia</i> , por Mariano Ruth Sinué. Un tomo en 4.º, en rústica . . . . .	3'50
<i>Texto de enseñanza dominical y de lectura para las Escuelas espiritistas</i> , por D. Felipe Senillosa. Un tomo en 4.º mayor en rústica . . . . .	2	En tela y plancha . . . . .	5
En tela y oro . . . . .	3'50	<i>Cartas de ultratumba</i> , por Onofre Viladot. Un tomo en 4.º, en rústica . . . . .	2
<i>La Psicología de las Religiones</i> , por D. Joaquín J. Fernández. Un elegante tomo 8.º mayor rústica . . . . .	1	Encuadernado en tela y oro . . . . .	3'50
Encuadernado en tela y oro . . . . .	2	<i>Ensayo sobre la enseñanza filosófica del Magnetismo</i> , por el Barón du Potet. Un t. 8.º, de 280 páginas, en rústica . . . . .	3
<i>Colección de Oraciones</i> . Nuevo devocionario espiritista. Un voluminoso t. en 8.º m., tipos claros, en rústica . . . . .	1	En tela y colores . . . . .	4'50
En tela y oro . . . . .	2	<i>Alfieri el Marino</i> . Un t. en 8.º, rústica . . . . .	2
<i>Tesoro de consuelos y modo de vivir cristianamente</i> . Un elegante tomo en 8.º prolongado, en rústica . . . . .	3	Encuadernado en tela y plancha . . . . .	3'50
Encuadernado en tela y plancha . . . . .	4'50	<i>Impresiones de un loco</i> , por César Bassols. Un t. en 8.º, 208 págs., rústica . . . . .	2
<i>La guerra es el Infierno</i> . Un t. de 48 ps. . . . .	0'50	En tela y oro . . . . .	3'50
<i>Misterios del alma</i> , por Virgilio. Un tomo en 8.º prolongado, en rústica . . . . .	1	<i>La Verdad frente á frente del error</i> . Un t. de 238 págs., en 4.º, rústica . . . . .	3
En tela y rótulo . . . . .	2	En tela y plancha . . . . .	4'50
<i>La Tragedia Divina</i> . Un elegante tomo, escrito en catalán, en 4.º menor. Edición bibliófilo . . . . .	3	<i>Luz y Vida (Manual del Creyente)</i> . Un tomo de 272 páginas. en 4.º, rústica . . . . .	3
Edición corriente . . . . .	1	En tela y oro . . . . .	4'50
<i>La misericordia es la justicia en su más elevado concepto</i> . Un folleto de 32 páginas . . . . .	0'25	<i>Avantismo</i> , por Bruno Miguel Mayol. Un tomo en 8.º de 164 págs. En rústica . . . . .	2
<i>Ramos de violetas</i> , por Amalia Domingo Soler. 4 t., en rústica, con el retrato de la autora en la cubierta . . . . .	4	En tela y oro . . . . .	3'50
En tela y tapas especiales . . . . .	8	<i>El gran Enigma</i> , por León Denis. Un tomo de 272 págs. en 4.º, con el retrato del autor. En rústica . . . . .	3
Tomos sueltos: cada uno, en rústica . . . . .	1	En tela y oro . . . . .	4'50
Encuadernado en tela . . . . .	9	<i>Síntesis doctrinal y práctica del Espiritualismo</i> , por León Denis. Folleto de 64 págs. en 4.º . . . . .	0'50
<i>Flor de Luz</i> , por J. Blanco Coris. En rústica . . . . .	3	<i>El problema del Ser y del Destino</i> , por León Denis. Un tomo en 4.º, de 520 pág. En rústica . . . . .	3
En tela y oro . . . . .	4'50	En tela y oro . . . . .	4'50
<i>Memorias de un Espíritu. ¡Te perdono!</i> 8 ts. en 8.º m. Encuadernados en tela y oro . . . . .	2	<i>Crisálidas</i> (Colección de poesías), por Krainsfort de Ninive. Un tomo en 4.º, en rústica . . . . .	3
<i>Después de la muerte</i> , por León Denis. En rústica . . . . .	3	En tela . . . . .	4'50
En tela y oro . . . . .	4'50	<i>Porque soy Espiritista</i> , por J. Blanco Coris. En rústica . . . . .	3
		En tela . . . . .	4'50

## OBRAS DE ALLAN KARDEC

<i>El libro de los Espíritus.—El libro de los Mediums.—El Evangelio según el Espiritismo. El Cielo y el Infierno ó la Justicia Divina según el Espiritismo.—El Genesis, los Milagros y las Predicciones según el Espiritismo.—Obras póstumas.—¿Qué es el Espiritismo?</i> en rústica, cada tomo. . . . .	3
En tela, cada tomo . . . . .	4'50





## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España, un año. . . . 7 pesetas — Extranjero, un año. . . . 12 pesetas

### PAGO ADELANTADO

Las suscripciones empiezan en Enero y terminan en Diciembre.

Se considerarán como suscriptores para el próximo año, a todos los señores abonados que no nos escriban antes de finalizar el presente diciéndonos lo contrario.

### Instrucciones para el abono de las suscripciones

ESPAÑA.—En sellos de correo, libranzas del giro mutuo, sobres monederos, billetes de Banco o por el Giro Postal.

EXTRANJEROS.—En letras de fácil cobro, billetes de Banco que se abonarán al cambio del día en que se reciban o, también, a nuestros corresponsales.

Los giros a nombre del administrador, **D. Santiago Durán**.

---

Colecciones de LUZ Y UNIÓN, de los años 1907 a 1917, a 7'00 pesetas colección de cada año (para España)

Las mismas colecciones para el Extranjero, a 12'00 pesetas

Los que deseen la colección de la REVISTA encuadernada, aumentará 1'50 pesetas

Todo pedido debe venir acompañado de su importe, remitiéndose libre de gastos



2A/15669



Año XIX

Junio de 1918

Núm. 6

\* Redacción y Administración: Calle Tamarit, 161, 2.º — BARCELONA (España) \*





*SUMARIO*—*Para qué vinimos a la tierra...?*, por Flor de Luz.—*Apostillas a la guerra*, por J. Blanco Coris.—*Una noticia sensacional*, por \*\*\*.—*Tentación*, por Coralía A. D.—*El magnetismo personal considerado como arte científico*, por D' Aster.—*Las fiestas de Tarrasa*, por Liberto.—*Bibliografías*.—*Ecos y Noticias*.

---

## Corresponsales Administrativos

- Méjico.**—Evaristo Barrientos, Administrador del Panteón de ORIZABA (Veracruz).
- Puerto-Rico.**—Faustino Isona, CAYEY.—Casimiro Redín, CAGUAS.—Francisco I. Arjona, Bertoly, 4, altos, PONCE.
- Cuba.**—Francisca Salich Vda. de Roig, Habana baja, 26, SANTIAGO DE CUBA.—D. José G. Antón, Lealtad, 120, Altos, HABANA.—Faustino Serio, Cuba, 27, HOLGUÍN.—Armando J. Raggi, Apartado, 17, CAIBARIEN.—D. Juan José Morales, Centro Espírita «Unión del Progreso Espiritual» (Sábana del Medio), MORÓN.—Dalmiro M.<sup>a</sup> Fernández, Abraham Delgado, 10, CIEGO DE AVILA.
- República de Colombia.**—Manuel J. López L., Pasaje Hernán Cortés, 9, BOGOTÁ.—Luis M. Carvajal, MEDELLIN.—Pedro C. Collazo y A. CARTAGENA, S. A.
- República del Salvador (C. A.)**—Luciano Cenedella, SANTA ANA.
- República Argentina.**—D. Luis D. Sosa, Tucumán, 1736, BUENOS AIRES.—Pedro Iraola, NECOCHEA.—José Errea, PEHUAJO.—Gonzalo Laporta, calle Chiclana, 545, BAHIA BLANCA.—Luis S. Torres, calle Salta, 41, Este, SANTA FÉ.—D.<sup>a</sup> Felisa B. de Carlos, Centro Espiritista «Luz, Unión y Verdad», LAVERIA.
- Brasil.**—Joao Diogo Sá Barretto, abogado, CIUDAD DA CONQUISTA (Estado de Bahía)
- República Dominicana.**—Aurelio León, SAN FRANCISCO DE MACORIS.
- República de Nicaragua.**—Isidro de J. Olivares, 5 calle Norte, 102, MANAGUA.
- República del Ecuador.**—R. Eduardo Proaño, Carrera «Chile», 4, QUITO.
- República de Honduras.**—E. Streber, AMAPALA.—J. Ismael López, COMAYAGÜELA (Tegucigalpa)
- República de Guatemala.**—José Sánchez Guzmán, capitán de Artillería, Departamento de San Marcos, MALACATAN.—Sr. D. Gilberto Baltros, QUEZALTENANGO (Guatemala)
- República de Portugal.**—D. Fernando González Durán, Largo do Chafaris de Dentro, 37, LISBOA.
- Estados Unidos (N. A.)**—Benito Betancourt, Duval Street, 901 y 903, KEY WEST FLA.
- Gibraltar.**—D. Manuel Olivares, Muelle Comercial.
- Tánger (Marruecos).**—Moisés M. R. Israel, Banco del Estado Marroquí.
- Zaragoza.**—Salvador Marco, calle Pereña, 3.
- Palamós** (Gerona).—Pedro Catalá.
- Málaga.**—D. Francisco Robles Sánchez, calle Trinidad, 141.
-





## Para qué vinimos a la tierra...?

Para sembrar la semilla cosechada en la anterior existencia; para que en su desarrollo nos muestre su lozanía y la cuidemos con esmero a fin de que sus elementos resulten robustos, sanos y hermosos; de otro modo, sería trabajar sin esperanza de un buen resultado; con la finalidad de un terminar verdaderamente negro y desesperado. Este fruto en el hombre, es el resultado de las cualidades mentales y morales consideradas como la evolución de su alma, que va a la par con la de la forma del cuerpo, desarrollándose gradualmente. Mas la evolución de la Virtud, no se encuentra en conflicto directo con la evolución cósmica, pues a medida que el organismo se hace más complejo, se hace cada vez menos fácil encontrar semejanzas entre los padres y los hijos y mientras más elevadas son las evoluciones, las cualidades mentales y morales son menos transmitidas a la descendencia; deduciéndose de ello que ese triunfo de la inteligencia humana que llamamos genio, es inherente, estéril e impotente para ser transmitido.

Si estudiamos psicológicamente la procedencia, misión y ulteriores destinos del sér racional, como inteligencia relativa de la Sabiduría Creadora, diremos que debe hallarse revestido del principio de todos sus atributos, a fin de que al impulso de ellos, evolucione eternamente y alternativamente en las moradas infinitas del espacio de la regeneración universal.

El hombre, soberano de su voluntad en cualquiera situación dentro de la ley natural, puede suspender indefinidamente para su mal, su propia evolución, quedándose por ello estacionado; pero como el sentimiento de progreso, late constantemente en su esencia, ha de sobrevenir necesariamente la reacción en un momento dado, y apercibido entonces de su atraso, ante el



adelanto de los demás que no se estacionaron, se estimula en la índole de la prueba que debe continuar, bajo la influencia de otras inteligencias que le ayudarán voluntariamente al efecto, sin que para ello se dé cuenta.

Operada la metamorfosis, va despojándose de su apatía a medida del desarrollo de sus facultades limitadas dentro de su nueva naturaleza, no alcanzan lo subconciente de su procedencia, al menos al encarnar en la tierra, y entonces experimentamos un vago resplandor como un presentimiento abstracto de lo efectuado en anteriores épocas pues, si no le han servido de lección al seguir dando rienda suelta a las pasiones, sirve para depurarlas y pagar nuestras deudas; nuestra cultura, nuestra civilización no podría efectuarse dentro de la debida evolución.

Vemos, pues, claramente, que el sér racional viene del mundo espiritual al material a una depuración gradual de sus innatas pasiones animales, hasta que interrumpida ésta (si no la ha terminado) por el quebranto del organismo, vuelve a repetir la operación hasta su completo desarrollo, para lo cual se hacen necesarios los esfuerzos de la voluntad, recibíendose la benéfica iniciativa de aquellas inteligencias que nos brindan su acertada protección, nos recuerdan intuitivamente lo que fuimos, persuadiéndonos de lo que somos y predisponiéndonos para lo que ha de ser.

Hay todavía otra dirección de pensamiento que debemos seguir al trazar la evolución de la inteligencia; está en el hecho de que cada nueva forma recorre, en los primeros periodos, encarnaciones típicas, a través de las cuales la evolución comprende que aquella ha pasado en el transcurso de siglos por todas las especies hasta el hombre. Ahora bien, al considerar el crecimiento de la inteligencia individual, encontramos asimismo que en cada caso atraviesa rápidamente por los estados que ha dejado atrás en la evolución, y que repite en cada nuevo periodo de vida, los signos característicos de la escala que ha subido.

Cada niño pasa por tales periodos en una identidad de hechos, por cuyo motivo, lógicamente todos tendremos una misma conclusión, gravitando todo sobre nuestras inteligencias, mostrándonos toda su fuerza. Ellos desarrollan su poder persuasivo a medida que la mente se detiene a considerarlos y los absorbe en sí misma; viendo con ello alcanzado un argumento para la evolución de la *vida*, que constituye el semejante de la evolución de la forma, el cual es concluyente en su fuerza e inteligencia.

Esta es la única explicación racional de la diversidad de inteligencias del desarrollo moral, de las diferencias intelectuales que nos rodean, los que de otro modo permanecerían en un enigma que no podríamos descifrar.

Pensamiento fundamental de la evolución de la vida, de la cual, es sólo un ejemplo la reencarnación del alma humana es la adaptación de una Ley



que funciona en todas partes de la Naturaleza, aplicada al caso de la vida que individualmente evoluciona. Desechamos los vestidos que nos van quedando pequeños, poniéndonos otros más en armonía con el mayor desarrollo de nuestro intelecto, evolucionando también en el curso de nuestra vasta evolución las formas que en un principio revistiéramos. Si no se hiciera así, en cada encarnación nos encontraríamos en la posición en que se encontrara un muchacho si sus vestidos fueran de hierro y al crecer no pudiera ni gas-tarlos ni romperlos; entonces la vida se quedaría enana en su evolución. De este modo el sér aprende lecciones de experiencia; de este modo la vida almacenó en sí misma, una memoria de los resultados de todo género de actividades; de ésto viene la sensación que reprime luego con el necesario sufrimiento y así lentamente la vida aprende a escoger diariamente, a guiarse a sí misma, ayudada del conocimiento y de la inteligencia; de suerte que a medida que la voluntad evoluciona, se acrecenta el poder de elección, aprendiendo a determinarse por lo mejor. Así la vida evoluciona con mucho de lo que llama disgustos, causa de mucha experiencia, que le son infaliblemente necesarios para su propio adelanto.

Lo inferior tiene que evolucionar, como asimismo lo superior: el progreso es infinito; todas las experiencias son educadoras, todas las posibilidades de la vida tienen que conocerse; se tiene que amar, simpatizar y vivir en todo, por tanto, se tiene que conocerlo todo para elegir siempre el *Bien*; su fin es una voluntad perfecta. El camino es largo y penoso, cuando se le considera desde sus etapas; el camino es corto y dichoso, cuando se le considera desde la meta, cuando la conciencia mira hacia el pasado.

¿Dónde está, pues, el pesar; dónde el dolor? ¿Dónde está el corazón despedazado, dónde los ojos llenos de lágrimas? Éstos no son más que las experiencias de la forma que han enriquecido la vida. Éste es el secreto de la evolución, terminando en la realización de todo aquello en que pensó. De un lado la forma, de otro la vida. El lado de la forma nos habla del dolor; el lado de la vida nos habla de la expansión, del crecimiento y de la dicha. La Naturaleza no es un campo de batalla lleno de sufrimientos, de muerte y de miserias; la Naturaleza es la idea de Dios, ensanchándose a fin de que un Universo venga a la existencia, y una vez conocido el secreto, todo se convierte en hermosura y en amor.

He aquí resuelto el problema de la vida en materia conforme con el moderno sentimiento de Verdad, Justicia y Moralidad. Teniendo en cuenta y a partir del momento de ser engendrado, se modifica nuestra alma por entrar en un océano de materia en circulación, tomando de padres, nodriza, educación, ambiente, sonido, luz y régimen, todo lo que hace nuestro modo de ser.

FLOR DE LUZ



## «Apostillas a la guerra»

Llegan los heridos de los últimos combates con las ropas destrozadas, llenos de lodo y sangre, ofreciendo un espectáculo lamentable e imponente.

Los que se mantienen en pie, nos dan la impresión de estar atontados, parecen autómatas. Los heridos graves, quedan tendidos en el suelo como guñapos, con los ojos clavados en el cielo, indiferentes a todo.

Antes que ellos han desfilado por la pantalla cinematográfica, los evacuados de las regiones arrasadas en los combates.

Todos ellos llegan extenuados; al bajar de los trenes, buscan con afán un rincón donde refugiarse.

Viajan mujeres y niños, se dejan conducir como un rebaño salvado del matadero.

Muchos de ellos no llevan más equipaje que los harapos con que se cubren, porque no les dió tiempo a recoger sus ropas.

¡Todos lo pudieran!...

Ved en estos rasgos escuetos y despojados de toda literatura sentimental, los frutos de todas las doctrinas filosóficas y religiosas que transigieron con el poder de la fuerza armada y que admitieron y toleraron la matanza humana en defensa del dogma o de los ideales políticos, imponiéndoles con el látigo, los tormentos, el hacha, la metralla y los gases asfixiantes, mejor que con la persuasión, la predicación y el ejemplo de todas las virtudes.

Después de tantos siglos de oraciones y de maniobras religiosas para encauzarnos hacia el ideal, ved el resultado.

Los hombres y las naciones se destrozan estúpidamente como no hay ejemplo en la Historia.

Las fuerzas espirituales de tanta plegaria, de tanta letanía, de tanta misa, de tanto sermón, y de tanta novena, ha sido letra muerta. Católicos y protestantes luchan desesperadamente, invocando unos y otros el nombre de Dios, y ved como ante el fanatismo y las blasfemias de los energúmenos armados, caen ciudades y pueblos, hombres, mujeres y niños, aplastados por la tromba candente y devastadora de acero, elevada a la categoría de símbolo de la redención humana.

Hora es ya que la generación presente, comprenda que la razón no es siempre del fuerte y que necesitamos doctrinas más espirituales, más fecundas, más amorosas y humanas, que las que hasta aquí se consideran como ejemplares.

Surgirá un movimiento espiritual extraordinario después de esta guerra



sin ejemplo, y entonces el Espiritismo será la única religión adaptable a la vida porque sobre sus manifestaciones ya puede construirse un designio religioso que podría estar apoyado en la razón humana de un lado y en la inspiración espiritista del otro.

Las manifestaciones y orientaciones de nuestra Causa, han dejado ya de ser asuntos de entretenimiento; están ahora surgiendo de la sanción de las Ciencias e irán afirmándose como las bases de un sistema religioso definido, en cierta manera confirmatorio de los sistemas antiguos, y mas en armonía con las aspiraciones generales de la humanidad al rechazar de plano en sus preceptos toda intervención de fuerza y de intransigencia.

Las doctrinas espiritistas confirman las viejas doctrinas cristianas en cuanto mantienen todas las leyes morales que son comunes a todas las creencias humanas sancionadas por la razón y la justicia; ellas confirman la noción de la vida de ultratumba, las consecuencias de la falta de virtud y moral, la de la existencia de entidades superiores sin descender a la iconografía, y confirman la existencia de un Dios, no particular, sino universal para todos, infinitamente bueno, sabio y poderoso que no necesita alabardas, ni guardia suiza, ni soldados con ametralladoras para guardarle y defenderle.

J. BLANCO CORIS

## Una noticia sensacional

### La muerte de Eusapia Palladino

Eusapia Palladino, la maravillosa medium que ha suscitado tantas polémicas en el mundo científico y aun en el religioso, que ha inspirado tantas esperanzas a la causa espírita, que durante un cuarto de siglo ha tenido en expectativa a los sabios y autoridades en las materias psíquicas, ha dejado de existir.

El día trece de Marzo falleció víctima de la nefritis que minaba su organismo; ha muerto silenciosamente en su casita de Nápoles, cuando la facultad que la había elevado a medium célebre se había eclipsado; y con su desencarnación se va toda una época de la vida espiritista.

De la Palladino se podían escribir libros voluminosos, sus experiencias son conocidísimas, han sufrido el examen apasionado de todos aquellos que, interesados en estos estudios, no podían ofrecernos una explicación racional y científica de momento. Otros la han elevado al rango de lo in-



discutible, de lo sobrenatural, labrándole un escabel sobre el que la figura de la portentosa medium aparecerá siempre como un prodigio de maravillosas facultades para transportarnos al mundo de lo desconocido.

El profesor Lombroso, uno de los más grandes rebeldes de nuestra causa, después de haber asistido en Milán en el año 1892 a algunas sesiones de la famosa medium napolitana, dice lo siguiente:

«Después de esta prueba, tengo necesidad de alejarme de aquí porque me siento volver loco; tengo necesidad de que descanse el espíritu». Y esto se publicaba en el «Osservatore Cattolico» del 23-24 de Septiembre de 1892.

Otro sabio, en su estudio científico crítico del Espiritismo, el médico de los papas León XIII y Pío X, el profesor de Antropología de la Academia Romana de las conferencias Histórico-Jurídicas, el Doctor Lapponi, dice lo siguiente:

«No parece creible que puedan caer en un engaño tan grosero, personas como las ante quienes la Palladino trabajaba. Mas, aun dado y concebido que esto fuese así, la medium para realizar sus portentos no tenía a su disposición mas que una mano y un pie, puesto que los otros estaban sujetos por los asistentes. Ahora bien, para hacer las admirables cosas que ella realizaba en tales condiciones de experimentación, declaro, solemnemente, que con un solo pie y una sola mano era imposible, de todo punto, a cualquier humano. Mas ocurría, o que muchos cooperadores se burlasen de los asistentes, o que ella tuviese los cien brazos de Briareo, o que al menos sus miembros pudiesen alargarse y acortarse alternativamente como los tentáculos de los cefalópodos. Por eso yo entiendo que no se puede dar fe a ciertos descubrimientos de fraudes de los mediums y que los pretendidos descubrimientos de las mentiras de los espiritistas, deben estudiarse y considerarse como fenómenos negativos de la misma causa. Entiendo yo que la Palladino produce fenómenos que ningún artificio de juglar ni ninguna mentira conocida pueden reproducir».

Podríamos añadir testimonios de la mayor parte de los maestros y profesores que han experimentado con la Eusapia; se podrían llenar muchas páginas con la historia de las experiencias, trabajos y contrariedades experimentadas por esta excelente mujer, en su larga carrera de medium espiritista. En diferentes ocasiones nos hemos ocupado de ella con motivo de sus resonantes experiencias, pero creemos que con las dos notas expuestas se le hacen a la célebre medium los honores de ofrecerle una corona piadosa y nos limitamos a deplorar, profundamente afectados, la desencarnación de la Palladino porque afecta muy hondamente a la Causa del Espiritismo que es nuestra propia Causa.

\*\*\*



## Tentación

1  
 Acecha a los humanos.  
 «Rastrera y cautelosa  
 A veces esplendente»  
 Radiante de pasión,  
 Con hábito de amores  
 Que brinda por doquiera,  
 Delicias ignoradas  
 Que ofuscan la razón.

2 —  
 A todo el que persigue,  
 Procura dominarle  
 Y le hace ver cual quiere  
 Las glorias del vivir;  
 Le atrae a su regazo  
 De aromas perfumados  
 Hasta que por fin logra  
 Del Bien hacerle huir.

3 —  
 Y entonces prisionero  
 Entre las fuertes redes  
 Hurdidas con falsía  
 Que supo entretejer,  
 «A veces esplendente,  
 «Mas siempre cautelosa»  
 Consigue hacerle esclavo  
 Y le hace perecer.

4 —  
 El ser que anonadado  
 Y falto de energías  
 Con fuerza es atraído  
 Hacia su perdición,  
 Y débil, no procura  
 Romper los fuertes lazos  
 Que con perfidia tiende  
 La astuta tentación.

7  
 Pero si el hombre es fuerte,  
 Y decidido quiere  
 Que nunca su conciencia  
 Le acuse de traidor,  
 No debe dar oídos  
 A los requerimientos  
 Que falsamente impulsan  
 Hacia un bastardo amor.

8 —  
 Y debe de ampararse  
 En los preceptos claros  
 Que forman la Ley Sabia  
 Que es fuerza obedecer,  
 Pues en su cumplimiento  
 Encontrará consuelos  
 Grandezas y armonías  
 Que aspira poseer.

9 —  
 Lo grande y lo sublime  
 Que el hombre se imagina,  
 Dejando las alturas,  
 Vendrá a su corazón  
 A darle fortaleza,  
 A despertar su mente  
 Para que al Bien aspire  
 Con firme decisión.

10 —  
 Y entonces, comparando,  
 Los perdidos deseos  
 Que en un ambiente impuro  
 La tentación le dió  
 Con los que un alma buena  
 Alienta con firmeza  
 Para seguir la senda  
 Que al fin le lleve a Dios.

5

Es víctima de horrores  
Que vislumbrar no pudo  
Y sufre consecuencias  
Que no supo evitar,  
Pues ante los halagos  
Que brinda el egoísmo  
Se entrega cual vencido  
Que no quiere luchar.

6 -

La tentación se reviste  
Mil formas seductoras,  
Y en todas ellas muestra  
Sus ansias de vencer  
Al que sus apetitos  
Ofuscan en su mente  
La idea que concrete  
Cual sea deber.

15 -

Entonces a sus ojos,  
Se harán pronto visibles  
Mil seres refulgentes  
Brillantes como el Sol,  
Emblemas de virtudes,  
Modelos de bondades  
Que fueron progresando  
Y hallando perfección.

16 -

Oirá las melodías  
Que inundan el espacio,  
Cantando las bondades  
Que hubieron de alcanzar,  
Los seres que cumplieron  
Amando a sus hermanos  
Con el amor sublime,  
¡Con el amor de amar!

11

Decidirá gozoso  
Huir de los *deleites*  
Groseros, momentáneos,  
Que el vicio le inspiró,  
Buscando con empeño  
El *goce deleitoso*  
Que siente aquel que siempre  
Al Bien se encaminó.

12 -

Se alejará valiente  
De todos las halagos  
Que para seducirle  
Le puedan presentar  
Y firme y decidido  
Sabrá librar su alma  
De la pasión funesta  
Que le iba a esclavizar.

17 -

Y cuando en su embeleso  
Se crea conducido  
Por seres invisibles,  
Creyéndolo ilusión,  
Percibirá su oído  
La voz de la Ley Sabia  
Que le dirá: «Supiste  
«Vencer la tentación.

18 -

«Para el que la Victoria  
«Alcanza en esa lucha  
«Y triunfa y no se rinde,  
«Yo tengo un galardón  
«Que forma emblema Santo,  
«Grabándolo en su pecho  
«Y sírvele de gloria  
«Y aumenta su valor.





FE

I

Consolaos, almas lastimadas por las espinas de la peregrinación; consolaos buscando vuestro reposo en el bien, en la esperanza del porvenir.

Tenéis ya desde la Tierra la recompensa de vuestra fe; esperad en Dios.

Cumplid lo que os toca de pena y de lágrimas, que ya vendrá la paz porque anheláis, la serenidad que apetecéis y el tranquilo bienestar a que aspiráis.

Compadeceos a todos; rogad por todos y llevad con paciencia vuestra carga, que Dios ve en lo oculto y premia siempre.

II

«Sálvanos, Señor, que perecemos,» decían los apóstoles primitivos viendo venir la tempestad agitando las aguas y arremetiendo al débil esquife en que navegaban.

Pero, ¡ah! no pensaban que Jesús venía con ellos y su temor inusitado hizo exclamar al Salvador: «Hombres de poca fe, ¿por qué teméis?» y ordenó a la tempestad que se retirase, y el mar se apaciguó y la débil barca atravesó las ondas surcando la superficie mansa y sosegada de las aguas.

Así mismo pregunto yo a vosotros, apóstoles de estos tiempos, ¿por qué tembláis ante las tempestades que agitan vuestro mundo? ¿Por qué tembláis? Pues por una razón clara, necesaria; tembláis porque surcáis el mar humano solos, en el esquife de vuestros egoísmos, de vuestros orgullos, de vuestras injusticias, de vuestras pasiones y no va Cristo con vosotros, por eso tem-

bláis; porque al amago de la miseria desviáis los ojos de la Providencia y ponéis vuestra confianza en el puñado de monedas que a reserva encerráis en vuestras arcas, y la experiencia os enseña lo frágiles, lo deleznable que son los bienes materiales en que confiáis vuestro porvenir.

¿Por qué empezáis vuestras economías escatimando la mísera limosna, que alargáis al que tiene hambre?

Porque dar al necesitado y socorrerle en su desamparo y en sus cuitas os aruina, según vosotros, y no os arruina tanto supérfluo en que empleáis vuestros tesoros; tanto que os cuestan vuestros pasatiempos, vuestros vicios, y no sentís ese desfalco, porque se trata de vivir para vosotros solos, se trata de paladear vuestras sensualidades, vuestras pueriles costumbres de bienestar y de lujo; pero os pesa y creéis que merma vuestros caudales el pequeño, el mísero bien que hacéis al semejante desvalido y que será el único goce, el único consuelo, el vestido único que cubrirá eternamente las desnudeces de lo que ha de vivir siempre, de lo que no morirá jamás: de vuestra alma.

Por eso tembláis ante el espectáculo de las catástrofes sociales, de las calamidades públicas, que no son otra cosa que motivos de expiación para el que cae herido y ocasión al mismo tiempo de grandes merecimientos, de glorioso mérito para el que sabe confiar en Dios, practicar el bien y aprovechar esas horas de triunfo, de glorificación, que la Providencia presenta al hombre verdaderamente creyente para merecer, ejerciendo el Bien, practicando la misericordia, cumpliendo la caridad, que algún día le serán devueltas con medida apretada y abundante.

¡Ah! Haced que Cristo ocupe un lugar en el débil esquinero en que atravesáis el azaroso piélago de la vida, e id confiados, serenos, tranquilos, sin que se agite vuestro corazón ante la tormenta que pasará sobre vuestras frentes «sin que toque ni un solo cabello de vuestras cabezas».

### III

Dios reina, su ley gobierna, sus decretos son los que se cumplen en la tierra, ¿por qué el desaliento en vuestras almas?

Si; la sabiduría, el Poder y la Bondad, presiden a todos los efectos del mundo físico, y a todos los acontecimientos del mundo moral.

Tened confianza, tened fe, tened resignación, y lejos de quejaros y de dudar, bendecid, dad gracias por todo y esperad siempre.



Los hombres, por sí mismos, nada son ni nada pueden en la marcha de los sucesos.

Su intervención y su acción es el cumplimiento de leyes soberanas de justicia, de sabiduría, de amor, aun cuando así no os lo parezca. ¿Por qué, pues, teméis, por qué dudáis, por qué desfallecéis?

Tened fe y confianza en Dios, y seréis fuertes.

#### IV

Desterrados de este mundo: fe y confianza en Dios, que el porvenir es el misterio que ocultará siempre vuestro destino.

¿Pero qué podéis temer si confiáis en la Providencia, si conocéis el objeto de la vida temporal que atravesáis, si comprendéis la justicia que todo lo gobierna y si sabéis, en fin, que esa justicia es amor, es bondad y es sabiduría?

¡Fe, pues, hermanos míos, confianza en Dios y adelante!

#### V

¡Oh! Hombres de fe, que el desaliento no abata vuestro espíritu, porque lo grande, por grande que sea, es siempre pequeño en presencia de Dios.

¿Qué es el peligro, por enorme, por inminente que parezca, si va con vosotros la fuerza ante la cual se doblega toda otra fuerza? ¿Qué son los elementos y su furia desencadenada ante la mano que los sujeta?

Sobre las alas de los mares, sobre las olas de los vientos, sobre las llamas de los incendios, camina el hombre como Pedro sobre la líquida superficie del lago, sin vacilar, sereno, sin temer el riesgo, porque ni aun ve el peligro cuando confía en Dios; porque siente en su conciencia reflejada su imagen, porque en los movimientos de su corazón siente el hálito divino alentándole en la persecución de la virtud, en el ejercicio del Bien, en la práctica de la ley de la caridad, y aun sin examinar sus actos ni envanecer de la bondad de sus acciones, siente que hay algo en él que emana de sí mismo, con lo cual le garantiza la protección soberana, la fuerza y la legitimidad de su esperanza y de su fe.

Jamás el virtuoso se sintió débil en el momento del peligro, porque Dios habla a su alma. Regocijaos los que habéis sufrido en aras del bien, los que

habéis reprimido los vuelos del corazón en holocausto del deber, porque Dios está con vosotros, y si tenéis a Dios de vuestra parte, ¿qué podéis temer de las débiles criaturas que se arrastran sobre la superficie del planeta?

¡Fe, pues! La hora del peligro es la hora de la fe; no lo olvidéis jamás en ninguna circunstancia de vuestra vida.

## VI

Hermanos míos: hay una suprema afirmación para la conciencia humana; el conocimiento de la ley; donde la ley reina todo es orden, equidad, justicia y bien.

Nada sucede fortuitamente; no es el caso el que determina los efectos ni engendra las causas; es una sabia, armoniosa y justa previsión la que rige en todo, y siempre impulsando las cosas y los seres a mayor alteza y a mayor bien.

El hombre a quien ilumina ese rayo bendito de la fe, a cuya luz estudian los seres desposeídos de la preocupación y de las pasiones la marcha majestuosa que cada espíritu realiza hacia su engrandecimiento y su progreso, nada teme, ni duda jamás, porque en medio de la noche más lóbrega distingue en el horizonte ese foco inmanente de donde se desprende el orden, la armonía y la equidad, que presiden el destino humano.

Dadas estas consideraciones, refugiaos en vuestra conciencia los que en ella habéis levantado un templo a la Justicia y al Bien, y nada, nada turbe vuestra esperanza, porque no pueden faltar las promesas del Señor a los buenos, ni su juicio equitativo y santo a los culpables.

En una tempestad, muchos corren el peligro de un gran naufragio; ¿por qué, hermanos míos, unos se unden y otros se salvan y arriban a puerto, aunque sea conducido entre las olas embravecidas, por la tabla que flota para su salvación del destrozado bajel? ¿Todos no son hijos de Dios? Sí; pero unos deben ascender desde el fondo del abismo a que la gravitación de sus propias culpas los impulsan, y otros no necesitan sino, creer, orar, amar y esperar, porque Dios está con aquellos que le buscan en sus obras, palabras y pensamientos.

Tened fe, confianza y resignación y que la voluntad del Señor se realice en vosotros y en todas las criaturas.



## VII

El Bien no es el colmo de vuestros deseos. El Bien es el cumplimiento de la voluntad de Dios, y la voluntad de Dios es el orden Providencial, que regula, armoniza las manifestaciones todas del Universo físico, y los sucesos del mundo moral.

La Ciencia del hombre justo, es la de conocer y admirar y asociarse al cumplimiento de esa voluntad Soberana.

Estad, hijos míos, en todo con Dios, aunque no estéis con vosotros mismos ni con los hombres.

Cúmplase la voluntad Divina, que es la armonía, que es el Orden, que es el Bien de las criaturas, y rendid por ello infinitas gracias e infinitas alabanzas a vuestro Padre Omnipotente.

ANGEL.

## VIII (1)

Hermanos míos: no se abata vuestro corazón ni desfallezca vuestro ánimo. En los mundos inferiores como el que habitáis, son indispensables las conmociones sociales así como los cataclismos geológicos.

Una sociedad enferma por el egoísmo, una sociedad casi elemental por sus condiciones de inferioridad moral, no avanza, no, suavemente, a la realización de un estado superior de progreso, y es necesario que los altos principios de justicia y de caridad, busquen su nivel sin que puedan efectuarlo de otro modo, que pasando por encima de los intereses bastardos que les hacen fuerza.

Más vosotros, hombres de paz, tened fe en Dios, confianza en el Bien, que es ley ineludible. Su espíritu inquebrantable se sobrepone al elemento del mal por mas que resulte el choque en que las pasiones deben agotarse, como se evaporan al estallar el rayo, los miasmas funestos que, suspendidos en la atmósfera, buscan por ley providencial ese choque, que ha de producir la chispa y el incendio.

Benedicid a Dios por todo, elevad el alma a las serenas regiones donde

(1) Referente a la guerra de la Isla de Cuba.

se ciera la acción Providencial, que todo lo dirige y regula para el bien del mundo, para el bien de las criaturas.

## UN PROTECTOR

### IX

En vano sería, ¡oh hermanos míos!, para vosotros el empeño de llevar al pequeñísimo insecto, que en el grano de arena en que vive y medra tiene su universo, una sola idea de la espléndida luz de las bellezas relativamente infinitas, que a vuestra contemplación ofrece la naturaleza.

Pues bien: así nos es imposible a los que, desatados del lazo terrenal, contemplamos el horizonte y las magníficas perspectivas de la eternidad, llevar a vuestro espíritu empujado en el mar de miserias en que se agita la vida carnal, una sola idea de la grandeza que os espera, de la belleza a que debéis aspirar, de la felicidad, que en las serenas regiones del Bien ha de coronar todas vuestras aspiraciones justas y nobles.

Mas no obstante, algo podréis entrever de vuestro camino, de vuestra verdadera senda, si en vez de extraviaros mirando a la tierra, quisiérais elevar los ojos y el alma fuera de la esfera de pueriles y engañosas vanidades, que os empujean y extravían.

¡Arriba, peregrinos de la tierra, alzaos del polvo; sacudid el barro humano y alzad vuestras frentes hacia los resplandores celestes de la Verdad, del Bien, de la Paz y del Amor!

### X

¡Dios vela! ¡Dios gobierna! ¡Dios rige! ¡Dios reina!

¿Por qué inquietaros? ¿Por qué temer? ¿Por qué sufrir?

Si os hiere la desdicha vuestro Padre lo sabe, vuestro Padre lo ve, y si lo permite, ¿no sabéis que su voluntad es sabiduría, es amor, es el bien?

Dad gracias por todo, y la paz sea siempre con vuestras almas.

### XI

Cuando todo se nubla a vuestro alrededor, cuando se hace la noche



en vuestro espíritu, no miréis a la Tierra, hermanos míos, elevad la mente por encima del mundo, y del tiempo y del espacio; alzad los ojos, alto, muy alto: formulad esa plegaria que llama, que tiene el poder de alcanzar, porque es sincera, porque es espontánea, amorosa y ferviente. Y cuando volváis a tomar posesión de vuestro puesto; en el combate de la vida, os encontraréis en pleno día, fuertes y vigorosos para emprender el acceso a la cima del vencimiento.

No os desalentéis jamás. Cuando sintáis que vuestra fuerza desmaya, tomad el báculo y adelante, ¡adelante!, que la marcha es el triunfo; el desaliento es la pérdida de todo lo adelantado, y por consiguiente, es la muerte de los espíritus.

MARÍA.

## XII

Desde el momento en que el hombre eleva sus ojos al cielo, le sale al encuentro la Providencia.

¡Cómo negarla si la siente en sí mismo correspondiendo a los gritos de angustia de su alma, atraída por sus oraciones!

El hombre, en el campo de la prueba, es un peregrino perdido en un desierto sin rumbo y sin guía. ¡Qué fuera de él si el soplo providencial no despejara su horizonte de las negras sombras de la ignorancia, que por doquier le envuelven!

En débil esquife se lanza al Océano el atrevido piloto; la tempestad le acecha, ruge sobre su frente y el mar abre sus abismos amenazando devorarlo a cada instante. ¿Por qué entonces el rudo marino levanta el alma hacia un poder desconocido en busca de amparo? ¿Quién ha puesto en su corazón ese movimiento instintivo que, exento de ritos, de dogmas, le impulsa a buscar fuerza, inspiración y ayuda en lo desconocido?

Es una ley, la ley de adoración, el reconocimiento por la criatura al Creador que ha puesto en el sér humano la convicción íntima, secreta, irresistible de pedir, porque sabe que le darán; de llamar, porque sabe que le abrirán; de buscar, porque sabe que encontrará.

He ahí la Providencia; he ahí la comprobación tácita en el hombre mismo, en la ley que rige su sér, de la intervención providencial constante, secreta, pero visibla en la vida y en el destino del sér humano. Negar la Providencia es negar la relación directa y constante entre la criatura y el Creador.

## XIII

Sondead vuestro corazón y encontraréis en el hombre mismo más ciencia para resolver los problemas de la mas profunda filosofía, que en todos los libros que ha dictado la imaginación y que ha recopilado la soberbia.

Estudiaos a vosotros mismos, porque nada que en vosotros encontréis deja de tener una elocuente significación en las leyes de vuestro destino.

Nada hay de más ni de menos en el hombre. Reza y pide, porque sabe que hay quien escucha su oración y puede darle, sino lo que pide, lo que le conviene, y es su propio bien.

Las leyes inmutables de Dios no se derogan, concediendo a la criatura su intervención providencial, siempre que a El se eleve; todo lo contrario, se cumplen entonces las leyes inmutables que rigen al sér espiritual.

Pedid siempre; creed y esperad y haceos dignos por vuestras obras, y la Providencia os dará constantes muestras de su amorosa intervención en vuestro destino.

ANGEL

## XIV

Dios no os quiere insensibles; pero todo estado de tribulación y de contratiempos que no son sino pruebas y saldos de deudas para el sér humano, requiere un grado de resignación y fortaleza que solo puede proporcionar la fe.

De modo, que la mayor parte de los sufrimientos humanos, provienen por lo regular de la carencia de resignación y de fortaleza, y por consecuencia, de la carencia de fe.

Va os lo hemos dicho: la fe os es muy necesaria para atravesar el piélagos de la vida, sin que vuestro débil esquife se hunda ni se encalle.

La fe os sobrepone a muchas desgracias y contratiempos, en que os hundan vuestra falta de resignación y de serenidad.

Quando el espíritu se apoca, es señal de que se deja de pensar en Dios; de que no se cuenta con El en las desdichas; de que no se espera de su Providencia.



13

Percibira gozoso  
 Aromas que embriagan,  
 Perfumes que deleitan  
 De rosa y de jazmín,  
 Y no querrá que nadie  
 Le arranque de aquel sitio,  
 Sintíéndose dichoso  
 Viviendo en un jardín.

14 -

Que da tan lindas flores  
 De aromas no soñados,  
 Pues nunca en este mundo  
 Las pudo contemplar,  
 Aunque pensó que fuera  
 Posible que en el cielo  
 Hubiera aquellas flores,  
 Que aquí no vió jamás.

19

«Para seguir luchando  
 «Y siempre irá venciendo,  
 «Si cuidadoso quiere  
 «Vivir y progresar,  
 «Y sepa que la vida  
 «Que Dios le ha concedido  
 «Es para su adelanto,  
 «Para que aprenda a amar.

20 -

«El que ama nunca odia;  
 «El odio es un defecto;  
 «Amar a sus hermanos  
 «Es siempre perfección.  
 «Amaos con deleite,  
 «Unid los corazones,  
 «No odiéis jamás a nadie,  
 «¡Venced la tentación!

CORALIA. A. D.

## El magnetismo personal considerado como arte científico

### Sus relaciones con el Espiritismo

Cuando es amaestrado el Magnetismo Personal con sus derivaciones (Hipnotismo, Terapéutica Sugestiva, Psico-Terapéutica, etc.) por un proceso científico en una orden de metódicas prácticas experimentales, el operador o magnetizador concluye por desarrollar un poder que sobre él existía latente, dando metódicas aplicaciones a sus fuerzas por medio de actos sugestivos continuados, para producir efectos llamados fenomenales.

Este proceso de estudios experimentales tiene en sí una gran utilidad para el magnetizador, por desarrollar gradualmente el poder de fuerzas concentrativas de su voluntad, cuya voluntad es el atributo de su alma. Después y durante sus prácticas magnéticas en ejercicio, esas fuerzas tienen dos caracteres esenciales, según los móviles de sus empleos; si son aplicadas para el bien se califican «fuerzas constructoras» y si son aplicadas para el mal se califican «fuerzas destructoras».



El poder concentrativo ejerce acción directiva de influencia personal sobre los sujetos, obrando mediante metódicas sugerencias combinadas por las que el agente magnético penetra interviniendo gradualmente las funciones orgánicas en los primeros «estados de trance» hasta la completa posesión en los últimos «estados».

Sus efectos maravillosos cuando son el producto del arte basado en estudiosas experimentaciones, revelan un conjunto de potenciales ramificaciones que partiendo de los poderes ocultos vienen a manifestarse al servicio de las mentalidades operadoras.

Si las mentalidades operadoras de los magnetizadores, se han limitado en el curso de sus investigaciones, sólo a producir esos maravillosos efectos sin pasar en razón de los mismos a conocer las causas poderosas ocultas con que actúan, les será imposible reconocer sus responsabilidades entre el bien y el mal que puedan realizar dentro de las finalidades que lleven en los usos de aplicación de su ciencia magnética.

Si en la vida de relación general con nuestros semejantes, es dañino inducir al mal, pervertir, engañar, vejar, etc., etc., mucho más dañino es realizar estos males por arte sugestivo.

Pero donde el Magnetismo asume una grave responsabilidad de delicadísimas consecuencias, es al llevar a sus sujetos al «estado de hipnosis». Por convencimiento fundado en la más lógica razón, reconozco que sólo para realizar un bien para una curación física o moral deben de llevarse al estado de hipnosis a los sujetos.

El ejercicio del Magnetismo personal en todas sus aplicaciones, requiere de parte de los operadores indispensables cualidades de orden moral relevantes, en razón a las especiales circunstancias que concurren ante los «estados de trance» primero, después en los ascendientes que crea facilitando la pronta sugestión para lo sucesivo, más aun al existir sugerencias llamadas «post-hipnóticas» dadas durante el estado hipnótico para ejecutar actos a voluntad del operador en días y horas posteriores y en estado despierto.

Curar vicios habituales y males orgánicos, son los fines providenciales del Magnetismo personal en sus más amplias aplicaciones, constituyendo una de las manifestaciones del progreso humano. Me he referido a este arte científico, queriendo evitar por este medio en lo posible sus engañosas desviaciones del camino del bien que debe ser su finalidad en todas sus aplicaciones, señalando aunque ligeramente, algo de sus actuaciones científicas en su campo de acción deslindado del Espiritismo.

D'ASTER.



## Las fiestas de Tarrasa

Las Pascuas de Pentecostés, las podríamos llamar los espiritistas catalanes, las Pascuas de la Caridad, pues durante ellas se celebra la fiesta más esplendente de amor fraterno que nuestras asociaciones organizan durante el año.

Cual antaño, las llamadas Fiestas Fraternalas, el banquete que nuestro hermano Sr. Carbonell en memoria de su buena esposa, doña Luz, ofrenda a los pobres en Tarrasa, con la cooperación personal de los socios del Centro Fraternidad Humana, va adquiriendo carta de naturaleza entre nosotros, pudiendo asegurar que el día que una causa u otra impidiera su celebración dejaría un gran vacío en nuestro espíritu.

Este año, como los anteriores, vimos congregados en el amplio salón del Centro de Tarrasa trescientos hermanos nuestros, trescientos indigentes que se ven formando una casta aparte a la cual apenas llega algo de esta compasión hipócrita y convencional con que la humanidad, adulado del éxito, obsequia a los vencidos en la lucha por la vida, y en sus rostros en que los sufrimientos del espíritu y la miseria han impreso sus huellas, vimos brillar, durante las horas que pasaron entre nosotros, ráfagas de alegría, y un inmenso agradecimiento hacia quienes, no tan sólo les daban el pan del cuerpo, sino que con sus atenciones y cariño, y, últimamente, con sus consejos, les hacían olvidar su triste situación.

Cual todos los años, el local del Centro y los jardines que graciosamente ceden los esposos Bendranas, presentaba hermoso aspecto y gran animación, y, cual siempre, al llegar fuimos recibidos con palmas por los buenos hermanos tarrasenses.

Con nosotros hicieron el viaje nuestro hermano señor Carbonell y sus hijas doña Paquita y doña Conchita, que ya que no les es posible cada año, aprovechan la mas mínima ocasión para con su presencia testimoniar su amor a la que fue amorosa madre, y su agradecimiento hacia los que con sus entusiasmos y su trabajo ayudan a su padre en este homenaje hacia el espíritu querido.

Al llegar al medio día dióse principio a la comida y mientras los espiritas tarrasenses, siguiendo las tradiciones del gran apóstol Vives, servían la comida a los pobres, inspiradas composiciones musicales regalaban los oídos de todos los allí reunidos elevando su espíritu y preparándoles para oír los sanos consejos y exhortaciones que nuestro director les dirigió antes de dar por terminado el acto. Finalizó este con el reparto de una peseta en metálico a cada uno de los pobres y con el coro de bendiciones de aquellos infelices que gracias al desprendimiento de unos y la abnegación de los otros, pudieron disfrutar de un *Rayo de Sol*.

LIBERTO.

La extensión del discurso y la falta de espacio nos impiden publicarlo en este número. Lo haremos en el próximo.



## Bibliografías

### "SATÁN. - LA GUERRA"

Poema de Salvador Sellés

Tiempo hacia que el eximio vate preparaba un poema sobre la lucha en que media humanidad se agota y muere; en mi última visita a Alicante me había sido dado oír de los labios de mi ilustre amigo, algunos fragmentos de tan hermosa composición que honra al poeta y proporciona una nueva y magnífica joya a la literatura espiritista, pero a pesar de todo, aun conociendo ya el plan general de la obra, he quedado sorprendido. El nuevo poema de Sellés sobrepasa en hermosura a todas sus obras anteriores, es hoy por hoy y según mi humilde parecer la mejor de sus producciones.

El vate alicantino, acredita una vez más en ella su nombradía de versificador sin par; de poeta de grandes vuelos, de imaginación y fantasía insuperables, de corazón hermoso.

«Satán» es una verdadera explicación de los orígenes de esta guerra y en sus páginas se explana y demuestra la teoría espiritista.

El triunfo del bien que constituye el ideal sacrosanto hacia donde aprisa o despacio, entre sacudidas y trastornos camina forzosamente la humanidad; el porqué de estas generaciones de instintos salvajes y el modo como los seres de malos sentimientos en lucha incesante acabarán por abandonar sus defectos y perfeccionándose continuamente llegarán a ser la antítesis de lo que son hoy, queda, describe bella y claramente.

Se trata no tan solo de una obra poética, sino de un libro de alto valor filosófico y que se recomienda a los que en esta guerra no ven más que la lucha de intereses materiales o a los que al compás de las fluctuaciones de ella ven su ánimo decaer y llegan a sospechar si la teoría Niezcherilna del tiempo de la fuerza y de la maldad innata del ser humano recibirán plena conformación en esta cruenta hecatombe.

De la obra del poeta no hay más que decir que es esta la mejor de sus producciones y que el eximio Sanz Benito al hablar de Sellés, decía que era el mejor poeta lírico que ha honrado las letras patrias desde Espronceda.

Al escritor espiritista hay que felicitarle por su acierto y ser uno de los pocos que en España se han atrevido a clamar altamente sus simpatías por las naciones que luchan por el triunfo de la justicia.

«Satán».-«La Guerra», no debería faltar en casa de ningún espiritista. Su precio de una peseta le hacen asequibles a todas las fortunas y todos pobres y niños pueden recrearse con su lectura y elevar su espíritu hacia las regiones serenas y puras del espacio, donde el alma cobra fuerzas para continuar las luchas de esta vida. — LIBERTO.



## "MI MEDIUMNIDAD"

por Juan G. Santander.

Nos ha sorprendido bastante la lectura del libro «Mi Mediumnidad y el Espiritismo en el Ecuador» enviado desde Quito, con fecha de Marzo, por el escritor y medium, D. Juan G. Santander, porque en él se flagela sin piedad a los espiritistas serios, se achacan a teorías indemostrables las manifestaciones espiritistas y además, porque para colmo de escarnio se nos invita a la reedición de la obra cediéndonos la propiedad. ¡Muchas gracias!...

Constantes en nuestros propósitos de no tener en cuenta para nada las tarascadas insidiosas a nuestras creencias y llevados de la sana imparcialidad que es norma de nuestra conducta, hemos leído la obra del Sr. Santander con la benevolencia característica en nuestras críticas y con el respeto debido a todas las ideas. No está mal escrita, tiene originalidad pero hemos de llamar la atención del autor porque se contradice con frecuencia y apela en la demostración de los fenómenos medianímicos a extremos verdaderamente fantásticos y que no pueden explicarse de otro modo que con el de la intervención de los espíritus o fuerzas inteligentes que nos rodean y que con una insistencia atendible nos invitan al estudio de tan profundas manifestaciones.

No es correcto titularse kardeciano para derivar luego el Espiritismo por el campo de la hipnosis fluidica basada en las ondas del od; no es lícito comunicarse con la Virgen y negar después la intervención de los muertos porque no son santos, y sobre todo el autor de toda obra debe esconderse siempre entre las páginas de su libro y no hacer alarde de explicaciones que él considera sapientísimas e indiscutibles, y que no son ni una cosa ni otra.

Cuenta que, una reproducción de la Virgen le curó la herida de uno de sus ojos y después reflexionándolo mejor achaca a la autosugestión religiosa la cura que califica de milagrosa.

«Fue—dice el Sr. Santander—el gran poder de sugestión religiosa emanado instantáneamente de mí en un momento de unción votiva hacia una imagen de la Virgen del Rosario, pintada al óleo, cuadro que estaba pegado a la pared de la escalera de la casa del Dr. Troya.

No bien contemplé el cuadro cuando un golpe de emoción tocó toda mi sensibilidad delicada, arrancándome, sin sentir, de los labios una plegaria de confianza a la Virgen, que después de infundirme valor y bienestar me hizo esperar en un milagro como efectivamente sucedió, pues clara y distintamente oí de la Virgen estas palabras al oído: «No pasarán quince días más cuando tú estarás sano».



Y no volvió mas a casa del médico, se curó y explica el milagro diciendo que: «Su inteligencia poligonal con el disgregamiento de las neuronas, vió los días que debían transcurrir para la curación por sugestión, ya que esta, al tratarse del mal presente, tenía que ser de efecto.

Se trata de la picadura de un mosquito que le produjo un absceso que fue operado y cuya cicatriz tardó el tiempo que debía tardar en cerrarse.

Mas adelante explica el apoderamiento que de él hizo un espíritu malo; dice, que iba sintiendo las irradiaciones del pensamiento de los asistentes, que estaba concentrado en la personalidad de un espíritu malo y, naturalmente, le dijeron en el Centro espiritista a donde acudió.

—«Venga al centro como socio pero no como médium porque es obsesado y tememos que se vuelva loco».

Y entonces fundó un centro espiritista en el que se dedicó a echar zancadillas a los médiums; pero resultó que lo desenmascararon los espíritus y pidió perdón a los engañados.

Después giró hacia el ocultismo exclamando: «Que felicidad ser ocultista» pero al poco tiempo se desengañó porque descubrió muchas cosas ocultas y entonces se dedicó a la farsa medianímica por «sport» para declarar, por último, que los ocultistas son el hazme reir de los médiums que no son sinceros y que todo fenómeno espiritista no es mas que el efecto poligonal de los médiums o una farsa mayúscula que hacen estos por entretenimiento, para burlarse de la pobre humanidad.

En la última página de su obra, copia, el Sr. Santander, dos certificados de médicos en los que se hace constar que goza de completa salud, que no sufre ninguna afección cerebral ni es un demente y que ha sido alumno de la Escuela de Bellas Artes.

Además nos envía su retrato para que lo publiquemos.

Celebraremos que el Sr. Santander siga disfrutando de tan excelente salud, pero tememos que su imaginación le engañe y le dure poco el arrepentimiento que revela en la última página de su libro.

J. B. C.

## Ecos y Noticias

**Un ilustre escritor espiritista, muerto a mano airada.**

El autor de «Psiquis sin Velo», «Lux et Umbra» «La clave del Génesis», «Espiritismo y Teosofía» y otras obras no menos importantes, D. Rogelio Fernández Güell, ha muerto airadamente cayendo ante el fuego de las tropas



gubernamentales de su país, Costa Rica, cuando pisaba ya el anhelado suelo de Panamá, hacia el que se dirigía huyendo de la odiosa persecución de que era víctima.

El culto escritor y admirable poeta era un hombre de ancha conciencia, de bondad suprema y liberal en alto grado que cayó en desgracia precisamente por ejercer el sacerdocio del espíritu y por ser amante entusiasta de la libertad, de la justicia y de la razón. Liberal probado, luchó toda su vida por los ideales de un cristianismo sin reserva; su palabra y sus escritos predicaban constantemente la doctrina de una moral sana, justa y beneficiosa para todos, pero los ignorantes y los perversos levantaron barricadas de odio ante su persona, y perseguido se decidió a abandonar su país, su querida Costa Rica en donde dejaba los jirones de su alma.

No pudo conseguir su anhelada idea, y unos miserables le enviaron unas balas que dieron con su cuerpo en tierra, elevándose su espíritu a donde las miserias humanas no pueden llegar y en donde todo es luz, amor y perdón, que enviaron para sus verdugos.

Rogelio Fernández Güell, era una personalidad muy conocida en América del Norte donde desempeñó comisiones muy importantes del gobierno de Madero y del anterior gobierno de Costa Rica. Desempeñó, además, el cargo de subsecretario de la Gobernación de su país y el de Director de la Biblioteca Nacional de Méjico. Era Presidente de honor de la Sociedad Espiritista de Cuba. Sus obras, siempre llenas de esquisito gusto literario, denotan un temperamento elevado a la vez que el de un escritor atildado y veraz. Sus conferencias, filosóficas y sociales, le dieron también justo renombre de orador de gran talla.

«Episodios de la Revolución Mejicana», es otro libro de Fernández Güell en el que relata con singular veracidad todos los accidentes de la lucha sostenida por aquel otro espiritista que se llamaba Madero.

Editor propietario de el «El Imparcial» de Costa Rica, laboró Fernández Güell con denuedo por la reforma política de su patria, recogiendo los frutos amargos de la ingratitud.

Exquisito poeta, durante su corta estancia entre nosotros en su activa colaboración en esta Revista, publicó en ella inspiradas composiciones, compuso la Marsellesa Espiritista, hermoso canto Espiritista adaptado a la música del heroico hermano de Rouget de S. Isle.

¡Descanse en paz nuestro admirado hermano!

#### Una serie de materializaciones en Lisboa.

«Los Anales de Ciencias Psíquicas», llegado últimamente a España, dan cuenta de las sesiones medianimicas de Magdalena Lacombe Frondoni que



desde el primer semestre de 1914 ha venido realizando notables experiencias espiritistas.

Los acontecimientos militares y políticos tanto en Francia como en Portugal han evitado no se diera publicidad a estos ensayos.

La Sra. Lacombe es antigua conocida de Flammarion, de Vesme y de muchos otros psíquicos de París que no admiten duda de la buena fe de esta señora, esposa de León Lacombe, distinguido ingeniero francés y Director, en la actualidad, de una importante fábrica metalúrgica de Lisboa.

En la citada publicación se reproducen interesantes fotografías de los fantasmas presentados y obtenidos en casa de la condesa Castelwitch y en presencia del famoso doctor portugués Souza Couto.

Lo más notable de estas manifestaciones, ha sido la identificación de los fantasmas presentados, figurando así mismo como notable reproducción fotográfica espiritista, la de la presentación de cuatro fantasmas en una sola placa.

El artículo explicativo de estas experiencias es muy extenso y está perfectamente documentado. «Los Anales» dejan al lector con verdadera ansia de continuar saboreando tan transcendentales sesiones, pues promete la continuación para el número próximo.

#### **Nueva revista Espiritista.**

Hemos recibido los primeros números de la revista mensual de propaganda espírita y moralizadora titulada *A Verdad*, que está dirigida por su mismo editor Sr. Arantes Pereira y que se publica en Porto (Portugal).

Con sumo gusto establecemos el canje en virtud de que todos tenemos en mira la realización del mismo ideal y felicitamos muy de veras al estimado colega deseándole prosperidad y muchos éxitos en sus plausibles fines.

#### **Una nueva biblioteca.**

La «American Society for Psychical Research» de New York, ha acordado el proyecto de formar una colección de obras, recogiendo todo aquel material inédito o publicado que se relacione con los fenómenos psíquicos desde los primeros tiempos, tanto en Europa como en América, hasta los últimos trabajos de experimentación realizados a fin de reunir toda la historia y literatura relacionada con la materia para ofrecer al estudio una enciclopedia completa de tan importante rama de la Filosofía y de la Ciencia.

Estimamos que el ejemplo debía ser seguido en todas aquellas naciones civilizadas en las que el estudio psíquico ha tenido fases de verdadera brillantez.



## Obras que se hallan de venta en la Administración de esta Revista

	Ptas.		Ptas.
<i>Nuestras fuerzas mentales</i> , por Prentice Mulford. Consta de 4 tomos. . . . .	40	<i>Memorias del Padre Germán</i> . En rústica. . . . .	3
<i>De la Idea de Dios</i> , por León Denis. . . . .	0'50	En tela y oro . . . . .	4'50
<i>El Colectivismo integral revolucionario</i> , por Eduardo Boulard. Dos tomos en 4.º En rústica . . . . .	3	<i>Elementos de una nueva ciencia</i> , por Mariano Ruth Sinué. Un tomo en 4.º, en rústica . . . . .	3'50
En tela, en un solo tomo . . . . .	4'50	En tela y plancha . . . . .	5
<i>Texto de enseñanza dominical y de lectura para las Escuelas espiritistas</i> , por D. Felipe Senillosa. Un tomo en 4.º mayor en rústica . . . . .	2	<i>Cartas de ultratumba</i> , por Onofre Viladot. Un tomo en 4.º, en rústica . . . . .	2
En tela y oro . . . . .	3'50	Encuadernado en tela y oro . . . . .	3'50
<i>La Psicología de las Religiones</i> , por D. Joaquín J. Fernández. Un elegante tomo 8.º mayor rústica . . . . .	1	<i>Ensayo sobre la enseñanza filosófica del Magnetismo</i> , por el Barón du Potet. Un t. 8.º, de 280 páginas, en rústica . . . . .	3
Encuadernado en tela y oro . . . . .	2	En tela y colores . . . . .	4'50
<i>Colección de Oraciones</i> . Nuevo devocionario espiritista. Un voluminoso t. en 8.º m., tipos claros, en rústica . . . . .	1	<i>Alferri el Marino</i> . Un t. en 8.º, rústica . . . . .	2
En tela y oro . . . . .	2	Encuadernado en tela y plancha . . . . .	3'50
<i>Tesoro de consuelos y modo de vivir cristianamente</i> . Un elegante tomo en 8.º prolongado, en rústica. . . . .	3	<i>Impresiones de un loco</i> , por César Basols. Un t. en 8.º, 208 págs., rústica . . . . .	2
Encuadernado en tela y plancha . . . . .	4'50	En tela y oro . . . . .	3'50
<i>La guerra es el Infierno</i> . Un t. de 48 ps. . . . .	0'50	<i>La Verdad frente á frente del error</i> . Un t. de 238 págs., en 4.º, rústica . . . . .	3
<i>Misterios del alma</i> , por Virgilio. Un tomo en 8.º prolongado, en rústica . . . . .	1	En tela y plancha . . . . .	4'50
En tela y rótulo . . . . .	2	<i>Luz y Vida (Manual del Creyente)</i> . Un tomo de 272 páginas. en 4.º, rústica. . . . .	3
<i>La Tragedia Divina</i> . Un elegante tomo, escrito en catalán, en 4.º menor. Edición bibliófilo . . . . .	3	En tela y oro . . . . .	4'50
Edición corriente . . . . .	1	<i>Avantismo</i> , por Bruno Miguel Mayol. Un tomo en 8.º de 164 págs. En rústica. . . . .	2
<i>La misericordia es la justicia en su más elevado concepto</i> . Un folleto de 32 páginas . . . . .	0'25	En tela y oro . . . . .	3'50
<i>Ramos de violetas</i> , por Amalia Domingo Soler. 4 t., en rústica, con el retrato de la autora en la cubierta . . . . .	4	<i>El gran Enigma</i> , por León Denis. Un tomo de 272 págs. en 4.º, con el retrato del autor. En rústica. . . . .	3
En tela y tapas especiales . . . . .	8	En tela y oro . . . . .	4'50
Tomos sueltos: cada uno, en rústica . . . . .	1	<i>Síntesis doctrinal y práctica del Espiritualismo</i> , por León Denis. Folleto de 64 págs. en 4.º . . . . .	0'50
Encuadernado en tela . . . . .	7	<i>El problema del Ser y del Destino</i> , por León Denis. Un tomo en 4.º, de 520 pág. En rústica . . . . .	3
<i>Flor de Luz</i> , por J. Blanco Coris. En rústica . . . . .	3	En tela y oro . . . . .	4'50
En tela y oro . . . . .	4'50	<i>Crisálidas</i> (Colección de poesías), por Krainsfort de Ninive. Un tomo en 4.º, en rústica. . . . .	3
<i>Memorias de un Espiritu. ¡Te perdono!</i> 8 ts. en 8.º m. Encuadernados en tela y oro . . . . .	2	En tela . . . . .	4'50
<i>Después de la muerte</i> , por León Denis. En rústica. . . . .	3	<i>Porque soy Espiritista</i> , por J. Blanco Coris. En rústica . . . . .	3
En tela y oro . . . . .	4'50	En tela . . . . .	4'50

## OBRAS DE ALLAN KARDEC

<i>El libro de los Espíritus.—El libro de los Mediums.—El Evangelio según el Espiritismo.</i>	
<i>El Cielo y el Infierno ó la Justicia Divina según el Espiritismo.—El Génesis, los Milagros y las Predicciones según el Espiritismo.—Obras póstumas.—¿Qué es el Espiritismo?</i> en rústica, cada tomo. . . . .	3
En tela, cada tomo . . . . .	4'50





## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España, un año. . . . 7 pesetas — Extranjero, un año. . . . 12 pesetas

### PAGO ADELANTADO

Las suscripciones empiezan en Enero y terminan en Diciembre.

Se considerarán como suscriptores para el próximo año, a todos los señores abonados que no nos escriban antes de finalizar el presente diciéndonos lo contrario.

### Instrucciones para el abono de las suscripciones

ESPAÑA.—En sellos de correo, libranzas del giro mutuo, sobres mone-  
deros, billetes de Banco o por el Giro Postal.

EXTRANJEROS.—En letras de fácil cobro, billetes de Banco que se  
abonarán al cambio del día en que se reciban o, también, a nuestros co-  
responsales.

Los giros a nombre del administrador, **D. Santiago Durán.**

---

Colecciones de LUZ Y UNIÓN, de los años 1907 a 1917,  
a 7'00 pesetas colección de cada año (para España)

Las mismas colecciones para el Extranjero, a 12'00 pesetas

Los que deseen la colección de la REVISTA encuadrada,  
aumentará 1'50 pesetas

Todo pedido debe venir acompañado de su importe, remi-  
tiéndose libre de gastos



2A/15669



Año XIX

Agosto de 1918

Núm. 8

\* Redacción y Administración: Calle Tamarit, 161, 2.º — BARCELONA (España) \*





**SUMARIO**—*¿Se acabaron los apóstoles?...*, por J. Blanco Coris.—*Unión es la fuerza*, por Juan Santander.—*El mejor silencio*, por Eloy Pujalte.—*Ojeando el pasado y afirmando el presente*, por Pedro Antonio Serra.—*Ladrar a la luna*, por \*\*\*.—*¡Reflexión, reflexión!*, por Francisco Torres.—*Bibliografías*.—*Ecos y Noticias*.

---

## Corresponsales Administrativos

- Méjico.**—Evaristo Barrientos, Administrador del Panteón de ORIZABA (Veracruz).
- Puerto-Rico.**—Faustino Isona, CAYEY.—Casimiro Redín, CAGUAS.—Francisco I. Arjona, Bertoly, 4, altos, PONCE.
- Cuba.**—Francisca Salich Vda. de Roig, Habana baja, 26, SANTIAGO DE CUBA.—D. José G. Antón, Lealtad. 120, Altos, HABANA.—Faustino Serio, Cuba, 27, HOLGUIN.—Armando J. Raggi, Apartado, 17, CAIBARIEN.—D. Juan José Morales, Centro Espírita «Unión del Progreso Espiritual» (Sábana del Medio), MORON.—Dalmiro M.<sup>o</sup> Fernández, Abraham Delgado, 10, CIEGO DE ÁVILA.
- República de Colombia.**—Manuel J. López L., Pasaje Hernán Cortés, 9, BOGOTÁ.—Luis M. Carvajal, MEDELLIN.—Pedro C. Collazo y A. CARTAGENA, S. A.
- República del Salvador (C. A.)**—Luciano Cenedella, SANTA ANA.
- República Argentina.**—D. Luis D. Sosa, Tucumán, 1736, BUENOS AIRES.—Pedro Iraola, NECOCHEA.—José Errea, PEHUAJO.—Gonzalo Laporta, calle Cnciana, 545, BAHIA BLANCA.—Luis S. Torres, calle Salta, 41, Este, SANTA FÉ.—D.<sup>a</sup> Felisa B. de Carlos, Centro Espiritista «Luz, Unión y Verdad», LAVERIA.
- Brasil.**—Joao Diogo Sá Barretto, abogado, CIUDAD DA CONQUISTA (Estado de Bahía)
- República Dominicana.**—Aurelio León, SAN FRANCISCO DE MACORIS.
- República de Nicaragua.**—Isidro de J. Olivares, 5 calle Norte, 102, MANAGUA.
- República del Ecuador.**—R. Eduardo Proaño, Carrera «Chile», 4, QUITO.
- República de Honduras.**—E. Streber, AMAPALA.—J. Ismael López, COMAYAGÜELA (Tegucigalpa)
- República de Guatemala.**—José Sánchez Guzmán, capitán de Artillería, Departamento de San Marcos, MALACATAN.—Sr. D. Gilberto Baltros, QUEZALTENANGO (Guatemala)
- República de Portugal.**—D. Fernando González Durán, Largo do Chafaris de Don-tro, 37, LISBOA.
- Estados Unidos (N. A.)**—Benito Betancourt, Duval Street, 901 y 903, KEY WEST FLA.
- Gibraltar.**—D. Manuel Olivares, Muelle Comercial.
- Tánger (Marruecos)**—Moisés M. R. Israel, Banco del Estado Marroquí.
- Zaragoza.**—Salvador Marco, calle Pereña, 3.
- Palamós (Gerona)**—Pedro Catalá.
- Málaga.**—D. Francisco Robles Sánchez, calle Trinidad, 141.
-





## ¿Se acabaron los apóstoles?...

Hemos leído con asombro en un periódico ultramontano que ya no hay apóstoles en el mundo, que poco a poco han ido desapareciendo las grandes figuras propagandistas de las doctrinas cristianas quedando reducidas, en la actualidad, a los ilustres varones del Sagrado Colegio Romano que, silenciosa y resignadamente, sufren y trabajan en pró de los ideales salvadores de la humanidad.

Por lo expuesto, se vé, que estos vehementes continuadores de Donoso Cortés encierran el apostolado en la encantada redoma del poderío religioso y sus almas estrechas no conciben las virtudes del significado sino a los que laboran o se sacrifican por la doctrina esotérica de su devoción o consecuencias particulares.

No podemos dejar sin réplica semejante teoría.

Ella nos conduce por sentimiento espontáneo de amor a la verdad a abrir de par en par la entornada puerta del apostolado, a hacer declaraciones de nuestro sentir en la materia y llevar al ánimo de los obcecados la idea de qué, por el contrario, en la actualidad hay mas apóstoles que nunca.

Apóstoles son todos aquellos que ofrecen su vida a la Patria en las trincheras, sean de la nación que fueran y cualquiera su bandera; apóstoles son todos aquellos que en los laboratorios, en los hospitales y en los asilos prestan su ayuda a la aflicción y contribuyen al progreso de la humanidad; discípulos de Cristo son también todos los que, haciendo caso omiso de su hacienda y de su vida se sacrifican para que la raza humana tenga por Código la ley del Amor y de la Caridad; son los que sufren y padecen persecuciones de la misma Iglesia y, lo son, los que caminan por la senda



de abrojos de las ingratitudes, de la envidia, de las asechanzas y de la mofa de las gentes.

Apóstoles somos nosotros, los espiritistas, que venimos sufriendo hace tiempo, no ya al menosprecio general sino la omisión completa de todo interés por la elevada y noble causa cristiana que inflama nuestras almas. Ideal noble y abnegado tras el que no se esconden intereses ni comerciales, ni particulares, ni egoistas.

Vamos tras la luz de la verdad como lo fueron aquellos humildes pastores y pescadores de Galilea.

Nuestras carnes no visten la túnica de seda ni disfrutan nuestros cuerpos del «confort» de una vida regalada, muy al contrario, como aquellos buenos discípulos del Nazareno vagamos por el mundo conformándonos con que nos dejen vivir y bendiciendo a Dios porque nos infundió los dones de la humildad y de la resignación haciéndonos misericordiosos, modestos, buenos y poseídos de que las leyes, las penitencias y las condenas de todas las religiones, son fantasías moriscas que ni asustan ni alteran ya a nadie porque tenemos la firmísima convicción de que en la conciencia del hombre están recopilados todos los castigos, todos los sufrimientos y todas las penitencias de la vida humana.

Nuestra cruzada no lleva marca de fábrica, nuestro culto no tiene templo determinado; es el de todos los hombres, el de todos los creyentes, el de todas las religiones que tiene por bóveda el cielo y por lámparas las estrellas.

Y aquí vendría para remate de crónica el florón de una lista de apóstoles modernos. ¿Pero a qué llenar planas con sus nombres?

Están en la memoria de todos los que nos apartamos un poco de la vida rutinaria, de los que preferimos trabajar en el misterio sin arrastrar colas de seda, ni pieles de armiño, ni llevar colgados del pecho cruces de pedrería.

Preferimos que no se advierta nuestra labor ni la de nuestros apóstoles a los que la Historia hará justicia si hubiera lugar a ello.

J. BLANCO CORIS





## La unión es la fuerza

Para "Luz, Unión y Verdad"

Bello hasta lo sublime es el espectáculo de la unión basada en el amor mutuo y con finalidades excelsas que no son otras que el perfeccionamiento y felicidad mundanas. La unión hace la fuerza y la fuerza ya sea física, ya intelectual, ya moral, es el vital aliento que espació los mundos en el infinito y los sustenta en perfecta armonía y equilibrio. El Océano es potente y majestuoso, ora se aduerma tranquilo en el seno de la calma, ora hierva rugiendo en la tormenta, porque las diminutas gotas que lo forman están íntimamente unidas entre sí como hermanas. En el Océano humano es decir, en la Humanidad, las gotas que lo constituyen, esto es, los hombres, deben tener aun mayor unión: Su vínculo debe ser el amor y la fraternidad.

La fraternidad, palabra mágica que encierra todas las exquisiteces de una música celestial, sagrada bandera en cuyo torno los hombres todos deben agruparse para marchar a la conquista de ese mas allá luminoso en donde se resuelven los grandes problemas que entrañan el destino humano.

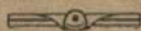
La humanidad es una en su origen, una, en sus aspiraciones, una, en su fin. Todos los hombres son hermanos. El concepto de tiempo, la distinción de razas y personalidades, se han convertido para el hombre en telarañas con las cuales se tapa los ojos para no ver claro y se enreda, como la mosca, para no volar libremente. ¡Oh torpeza!...

Hermanos: Meditad en la palabra fraternidad y encontraréis la clave para conocer el porqué de las desgracias que al mundo aquejan. El egoísmo, la guerra, la matanza, la destrucción..., no tendrían razón de ser, si el lema humano fuera la fraternidad.

Socorred al indigente, consolad al afligido, alzad al caído, condenad la guerra, vivid para los demás, amaos mutuamente, vivid en íntimo consorcio, es decir comprended lo que es la fraternidad, y aplicad sus conceptos, posesionaos de la excelsitud de vuestro destino, y veréis como el mundo marcha, unido, fuerte y venturoso.

*Comunicación obtenida por JUAN SANTANDER (medium ecuatoriano)*

Quito V-14 de 1918.





## El mejor silicio

¿A qué conducen los martirios corporales, que para alcanzar la salvación y purificación de sus almas, se imponen los adictos de las sectas religiosas?

Al atrofiamiento físico del sér, aniquilando sus fuerzas, y por lo tanto, a imposibilitar en el mismo, los órganos de la inteligencia y del trabajo, indispensables para el progreso moral e intelectual del espíritu; porque siendo el cuerpo material el instrumento para su progreso, éste no puede conseguirse si inutilizamos aquél; consiguiendo, únicamente, con esas prácticas perjudiciales y ridículas, contrarias a la razón, un resultado opuesto al que esperan, al finalizar la vida del cuerpo carnal, y sufriendo, por lo tanto, al pasar a la vida espiritual, el desengaño que consigo lleva todo aquél que toma el camino opuesto al verdadero, para dirigirse a alcanzar el logro de sus aspiraciones; pues, creyendo estos encontrar a la gloria a que aspiran, por considerarse dignos de ella, al creer han alcanzado su salvación, con los ridículos actos que han practicado durante su vida terrenal; sólo encuentran, unido al desengaño, el sufrimiento que les produce su equivocación, y el de la acusación de su conciencia, por no haber seguido los impulsos de la misma, que les indicaron la dirección que debieron seguir para entrar en el verdadero camino de la vida, para que, guiados por la caridad y la humildad, alcanzaran el desarrollo de su amor hacia la humanidad, único medio de salvación, y el de haberse dejado conducir al error, por la maldad de sus guías, hipócritas falsarios disfrazados con careta de bondad; como así lo han manifestado, en diferentes comunicaciones, los mismos seres espirituales que en la tierra vivieron ciegos y engañados por el fanatismo religioso que en ellos fomentaron, los que viven atesorando riquezas para la satisfacción de sus concupiscencias, a costa de la ceguera e ignorancia de los demás.

No debilitemos ni estropeemos nuestro cuerpo con privaciones inútiles y sin objeto, porque tenemos necesidad de todas nuestras fuerzas para dar cumplimiento a nuestro deber y poder sufrir las penalidades y contrariedades de la vida material. No torturemos el cuerpo para limpiar las impurezas y defectos de nuestro ser espiritual, ni lo castigemos por los delitos que cometemos ante la justicia divina, pues, como instrumento que es de él para ayudarle a su progreso moral e intelectual, y puede hacerse cada día mejor y más útil a su prójimo, no es éste el responsable al delito, sino el alma que le anima y dirige hacia el fin que ésta se propone, y por lo mismo, a ésta es la que hay que castigar para corregirla de sus faltas y limpiarla de los defectos e impurezas que en sí lleva, para que adquiera la virtud, y guiada por ella entre en el camino de su redención.



¿Qué diríamos del obrero que estropeara la herramienta o instrumento que dirige para el trabajo, por no haber éste cumplido con su deber y haber hecho mal la obra que le fué encargada?

Pues que no obra bien, porque él es, únicamente, el responsable de la falta cometida y digno de amonestación o castigo a que se ha hecho acreedor, por no haber dirigido bien la herramienta, para llevar a cabo la obra que se le encargó.

Por la misma razón, hay que considerar al espíritu con relación al cuerpo, lo mismo que al obrero con relación a su herramienta de trabajo, pues tanto el uno como el otro, tienen a su disposición el instrumento auxiliar que deben dirigir y cuidar para poder llevar a feliz término, la obra que cada uno tiene encomendada.

Torturar y martirizar nuestro cuerpo, es también contravenir la ley de Dios, que nos da los medios para sostenerlo y fortalecerlo; debilitarlo sin necesidad por cualquier medio, es un verdadero suicidio.

Otra cosa muy distinta son los sufrimientos que el ser humano se impone por el alivio de sus semejantes; pues, si sufre frío y hambre por calentar y alimentar al que tiene necesidad, y si su cuerpo padece, éste es un sacrificio que se impone por caridad, que Dios bendice; y todo aquél que sufre y gasta su salud en la práctica de las buenas obras, se convierte en ángel consolador de los pobres desheredados, éste ya lleva su silicio, verdadero silicio de bendición.

Mas aquéllos que se retiran del mundo para evitar sus seducciones y vivir aislados, ¿para qué sirven en la tierra, porque huyen del contrato social para evitar la prueba y la lucha que ha de dar a conocer el temple de sus almas? ¿Dónde está su valor moral, puesto que no aceptan el combate que la vida material les impone, para que luchen contra el mal y consigan el triunfo del bien? ¿Creéis acaso que ese egoísmo por fanatismo, que separa a esos seres de la sociedad humana, para vivir tranquilos en su retiro, sin hacerse útiles a los desgraciados ni a los demás, es un medio para que alcancen su purificación? ¿Creéis también que imponiendo castigos a sus cuerpos alcanzan la salvación?

No, hermanos míos, no es así como se alcanza la purificación y la salvación, sino desarrollando en nosotros la virtud, para ser cada día más buenos, y a la vez trabajando con actividad y constancia en el bien y progreso de la pobre humanidad; y si esos seres quieren un silicio, aplíquenselo a su alma y no a su cuerpo, mortifiquen su espíritu y no su carne; azoten su orgullo, recibiendo las humillaciones sin quejarse, martiricen su amor propio y sean fuertes contra el dolor de la calumnia, la injuria y la traición, que es mucho más punzante que el dolor corporal; y así es como sus almas irán depurán-



dose y desarrollando en las mismas, ese germen divino de amor que el Creador depositó en el fondo de la esencia espiritual de cada una de sus criaturas, para que de los redentores frutos, de caridad y humildad, puedan seguir el camino que nos trazó Jesús, con sus evangélicas enseñanzas, único medio de alcanzar la completa depuración y salvación.

Jesús, jamás exigió en su doctrina mortificaciones estériles, que ningún beneficio producen al alma; no ha exigido tampoco el olvido de los afectos y de las relaciones sociales, ni esa egoísta separación del mundo, para entregarse a una contemplación mística constante; nada de esto entra en las prescripciones de sus sublimes enseñanzas, sino la práctica de la caridad en toda su pureza y la alegre expansión de la sencillez, dentro de la fraternal bondad en medio de las condiciones de la vida humana; y son tan fáciles de cumplir sus preceptos, que todos quedan reducidos al amor de Dios y del prójimo, haciendo depender de este doble amor y exclusivo mandamiento, toda la ley de regeneración para la salvación de la humanidad.

ELOY PUJALTE

## Hojeando el pasado y afirmando el presente

Nada nuevo encontrarás, lector hermano, en estas líneas. Impulsado por una fuerza imperiosa condensada en mi mente quiero hacerte, quien quiera que seas, una confesión romántica, pueril, pero grandemente satisfactoria para mi alma:

Muchas veces he sentido el eco de una voz oculta que me guía y esta me obliga a conversar contigo para decirte que:

No había cumplido aun un lustro, cuando mis padres presurosos, cual si temieran faltar a los deberes de la patria potestad, se dieron prisa en enviarme a la escuela de Capdepera, que es mi pueblo natal.

El maestro, buena y excelente persona, hombre corpulento, por sus cualidades era digno de mi singular respeto, por su crecida barba y sus canas.

En aquella casa, no mas grande que las otras del pueblo, y con el celo del maestro aprendí las primeras letras, los ricos tesoros del porvenir.

Después empecé a trazarlas muy mal, porque no me fijaba, hasta que con gran trabajo aprendí a escribir mi nombre; mas adelante ya me las arreglaba para redactar una carta, pero conste que lo que escribía era pésimo,



porque si alguna vez, por casualidad, miro algún trabajo de mi infancia, me río de mí mismo sin poderme contener.

¡Oh que inocentes aquellos tiempos de mi infancia!...

Gracias a la casualidad y al tiempo me inicié en el Espiritismo:

Mi padre aunque no muy entendido ni sabido, cultivaba una buena idea. Siempre con el pensamiento y la atención fijos en la Causa, fué elemento principal de una sección espiritista clandestina que se había constituido en Capdepera.

¡Con cuanto fervor se trabajaba allí!... Una idea, un pensamiento de los espiritistas eran sentencias para aquellos hombres que habían formado aquel grupo, soñando siempre con el progreso moral de la vida y la fraternidad universal.

Algunas veces acompañé a mi padre a sus reuniones.

Entrábamos en un subterráneo que tenía un aspecto triste y medroso, seguimos a paso moderado hasta llegar a los concurrentes; saludamos y tomamos asiento. Yo estaba atónito, ignorando el porqué se guardaba aquel silencio; aquello para mí no era otra cosa sino una tontería, un pasatiempo raro; claro, era yo aun muy niño. Al poco rato de permanecer allí, se levantaba de su silla un hombre con aspecto sereno, la cabeza encanecida, la cara surcada de arrugas, los ojos amortiguados y en cuya mirada se podía ver cuanto le pesaban los días sobre su esqueleto; se ponía unos lentes para mas comodidad y descanso, esparcía la mirada sobre sus compañeros y les decía:

Estenme atentos, porque de lo que os diga proviene la verdad, la fe, la virtud y la fraternidad.

Con qué convicción daba a entender aquel hombre a sus correligionarios lo bueno que es ser bueno y lo bello que es el amor a nuestros semejantes; la palabra de Dios no se caía de su boca.

Muchas veces se reunieron en aquel mismo lugar para tratar y discutir temas y cosas que despertaban mi curiosidad, hasta que, yo no se porqué motivo, se disolvió aquella reunión.

Aun existen en Capdepera algunos de los que fueron asistentes mas asiduos y que siguen con tesón la teoría espiritista, ocultamente.

Con la disolución de la sociedad, los libros y utensilios que habían adquirido para ilustrarse salieron a subasta.

Unos cuantos libros y un número crecido de revistas entre ellas LUZ Y UNIÓN, cayeron en mis manos y como un puñado de oro en manos de un avaro los agarré con las mías pensando que contenían un tesoro y efectivamente no me equivoqué.

Cuanto he gozado con aquellas páginas del Padre Germán y Marietta;



con los trabajos de Amalia y los de Kardec. En sus dictados es donde encuentra refugio mi alma y donde goza de tranquilidad.

¡Oh Kardec, oh Amalia, eruditos escritores, sembradores del bien, yo tengo siempre para vosotros un monumento levantado en el alma!...

Yo no me apartaré jamás de vuestras doctrinas por ser las únicas en donde se ha consolado mi espíritu y así lo declaro pública y solemnemente.

PEDRO ANTONIO SERRA.

Palma de Mallorca 17-8-18.

## ¡LadRAR a la Luna...!

Desde que emprendimos la ingrata tarea de defender la causa Espiritista, no hemos tenido un momento en el cual no hayamos abandonado la lamentable penitencia de combatir a los que pretenden demostrar el error en que vivimos, haciéndonos hasta responsables del descrédito del Espiritismo.

Uno detrás de otro, caen sobre nosotros los folletos y las hojas en las que los interesados en que la luz de la razón no llegue a todas las clases sociales, se mojan no sólo de nuestras creencias, sino de nuestros apóstoles, escritores y adeptos. Últimamente nos envían de Marmolejo (Jaen), unos folletos en que se nos pone como no digan dueñas.

Por cuanto se diga y se alardee en contra nuestra, no hemos de cejar en nuestra intención porque ésta es sana y noble según nuestra conciencia; porque hemos demostrado en todo tiempo que somos espiritistas de verdad y porque sostenemos que no puede nadie acusarnos de que nos hayamos valido de las creencias espiritistas para medrar con ellas en ningún sentido, antes por el contrario, de nuestro peculio propio, de nuestras fuerzas y del trabajo general de todos, ha salido la energía para sostener nuestros ideales como es bien público y notorio.

Se nos pueden atribuir todos los móviles pequeños y todos los defectos personales conque quieran desfavorecernos nuestros enemigos, pero esto, no será obstáculo para que encuentren la réplica noble e hidalga, siempre que sigan combatiendo las ideas, que como todo el mundo ha visto, no encierran ningún fanatismo, ninguna intención mercantil ni ninguna ofensa a las religiones.

Nos vemos, pues, obligados a mantenernos en esta actitud enojosa y hemos contestado al folleto que los adoradores de la fe ultramontana han



La perspectiva de lo que juzga su mal, la perspectiva de lo que cree su bien, y el camino del Mal y el camino del Bien, abriéndose ante sus ojos. Pero, ¿donde está el Bien, decís; ¿donde el Mal? preguntáis, porque la experiencia os demuestra ya, que lo que juzguéis el bien resulta muchas veces vuestro mal, y lo que juzgáis el mal, se os presenta a ocasiones un bien.

He ahí demostrado, que el hombre debe elevar sus deseos y resignar su voluntad en las manos de la Sabiduría infinita, y no desesperarse jamás, ni esperanzarse demasiado.

¿Por qué lloráis las ilusorias esperanzas de la tierra, hermanos míos? Porque fundáis todas las aspiraciones de vuestro corazón en las sombras fugaces de ese mundo.

Vuestro bien único, estable, verdadero, no está aquí. Habéis venido a merecerlo en la lucha y el sufrimiento, y no a gozarlo, como os figuráis.

Sed resignados, pacientes y piadosos; sed fuertes en Dios esperando sus promesas con una conciencia limpia; con un alma tranquila, y disfrutad de lo que alcancéis en la tierra donde tantos lloran, con un corazón agradecido, dando gracias por todo.

¡Cuántas veces acusáis a la Providencia, como el niño que desea la posesión de un juguete intoxicado, y os consideráis desgraciados, porque Dios en su paternal amor os rehusa lo que sería el hundimiento de vuestra verdadera felicidad!

Sed conformes, porque todo lo ignoráis; y esperad en el Padre, que por serlo, no puede negaros ninguna cosa que sea provechosa a vuestro bien, ni concederos nada que suponga perjuicio a vuestra propia conveniencia.

¡Ah! no está lejos el día en que déis gracias, por lo que no se os concediera lo que con insistencia pedisteis, y por todos los sufrimientos que hoy apuráis!

### III

La resignación no procede solo de la fe; necesita el concurso de la razón.

La fe ciega no fomenta la resignación. Conformarse con los males de la vida sin comprender la justicia del sufrimiento, no es la resignación, es la atrofia del espíritu.

Solo puede el hombre resignarse a sufrir, y sufrir con alegría, cuando comprende lo necesario para su progreso, de la desdicha que le hiere y lo justo y amoroso de la ley que le condena.



Pero cuando se sabe todo esto y no se aceptan con grandeza de alma, con serenidad de espíritu y con verdadera conformidad, las penalidades que salen al paso, entonces se demuestra que no hay fé en Dios, y que solo se vive para el presente terrestre, y no para el porvenir eterno, que es la verdadera vida del espíritu.

¡Hay tantas consolaciones en la desgracia, para las almas verdaderamente creyentes! ¡Hay tan altos goces en medio del infortunio, para los corazones que aman la justicia y aspiran al porvenir, que no trocarían las contrariedades de su suerte, por la de muchos que en medio de la prosperidad sienten las congôjas de la miseria; que en medio de la felicidad y de la dicha, sienten el peso del infortunio por su inconformidad, su egoísmo y su falta de resignación y de fe!

ANGEL

#### IV

El sufrimiento es deuda, ya lo sabéis; y como todos los hombres son deudores de la Justicia, todos tienen indefectiblemente, algo que sufrir, durante su vida terrestre.

Pero ¡qué placer, para el hombre que comprende, que satisface, y que acepta el sufrimiento con espíritu resignado y hasta con cierta alegría!

Por el contrario, aquellos que se creen víctimas y no merecedores de la desgracia, sufren con la queja y la murmuración en los labios, porque desconocen su propia culpa y el fin altísimo que llena el dolor, como enseñanza, como progreso y como expiación.

Vosotros, que conocéis algo de vuestro destino y de la ley sapientísima que lo rige, bendecid a Dios y no os quejéis jamás, porque la queja en vosotros sería doblemente culpable, puesto que vuestra responsabilidad es tanto mayor cuanto más conocéis.

UN PROTECTOR

#### V

El sufrimiento regenera, engrandece y santifica. El dolor redime; pero solo engrandece el sufrimiento llevado con espíritu de caridad. Solo redime, el dolor sentido con efusión de paciencia.



Para los que así padecen en la tierra, se prepara una morada mejor en la casa del Padre.

Si sufrís con amargura y rechazáis con soberbia, las contrariedades, que enseñan el camino de la regeneración y depuran el alma de sus imperfecciones, si os rebeláis contra la ley sapientísima que os condena al sufrimiento merecido, sufrís entonces sin fruto, y tendréis que volver a sufrir lo mismo, hasta que vencida y humillada vuestra insubordinación recibáis con humildad, con amor y en la paz de vuestras conciencias las penalidades que la Providencia pone a vuestro paso para curar las dolencias de vuestras almas. que son las manchas que la afean y los motivos de que no seáis dichosos.

Dios no os puede conceder la felicidad que vosotros trocaríais en mal por vuestro propio estado de imperfección. Y si os llevase a las puertas de ese cielo que vosotros presentís en el estado de imperfección en que os encontráis, convertiríais en infierno de penas la mansión de la dicha, mientras no seáis aptos para comprenderla y gozarla.

## VI

¡Qué dichosos son los que sienten germinar en su espíritu la aspiración de lo eterno, de lo inmutable, de lo verdadero!

Nada de la tierra, hermanos míos, vale un solo átomo de lo que vale ese porvenir eterno y grandioso, que habéis venido a labrar entre las cadenas de vuestra vida terrestre.

¡Cuánto vale una sola lágrima, un sufrimiento, un disgusto de los tantos que experimentáis, cuando su precio es la corona de esa gloria inmarcesible con que es premiado el que llora, el que sufre, el que padece en la tierra con verdadero conocimiento del que cumple una deuda o soporta una prueba.

Meditad lo que os digo y sentiréis la dulzura de la esperanza en medio de las penas y contrariedades de ese mundo.

¡Cómo no habéis de ser fuertes, resignados, pacientes, dulces y tolerantes por muchos que sean vuestros disgustos, si pensáis en el cielo!

¡Ah, si conociérais la patria que os espera!

MARÍA.



## VII

El hombre desconoce con frecuencia los beneficios de la Providencia, porque juzga de los bienes que ésta derrama al paso de todas las criaturas, —pues ya os he dicho que no hay ninguna abandonada de Dios,— con relación a sus deseos, y no con relación a las circunstancias especiales que le rodean y al modo de ser del mundo en que vive.

Cuando os quejáis, hermanos míos, de los males que vienen sobre vosotros, no consideraréis que pudieran ser todavía mayores, y que acaso no lo son porque la Providencia interviene.

¿Qué diríais, en fin, de un hombre, que después de salvarse de un horrible naufragio en que muchos han perccido, se quejase de haber perdido sus bienes y objetos de su uso, en vez de dar gracias del favor especial que de Dios ha merecido? Pues bien así soléis hacer vosotros con frecuencia: desconocéis el bien y os quejáis de él como de un mal.

MARÍA

## VIII

Hermanos queridos, ¡dichosos vosotros que siquiera percibís la razón de vuestras penas y la justicia de vuestras amarguras! ¡Dichosos, porque siquiera vislumbráis a través de la noche de la existencia terrenal, un mañana esplendoroso de eterna venturanza en la vida espiritual!

No os quejéis, pues, porque a vuestro alrededor agonizan cien y cien almas escépticas, sin más porvenir que el presente transitorio de la vida terrenal, y sin otra esperanza que la efímera dicha mundanal.

¡Ah! vosotros cuando caéis rendidos en medio de la lucha, os levantáis al calor del rayo de la verdad que ilumina vuestras conciencias.

Ellos, los pobres ciegos del espíritu, cuando caen desfallecidos y decepcionados por la inestabilidad de los bienes en que creen y esperan, no sienten en su alma un solo rayo de esperanza que les ilumine, ni se levanta en el fondo de su conciencia una sola voz que les exhorte a la contemplación del porvenir verdadero para que fueron creados, y en cuyo merecimiento vinieron al combate de la vida transitoria.



No desfallezcáis, ¡oh mis queridos! cuando tanto merecéis en el sufrimiento. No lloréis la gloria que os labráis en la lucha y el combate. Dad gracias, tened confianza en Dios y su misericordia no os faltará.

ÁNGEL

## IX

El hombre quisiera todos los bienes sin trabajo, todos los triunfos sin combate, todas las glorias sin lucha.

El trabajo, el combate, la lucha en que se crecen y agigantan los espíritus, son para el hombre terrestre en su ignorancia, verdaderos castigos.

En vez de buscar el gimnasio de su espíritu en el combate de la vida, anhela y quiere como bienes la muelle pereza y el enervamiento en que se enmohecería, víctima de la atrofia de los miseros goces terrenales.

¡Ah, pobre criatura ciega, que no comprendes dónde están tus propios intereses, y en lugar de bendecir la ley sapientísima que te compele al movimiento y al esfuerzo la maldices, todos los días de tu vida y te esfuerzas, sin reparar en medios, por eludirte al sabio impulso que te guía a tu progreso, al mejoramiento, y por consecuencia a la felicidad que sólo puedes encontrar en la prueba, en el trabajo y en la virtud!

Dios ilumine tu entendimiento; ofrezca a tus miradas la senda clara de tu destino, y sus ángeles, los ministros de su Providencia, vengan a esparcir sobre el mundo los estímulos del bien y las bendiciones del cielo para que aprendáis a bendecir y alabar, en vez de quejaros.

UN PROTECTOR.

## X

Acostumbraos a conformaros con vuestro estado sin ambicionar el estado ajeno, porque es achaque de la humanidad envidiar siempre la situación del semejante y despreciar y aborrecer la propia.

Quien no vive conforme y resignado en la tierra; quien no saca de su propia vida, por penosa que sea, la cantidad de bien suficiente para alentar



su espíritu en la marcha penosa de su peregrinación, no vivirá contento tampoco bajo ningún estado; en ninguna situación se encontrará feliz, porque Dios derrama siempre una gota de miel en el cáliz más amargo y deja siempre una puerta abierta a las consolaciones, que descienden a endulzar las amarguras del infortunio, a refrescar los ardores de la pelea.

Sed resignados, conformes, serenos en el sufrimiento, para que seáis dignos de la felicidad y del bienestar.

Va sabéis que todo es bien cuanto os rodea; que todo es bondad, beneficencia y amor cuanto constituye la existencia que lleváis aquí abajo.

Acostumbraos, pues, a vivir contentos, siempre contentos en la paz del Señor, por grandes que sean vuestras pruebas, por azarosos que sean vuestros días.

Cuando os quejéis del presente, recordad que no sabéis lo que habéis dejado detrás; que ignoráis de donde venís y cuáles habrán sido vuestros dolores y vuestras espinas en el calvario que habéis dejado tras de vuestras huellas, y que el presente, que os parece tan penoso, puede ser un cielo comparado a lo que dejado habéis, y el porvenir será otro cielo también con relación a lo que hoy padecéis.

Sed fuertes, humildes y mansos, para que vuestra fe se justifique en vuestros dolores.

Sed amorosos, caritativos y piadosos, para que vuestro amor se compruebe en los azares que os rodean en esa áspera senda, por la cual váis ascendiendo; unos, por el saldo de sus deudas, otros por la victoria y el merecimiento en sus pruebas.

ANGEL.

## XI

Qué dichosa, qué dulce es una existencia, cuando en ella se cumple en todo y por todo la voluntad de Dios, sin que las rebeldías del propio espíritu, y las influencias del exterior, tuerzan los designios soberanos.

Mas, para que en una vida se cumpla sin interrupción ni rebeldías, la santa y sabia y bienhechora voluntad soberana, necesario es, que la criatura convencida de la justicia, sabiduría y bondad de los secretos soberanos, resigne en Dios su propia voluntad y sus aspiraciones y deseos.

Necesario es, que mansos y humildes de corazón, aceptemos el bien que de la Providencia recibimos, y con igual mansedumbre y humildad,



aceptemos las contrariedades en que ha de probarse nuestro esfuerzo y las energías de nuestra alma.

Jamás, cuando venga sobre vosotros un trabajo; cuando tengáis que sacrificaros en obsequio del prójimo; cuando tengáis que tolerar y sufrir cualquier penalidad, lo llevéis como espíritus castigados, sino como hijos muy amantes, que reciben de su Padre una carga que necesariamente y por su bien deben soportar.

Mirad a algunos de vuestros semejantes como se privan de todo merecimiento; cómo desvirtúan sus propios sufrimientos, porque la queja, la impaciencia, apuran de tal modo su carácter, que si en algo sirven, ni agradecimiento de los hombres ni premio de Dios merecen; si sufren, ni merecimiento ni premio de Dios obtienen sus sufrimientos, si dispensan o practican una buena obra, la desvirtúan de tal manera por la impaciencia y la falta de voluntad con que la practican, que ni merecimiento ni premio de Dios por ello obtienen; y así, una vida que pudiera ser dulce en la mansedumbre, dichosa en la tolerancia y en el amor y en la caridad, es una vida amarga y triste y desgraciada en la impaciencia, en la intolerancia, y en el desabrimiento hacia los otros, y aún hacia sí misma.

He aquí una vida, en la cual, no se cumple la voluntad santísima de Dios; porque, si en ella se realizan los decretos soberanos, ella misma, o mejor dicho, el mismo espíritu, deduce de ella consecuencias muy contrarias; y lo que fuera una copa de delicias, convertido queda en cáliz de amarguras, sufrimientos y dolores.

Decid, amados míos, decid conmigo:

¡Hágase, Padre Universal, tu voluntad y no la nuestra, así en la tierra como en el Cielo!

ANGEL.

## XII

No os recomiendo, sino que tengáis una poquita de paciencia.

Cuanto mayor sea el *bregar* de vuestra vida, mayor suma de bienes os preparáis para lo futuro.

Luchad, ¡oh hermanos muy amados!, luchad; pero con la mente elevada a Dios para que luchéis con fe, con paciencia, con empeño, y hasta con alegría, como quien termina una obra, que ha de reportarle gloria y honor y provecho.

No penséis que esos sufrimientos cotidianos e ignorados, que en la



intimidad de vuestra vida constituyen una cadena dolorosa de zozobras, disgustos e inquietudes, que sólo Dios presencia, y cuya intensidad sólo vosotros conocéis; no creáis, repito, que pasarán sin mérito y sin fruto para vosotros; porque en ellos, que son piedra de toque de la vida, se acrisola al temple de vuestra alma; se elevan las virtudes de vuestros espíritus, y se van engastando las perlas de vuestros merecimientos, para constituir la corona que ha de ceñir vuestras sienes en el porvenir.

Sed pacientes; sed dulces; sed sufridos; que vosotros no sabéis hoy, que precisamente en esto consiste el objeto y la misión que habéis venido a practicar y a perseguir sobre la tierra.

UN PROTECTOR

### XIII

Cuán difícil es al hombre, espíritu encarnado, que de la vida presente vive y se alimenta, comprender ciertas leyes, cuyo conocimiento modificaría su modo de ser y de vivir.

Ya os he hablado de la transformación que operan la fe y la resignación en los acontecimientos de vuestra vida, que no caen bajo la ley fatal de la expiación o de la prueba, pues de igual modo sucede, que muchas veces el desaliento la duda y el disgusto con que recibis las contrariedades, agrava las circunstancias en que se producen, porque no hay una fuerza contraria, —la cual ha de partir de vosotros mismos,—que interrumpa o desvie el curso desagradable de los sucesos.

No recibáis los males de la vida de manera indiferente ni insensible; pero si elevad el espíritu a la consideración de que un motivo justo y provechoso los trae a vuestro encuentro, y de este modo, la serenidad que se haga en vuestro interior, y la resignación y la fe que fortifiquen vuestras almas, obrarán de una manera contraria, a veces, a lo que vosotros mismos esperáis, convirtiéndose el mal en bien.

ANGEL

### XIV

Dichoso el hombre en cuya inteligencia haya penetrado un destello de la luz de la verdad, porque es muy difícil al ser humano, sujeto a las ideas de tiempo y espacio y al sentimiento de limitación que cohibe sus impresiones, abstraerse para elevarse a lo permanente, a lo eterno a lo verdadero, o mejor dicho, a lo que subsiste por encima del tiempo, del espacio y del límite.



distribuido en el pueblo de Marmolejo, enviándoles una hoja en la que se consigna un hermoso artículo titulado: «¿El Catolicismo Romano, es el Cristianismo...?» original de nuestro estimado compañero, Faustino Ysona, publicado en el año de 1904 y en el que el ilustre escritor hace un análisis de las creencias de los que tienen limitado el horizonte astral, con razones y juicios difíciles de refutar.

Conocemos la táctica de que se valen nuestros detractores; aparentan un fervor trágico y singular por la causa de su doctrina para mistificar a los incautos que obsesan, para hacer su negocio a mansalva de toda responsabilidad. Son explotadores de las gentes, poseen un gran poder sugestivo elemental que, unido a una audacia cínica, les vale la atracción de las personas ignorantes y sencillas.

De esta manera forman grupos de adeptos movidos por espíritus inferiores que afianzan la alucinación de los incautos.

Sigan en su propaganda equivocada estos educadores de la Humanidad: el artículo de nuestro compañero Ysona, enviado como suplemento del número de Julio, de LUZ, UNIÓN Y VERDAD, es la réplica que nosotros le oponemos y respecto a la crítica acerba con que trata a la Causa Espiritista para desvirtuar nuestra propaganda y hacer que las cosas sigan como hasta el presente, haciendo cargar al Espiritismo con el baldón que ellos llevan encima, debemos decirles que esas gallardías son como los ladridos de los perros a la luna.

\*\*\*

## ¡Reflexión, reflexión!

Silencio... Noche serena y de bonanza; la calma convida a las almas a la tranquilidad y al descanso; hémeme en la contemplación del Firmamento, meditando de qué y el por qué persigue un fin la Humanidad que casi todos ignoramos el secreto de esta misteriosa vida; pero ya que la noche es silenciosa y nos hallamos en las horas de reposo, reflexionemos, reflexionemos...

¿De dónde venimos? ¿adónde vamos?... Esta es la primera pregunta que se escapa de mi fuero interno, y nadie, absolutamente nadie, me lo contesta. Pero hay otra más grave aun y más trascendental que ante ella se inmutan todos los sabios de la tierra; veamos: ¿quién será nuestro Creador?...



Todos lo aclamamos, todos le presentimos, y de todos se desprende una plegaria con la palabra o con el pensamiento. Meditemos, meditemos... pero decidme hombres pensadores: Si nuestro reducido planeta se sostiene de sus ejes por dos alambres flúidicos, que por una ley magnética está sujeto a nuestro Sol, que esplendorosamente alumbra su sistema y contribuye a nuestra vida, ¿cómo será su Creador?

Decidme, pues: en este silencio, en esta calma y en esta soledad que me rodea para que yo admire el encanto de las celestes maravillas, y mis ojos se regocijan en el titilar de los Astros y en las sonrisas que nos mandan desde el infinito, no es de toda lógica que escapen de mis labios estas palabras: ¿cómo será el Creador?

Ya no hay calma; los elementos se conjuran unos sobre otros; ruje el silbido del huracán; la atmósfera se embotona de Meteoros blanquecinos que forman grandes promontorios; lo tempestad estalla; las almas débiles y pobres se inmutan ante el serpenteo del relámpago y la exalación que produce el choque de dos aquilones, y veo ante mí impresionarse a los *valientes*. Vuelvo a reflexionar en la debilidad del hombre en estos instantes tan supremos, y me digo para mí mismo: ¿cómo será la preponderante omnipotencia del Creador?

Busco la causa del dónde y el por qué de la vida, volviendo la vista a los tiempos primitivos, y veo a los seres iniciados en la Mónera recorriendo desde la cristalización del Mineral, hasta el paso por el Vegetal y la escala zoológica.

Admiro la evolución de nuestro perfeccionamiento humano y me encanta el semiangel de la Mujer, el hada de todos los tiempos, la fuente fascinadora que nos hipnotiza y nos atrae por un deleite momentáneo, cuyas gracias son infinitas y sus ojos y su candor, nos indican que preguntemos: ¿cómo será la incomparable sonrisa del Creador?

Voy al campo; deleito mi vista en los paisajes, las praderas y los jardines; anhelo admirar la diversidad de las flores con su variación de pétalos y de follaje; con sus aromas y hasta el vacío que lagrimea y vivifica el polen que sirve de alimento a los insectos y a las mariposas; escalo la cuesta de un cerro contemplando, desde mis pies hasta el horizonte, la grandiosa alfombra donde mi vista no alcanza, y reflexiono: ¿cuál, será la indescifrable sabiduría del Creador?

Soy pasional; mi naturaleza gravita en leyes psicológicas y materiales; la materia es un componente de leyes fluidinámicas susceptibles de desanimismo. Bajo empujado por esas leyes hasta el bacanal del vicio y la prostitución, y allí veo a la ramera despreciada de la humanidad por su ignorancia y falta de luz y de amor a sus semejantes; y recuerdo el paso del Maestro



por la tierra, cuando los escribas y fariseos se lo presentaron; estudió su dictamen al escribir con su báculo sobre la tierra «Ley» y digo de este modo: ¿hasta dónde llegará la misericordia infinita del Creador?

Estoy alegre; prefiero distraerme de los pesares y los contratiempos que la pesada carga de la vida nos proporciona tras el dolor que todo lo invade, y busco el estímulo en un Coliseo contemplando al artista o embebido por el canto que nos dan las notas, inspiradas en el genio de la inteligente tiple que gorjea y alardea de graciosos ademanes, auventándonos de la tristeza de la doliente humanidad; pero, reflexiono y tanto reflexiono, que vuelve la tristeza a posesionarse de mí físico, y pienso en la *muerte*; pero, ¿qué es la muerte? Nada: y como la nada no existe, la muerte es la ignorancia de las humanidades. Esto es tan lógico como matemático. Oigamos a la ciencia.

Marconi nos enseña, con su telegrafía sin hilos, que no se pierde la palabra; la palabra es un efecto producido por una causa; la palabra se la llevan las hondas cósmicas para recorrer el infinito; ¿cómo perdurar el efecto y extinguirse la causa en la eternidad? ¡Imposible, imposible!...

Ahora, oigamos también al prototipo de las humanidades en Moral y Filosofía: «Yo soy el camino y la vida; sin mí, nadie verá al Padre». «Vosotros seréis lo que yo... y más...»

Y, después de reflexionar todo esto, digo, admirando la obra creadora: ¡Reflexión, reflexión!

FRANCISCO TORRES

## Bibliografía

### “PSICOLOGÍA DEL COMERCIANTE”

Por Orison Swet Marden

Es el título del nuevo libro de Marden, editado por Miguel Parera, de ésta, que como todos los de este autor, tiene la propiedad de difundir sanas y nobles doctrinas.

Tiene, además, esta obra la convicción de ser catecismo singular, en el que el lector encontrará una exquisita preparación espiritual para intervenir en la futura contienda comercial y en la de todas las ideas en que ya no será posible resguardarse en el cómodo campo de la neutralidad; es también principal elemento de enseñanza mercantil para aquellos que militan en el personal administrativo, gerencia, caja y teneduría de libros de los establecimientos comerciales, de los que Marden dice, no son centros rutinarios ni los que en ellos se agitan esclavos de la vanidad humana, sino obreros de profesión decorosa y necesaria a la vida.



Condema Marden en su libro, el reclutamiento seguido desde tiempos muy antiguos por los comerciantes españoles, lo cual ha sido causa determinante de nuestra actual inferioridad y de los concertos y transacciones europeas.

Habla de la importancia de la enseñanza mercantil de Nueva York, enunciando que son escuelas modelos donde el profesional aprende, no sólo la teoría, sino la práctica de conducir las negociaciones comerciales, con inteligencia, tacto y tino.

De muchas más cosas relacionadas con la honrosa profesión mercantil se ocupa Marden, en esta su nueva obra, cuya índole puede considerarse como complementaria de las anteriores, está sembrada de anécdotas de optimismo y de consejos excelentes para todos aquellos que se agitan y dependen de la vida del comercio

J. B. C.

\*  
\*\*

#### “Los horrores de la opresión austriaca”

Recibimos este folleto de Milán; está impreso en la tipografía «Stella» de Italia y hemos visto que es una recopilación de los documentos que demuestran los lamentables hechos cometidos en la guerra contra el derecho de gentes, por los partidarios de la barbarie.

Basta dar una ojeada por los títulos de los diferentes capítulos, para sentir escalofríos en el alma.

Véase la muestra: «Una necrópolis de inocentes», «Obligados a cavarse la fosa», «Quemados vivos», «Veinte mil ajusticiados», «Espantosas matanzas y atroces suplicios», y así sucesivamente.

Son los horrores de la guerra que todos lamentamos y que han sido la execración de la humanidad entera.

Sedimento amargo deja en el alma este folleto que pinta tan de mano maestra la realidad de los hechos.

E. P. J.

\*  
\*\*

#### “La Synthese”

Hemos recibido la nueva revista moral, intelectual y social, titulada: «*La Synthese*» que se publica en Marsella y que en su cubierta lleva los tres lemas siguientes: «Amáos los unos a los otros», «La unión hace la fuerza», «La unidad es la diversidad».

«*La Synthese*», es la continuación de una revista trimestral que apareció antes de la guerra bajo la dirección del ilustre, Albert Jounet, fundador de los periódicos «*Le Etoile*» «*La Resurrection*» y en ellas se trata de «Del Renacimiento Espiritualista» de «Las alianzas espiritualistas» y de las «Ciencias Psíquicas espiritualistas esotéricas».

En una de sus páginas publica el programa de los cursos por correspondencia de la Universidad libre de las ciencias herméticas, de la Facultad de Marsella, que son estudios de Ocultismo.

Gustosísimos establecemos el cambio con tan estimado colega, deseándole todo género de prosperidades.



### Gracias "A Verdades"

Muy agradecidos al mensuario de propaganda espiritista y moralizador de Porto (Portugal) «A Verdades» que en su acción de bibliografía nos dedica el siguiente suelto:

«La revista espiritista «LUZ, UNIÓN Y VERDAD» de Barcelona, se ha dignado distinguirnos con la oferta gentil de los números publicados desde Enero último. Esta revista artísticamente presentada, es uno de los más antiguos campeones de nuestra Causa en el país vecino. Agradecidos por la distinción establecemos el cambio.»

Mucho nos complacen las lisonjas de nuestro colega a quién desde ésta, enviamos el ofrecimiento de nuestros más sentidos afectos y cordialidad.

\*\*\*

## Ecos y noticias

### Una carta y un ofrecimiento interesantes

Al intendente de los hospitales militares italianos.

Sr. Doctor: Permitame ofreceros mis servicios y a mis queridos compañeros de profesión.

Deseo ser útil cerca de nuestros bravos soldados heridos, cuidarlos y atenderlos por el psiquismo y magnetismo corriendo a mi cargo la alimentación, alojamiento y viajes de los pacientes.

Conocéis estos medios que están completamente fuera de la Medicina oficial.

En presencia de los doctores Dubarry y Montagnac, una enfermera en estado de trance indicó la presencia de una aguja en uno de sus pulmones; la extracción de dicho cuerpo extraño, fué ejecutada siguiendo sus consejos e indicaciones.

Un sujeto magnetizado y puesto en estado de trance podría indicar cerca de los heridos la presencia y la posición de los proyectiles recibidos por los soldados así como el medio de extraerlos.

Ya se que a esto me responderéis: Tenemos los rayos X. Y bien, los rayos X servirán para controlar la clarividencia de los que ven el interior de las heridas y alojamientos de proyectiles, llevándonos a la seguridad de las operaciones quirúrgicas que preocupan, no solamente a la humanidad, sino a los sabios.

En espera de una respuesta favorable recibid, Sr. Doctor, mis mas afectuosos respetos.

EDWARD TROULA.

Mónaco 15 de Agosto de 1914.

\*  
\*\*



## Una máxima del año dos mil

El velo que separa a Dios del hombre no es ni la tierra ni el cielo, ni el trono ni el escabel. Tu egoísmo y tus ilusiones. He aquí el velo y cuando tu los hayas apartado de tu espíritu, entonces conocerás a Dios.

ABOU SAID.

Poeta persano (Del 1049)

\*  
\*\*

## Fenómeno de desdoblamiento

D. Francisco de Quevedo, de Valparaíso ha enviado a los periódicos de dicha localidad el siguiente relato:

Mi mujer, mi hija y la criada se hallaban en un pasillo interior de mi casa, cuando las tres, al mismo tiempo, me oyeron hablar y llamar a la puerta de la calle; por segunda vez entendieron que yo gritaba nerviosamente «Abrid la puerta».

La criada corrió a la puerta y al atravesar una de las habitaciones me vió por la ventana, abrió la puerta y se retiró para dejarme entrar, pero, con gran sorpresa, viendo que yo no entraba volvió a la puerta se asomó a la calle y vió que en ésta no había alma viviente.

A los veinte minutos escasos de este hecho, llegué yo a mi casa, me contaron lo que había sucedido y sorprendido les pregunté si no se habían preocupado de mí y no fuera una idea de obsesión lo que les podía haber ocasionado esta alucinación colectiva. Me respondieron que estaban entretenidas con la costura y que hablaban de cosas indiferentes.

Pensé entonces en lo que yo podría haber hecho a la hora precisa en que había sido visto en mi casa y recordé vagamente que en dicho momento me encontraba a orillas del mar contemplando las olas y pensando fuertemente en mi mujer y en mi hija, sobre todo en esta última cuyo delicado estado de salud me preocupaba grandemente.

Ciertamente que mi profunda meditación fué la causa de mi desdoblamiento y de que me presentara a los ojos de los míos.

\*  
\*\*

## En cuánto vendió Balzac una de sus mejores novelas

Cierto editor deseaba publicar una obra de Balzac, que por aquel entonces, aunque estaba casi en los comienzos de su gloriosa vida literaria, gozaba ya de algún prestigio en el mundo de las letras.

El librero, después de bien echadas sus cuentas, se decidió a visitar a Balzac y a ofrecerle tres mil francos por la propiedad de la obra.

Pregunta por el domicilio del novelista, y al saber que está en un barrio popular, se dice: «¡Vive en ese barrio! No le ofreceré más que 2.000 francos.»

Llega a la casa, averigua que Balzac habita en el piso cuarto, y se dice mentalmente el editor: «¡En el último piso! Bastará con 1.500 francos.»

Llama a la puerta; abren, ve modestísimo mobiliario, y piensa: «¡Qué pobre es todo! No doy más que 1.000.»

Entra en el cuarto en que el novelista estaba tomando por todo desayuno un pedazo de



pan mojado en agua. «¡Pero esto es la miseria!—rumía para sus adentros el «filántropo» editor.—¡La más espantosa miseria!... ¡No paso de cien escudos!»

Y en ese precio, 300 francos, Balzac vendió su novela «La dernière fée», clasificada hoy día entre las mejores obras de su juventud.

\*  
\*\*

### La fotografía del pensamiento

«La Revista Científica», de los Estados Unidos, publica un artículo de M. Baff en que éste declara poder seguir, por medio del cinematógrafo, las diversas operaciones mentales que se efectúan en las células del cerebro humano y hacernos asistir a sus transcendentales funciones.

Sabíamos ya que la ideoplastia había dado imágenes condensadas de una idea y que la fuerza de su condensación había llegado a la impresión de una placa fotográfica, pero M. Baff añade:

Un aparato radiotelegráfico puede del mismo modo sorprender el proceso cerebral y proyectarlo en películas como el cinematógrafo en que el espectador puede seguir el trabajo del pensamiento desde el momento en que empieza a manifestarse hasta su completa emisión.

Aguardemos el resultado de las experiencias.

\*  
\*\*

### Una comunicación inesperada

Miss James Watson, de Nanwich (Inglaterra), nos envía un buen ejemplo del cariño que conservan aquellos que han traspasado la zona frontera, a los que quedan de esta parte.

Hace algunos años, una señora H.—que habitaba no lejos de su casa—recibía comunicaciones por medio del *ouija*. Muchas veces había quedado perpleja por la intervención de un espíritu extraño, que le hacía perder el tiempo. Cansada de ello, consultó el caso con Miss Watson, quien le aconsejó que si volvía su importuno visitador, procurara tomar gráficamente lo más posible del mensaje que le diera, y se lo llevase. Dos días más tarde, Miss Watson recibía de nuevo la visita de la señora H. El espíritu extraño había vuelto aquella mañana, y el médium le preguntó qué quería, porque no se explicaba que malgastase así el tiempo. La contestación del espíritu fué que le rogaba tomase nota de lo que iba a dictar, y que mostrase el pliego a Miss Watson, una de sus más grandes amigas. La señora H. llevaba consigo el mensaje, y Miss Watson leyó: «Los más cariñosos recuerdos a su querida pequeña mamá, de su rapazuelo Kantahella».

No se puede describir el placer que a Miss Watson causó la lectura de aquellas cuatro palabras. Kantahella era un indígena de la isla de Ceylán. Tiempo atrás visitó Inglaterra y habitó una larga temporada en la casa de Miss Watson. Siendo por naturaleza amable, no tardó en ser el favorito de la familia, a la cual, se consagró con gran afecto, y especialmente a Miss Watson, a quien acostumbraba llamar su mamá inglesa. Cuando regresó a su país, escribió una carta a la familia Watson; y luego, como pasaran muchos meses



sin recibir otras noticias suyas, la susodicha familia hizo indagaciones y supo que Kintahella había muerto de una fiebre.

Una hija de Miss Watson confirma el anterior relato, agregando que se hallaba ella en la casa de su madre cuando la señora H. le llevó la comunicación.—(Ligth, 13 Octubre 1917).

## Del Grupo Maria

### MEDIANÍMICA

¡Ay del que en una y otra sepultura  
Prendas del alma sumergirse vió,  
Y ansioso torna a amar en su locura,  
Y otra vez y otra vez su bien perdió!

¡Ay de mí, que rebelde y furibundo,  
De la fe y del temor rompí los lazos;  
Abarqué el Universo y vi que el mundo  
Era un cadáver más entre mis brazos!

\*  
\* \*

### Fallecimiento

Ha desencarnado en Abalcarán nuestro querido amigo D. Juan López Izquierdo, eminente médico que con su pericia profesional y la bondad de su alma a la par que curaba a los cuerpos, sabía imbuir a sus enfermos ideas de resignación y amor que les hacían más llevaderos los sufrimientos inherentes a su estado.

Su entierro demostró las simpatías que supo granjearse durante su paso por este mundo, constituyendo sentida manifestación del dolor de un pueblo que ve desaparecer a uno de sus hijos predilectos.

Que su despertar en el mundo de la luz, sea hermoso y feliz.

## Interesa a nuestros lectores

El saber que nuestra publicación tiene un número limitado de suscriptores, que no se vende en la calle como cualquier periódico o revista de información general y que venimos hace tiempo sacrificándonos en beneficio y culto de la Causa, sin ayuda de ningún filántropo ni institución, sufriendo las consecuencias del alza del papel y la elevación de tarifa de la mano de imprenta; por consiguiente, rogamos a aquellos nuestros suscriptores que se encuentren en débito con nuestra administración, se apresuren a cancelar el cumplimiento de sus descubiertos, en la seguridad de que contribuirán al mantenimiento eficaz de nuestra altruista, sana, y trascendental empresa espiritista, digna de todas las atenciones y de la protección de sus lectores.



## Obras que se hallan de venta en la Administración de esta Revista

	Ptas.		Ptas.
<i>Nuestras fuerzas mentales</i> , por Prentice Mulford. Consta de 4 tomos. . . . .	40	<i>Memorias del Padre Germán</i> . En rústica. . . . .	3
<i>De la Idea de Dios</i> , por León Denis. . . . .	0'50	En tela y oro. . . . .	4'50
<i>El Colectivismo integral revolucionario</i> , por Eduardo Boulard. Dos tomos en 4.º En rústica. . . . .	3	<i>Elementos de una nueva ciencia</i> , por Mariano Ruth Sinué. Un tomo en 4.º, en rústica. . . . .	3'50
En tela, en un solo tomo. . . . .	4'50	En tela y plancha. . . . .	5
<i>Texto de enseñanza dominical y de lectura para las Escuelas espiritistas</i> , por D. Felipe Senillosa. Un tomo en 4.º mayor en rústica. . . . .	2	<i>Cartas de ultratumba</i> , por Onofre Viladot. Un tomo en 4.º, en rústica. . . . .	2
En tela y oro. . . . .	3'50	Encuadernado en tela y oro. . . . .	3'50
<i>La Psicología de las Religiones</i> , por D. Joaquín J. Fernández. Un elegante tomo 8.º mayor rústica. . . . .	1	<i>Ensayo sobre la enseñanza filosófica del Magnetismo</i> , por el Barón du Potet. Un t. 8.º, de 280 páginas, en rústica. . . . .	3
Encuadernado en tela y oro. . . . .	2	En tela y colores. . . . .	4'50
<i>Colección de Oraciones</i> . Nuevo devocionario espiritista. Un voluminoso t. en 8.º m., tipos claros, en rústica. . . . .	1	<i>Alfieri el Marino</i> . Un t. en 8.º, rústica. . . . .	2
En tela y oro. . . . .	2	Encuadernado en tela y plancha. . . . .	3'50
<i>Tesoro de consuelos y modo de vivir cristianamente</i> . Un elegante tomo en 8.º prolongado, en rústica. . . . .	3	<i>Impresiones de un loco</i> , por César Basols. Un t. en 8.º, 208 págs., rústica. . . . .	2
Encuadernado en tela y plancha. . . . .	4'50	En tela y oro. . . . .	3'50
<i>La guerra es el Infierno</i> . Un t. de 48 ps. . . . .	0'50	<i>La Verdad frente á frente del error</i> . Un t. de 238 págs., en 4.º, rústica. . . . .	3
<i>Misterios del alma</i> , por Virgilio. Un tomo en 8.º prolongado, en rústica. . . . .	1	En tela y plancha. . . . .	4'50
En tela y rótulo. . . . .	2	<i>Luz y Vida (Manual del Creyente)</i> . Un tomo de 272 páginas, en 4.º, rústica. . . . .	3
<i>La Tragedia Divina</i> . Un elegante tomo, escrito en catalán, en 4.º menor. Edición bibliófilo. . . . .	3	En tela y oro. . . . .	4'50
Edición corriente. . . . .	1	<i>Avantismo</i> , por Bruno Miguel Mayol. Un tomo en 8.º de 164 págs. En rústica. . . . .	2
<i>La misericordia es la justicia en su más elevado concepto</i> . Un folleto de 32 páginas. . . . .	0'25	En tela y oro. . . . .	3'50
<i>Ramos de violetas</i> , por Amalia Domingo Soler. 4 t., en rústica, con el retrato de la autora en la cubierta. . . . .	4	<i>El gran Enigma</i> , por León Denis. Un tomo de 272 págs. en 4.º, con el retrato del autor. En rústica. . . . .	3
En tela y tapas especiales. . . . .	8	En tela y oro. . . . .	4'50
Tomos sueltos: cada uno, en rústica. . . . .	1	<i>Síntesis doctrinal y práctica del Espiritualismo</i> , por León Denis. Folleto de 64 págs. en 4.º. . . . .	0'50
Encuadernado en tela. . . . .	7	<i>El problema del Ser y del Destino</i> , por León Denis. Un tomo en 4.º, de 520 pág. En rústica. . . . .	3
<i>Flor de Luz</i> , por J. Blanco Coris. En rústica. . . . .	3	En tela y oro. . . . .	4'50
En tela y oro. . . . .	4'50	<i>Crisólidas</i> (Colección de poesías), por Krainsfort de Ninive. Un tomo en 4.º, en rústica. . . . .	3
<i>Memorias de un Espíritu. ¡Te perdono!</i> 8 ts. en 8.º m. Encuadernados en tela y oro. . . . .	2	En tela. . . . .	4'50
<i>Después de la muerte</i> , por León Denis. En rústica. . . . .	3	<i>Porque soy Espiritista</i> , por J. Blanco Coris. En rústica. . . . .	3
En tela y oro. . . . .	4'50	En tela. . . . .	4'50

## OBRAS DE ALLAN KARDEC

<i>El libro de los Espíritus.—El libro de los Mediums.—El Evangelio según el Espiritismo. El Cielo y el Infierno ó la Justicia Divina según el Espiritismo.—El Génesis, los Milagros y las Predicciones según el Espiritismo.—Obras póstumas.—¿Qué es el Espiritismo?</i> en rústica, cada tomo. . . . .	3
En tela, cada tomo. . . . .	4'50





## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España, un año. . . . 7 pesetas — Extranjero, un año. . . . 12 pesetas

### PAGO ADELANTADO

Las suscripciones empiezan en Enero y terminan en Diciembre.

Se considerarán como suscriptores para el próximo año, a todos los señores abonados que no nos escriban antes de finalizar el presentel diciéndonos lo contrario.

### Instrucciones para el abono de las suscripciones

ESPAÑA.—En sellos de correo, libranzas del giro mutuo, sobres mone-deros, billetes de Banco o por el Giro Postal.

EXTRANJEROS.—En letras de fácil cobro, billetes de Banco que se abonarán al cambio del día en que se reciban o, también, a nuestros co-rresponsales.

Los giros a nombre del administrador, **D. Santiago Durén.**

---

Colecciones de LUZ Y UNIÓN, de los años 1907 a 1917, a 7'00 pesetas colección de cada año (para España).

Las mismas colecciones para el Extranjero, a 12'00 pesetas

Los que deseen la colección de la REVISTA encuadernada, aumentará 1'50 pesetas.

Todo pedido debe venir acompañado de su importe, remi-tiéndose libre de gastos.



Getell 2A / 15669



Año XIX

Noviembre de 1918

Núm. 11

Redacción y Administración: Calle Tamarit, 161, 2.º — BARCELONA (España)



*SUMARIO*—*La cultura del sentimiento*, por \* \* \*.—*Incienso al espíritu*, por J. Blanco Coris.—*La voz de Dios*, por Krainfort de Ninive.—*Correo de París*, por M. Leblanc.—*Un nuevo adepto*, por «Sursum Corda».—*Albores de paz*, por Getell.—*Bibliografía, Periódicos y Revista de Revistas*.—*Ecos y Noticias*.

---

## Corresponsales Administrativos

- Méjico.**—Evaristo Barrientos, Administrador del Panteón de ORIZABA (Veracruz).  
**Puerto-Rico.**—Faustino Isona, CAYEY.—Casimiro Redín, CAGUAS.—Francisco I. Arjona, Bertoly, 4, altos, PONCE.  
**Cuba.**—Francisca Salich Vda. de Roig, Habana baja, 26, SANTIAGO DE CUBA.—D. José G. Antón, Lealtad, 120, Altos, HABANA.—Faustino Serio, Cuba, 27, HOLGUIN.—Armando J. Raggi, Apartado, 17, CAIBARIEN.—D. Juan José Morales, Centro Espírita «Unión del Progreso Espiritual» (Sábana del Medio), MORON.—Dalmiro M.<sup>a</sup> Fernández, Abraham Delgado, 10, CIEGO DE ÁVILA.  
**República de Colombia.**—Manuel J. López L., Pasaje Hernán Cortés, 9, BOGOTÁ.—Luis M. Carvajal, MEDELLIN.—Pedro C. Collazo y A. CARTAGENA, S. A.  
**República del Salvador** (C. A.)—Luciano Cenedella, SANTA ANA.  
**República Argentina.**—D. Luis D. Sosa, Tucumán, 1736, BUENOS AIRES.—Pedro Iraola, NECOCHEA.—José Errea, PEHUAJO.—Gonzalo Laporta, calle Cnicalana, 545, BAHIA BLANCA.—Luis S. Torres, calle Salta, 41, Este, SANTA FÉ.—D.<sup>a</sup> Felisa B. de Carlos, Centro Espiritista «Luz, Unión y Verdad», LAVERIA.  
**Brasil.**—João Diogo Sá Barretto, advogado, CIUDAD DA CONQUISTA (Estado de Bahía)  
**República Dominicana.**—Aurelio León, SAN FRANCISCO DE MACORIS.  
**República de Nicaragua.**—Isidro de J, Olivares, 5 calle Norte, 102, MANAGUA.  
**República del Ecuador.**—R. Eduardo Proaño, Carrera «Chile», 4, QUITO.  
**República de Honduras.**—E. Streber, AMAPALA.—J. Ismael López, COMAYAGÜELA (Tegucigalpa)  
**República de Guatemala.**—José Sánchez Guzmán, capitán de Artillería, Departamento de San Marcos, MALACATAN.—Sr. D. Gilberto Baltros, QUEZALTENANGO (Guatemala)  
**República de Portugal.**—D. Fernando González Durán, Largo do Chafaris de Dentro, 37, LISBOA.  
**Estados Unidos (N. A.).**—Benito Betancourt, Duval Street, 901 y 903, KEY WEST FLA.  
**Gibraltar.**—D. Manuel Olivares, Muelle Comercial.  
**Tánger (Marruecos)**—Moisés M. R. Israel, Banco del Estado Marroquí.  
**Zaragoza.**—Salvador Marco, calle Pereña, 3.  
**Palamós** (Gerona).—Pedro Catalá.  
**Málaga.**—D. Francisco Robles Sánchez, calle Trinidad, 141.
- 

## OBRAS DE VENTA

- Cosas del otro mundo**, por EUGENIO NUS. Hermosa obra de 248 páginas en 4.<sup>o</sup> mayor.—Ptas. 5, en rústica.  
**Al margen de la violencia**, por L. FENOLL.—Rústica 2 Ptas.  
**Por las grutas y selvas del Indostán**, por MARIO ROSO DE LUNA.—En rústica, Ptas. 8.  
**Páginas íntimas de ultratumba.**—Colección de fenómenos psíquicos obtenidos en el Grupo «María», con diez y ocho fotografías medianímicas,=Un tomo de 230 páginas en 4.<sup>a</sup> mayor. Ptas. 2.

De venta en la Administración de esta Revista





## La cultura del sentimiento

Si importante es la instrucción para gozar de los beneficios de todo el orden que proporciona la sabiduría, la educación de los sentimientos es, también, de altísimo interés para la dirección de la vida afectiva con rumbo a la felicidad que proporcionan las creencias puras y desinteresadas.

Los sentimientos mal cultivados se convierten en pasiones tiránicas, en estados morbosos que generan gran desconcierto y perturbación. Y desgraciadamente nada hay más en negligencia en nuestro suelo que la cultura de los sentimientos.

Una de las enemigas mayores, es, el miedo que se fomenta en los niños. Se les asusta con el infierno, los demonios, fantasmas y monstruos espantosos; se les castiga encerrándoles en la obscuridad y diciéndoles que los muertos los agarrarán por los pelos, y esto es verdaderamente inaudito porque la fantasía del niño finge horrores que le martirizan y con ello una depresión moral que extiende su funesta influencia a toda su vida modelándole en el carácter de la timidez, del error, de la superstición y del terror ante lo desconocido. Y en lugar de tener arrojo para la vida, será cobarde, y en lugar de fundar sus juicios en las verdades y en la justicia, las apoyará en falsas suposiciones y en prejuicios.

La cultura del sentimiento es una de las funciones psíquicas más elevadas del hombre porque embellece la vida suavizando asperezas, disipando sombras, produciendo emociones inefables.

El prestigio social, las diversiones, la vanidad, el esplendor, la gloria misma, acusan sólo satisfacciones efímeras: es únicamente en la vida espiritual que podemos hallar verdadera y perenne felicidad por lo cual los



padres, las madres y los pedagogos deben desterrar de la enseñanza moral de sus hijos todas esas extravagancias ridículas de terrores, temores y castigos fantasmagóricos que no ennoblecen el alma, que no son fuentes ni de belleza, ni de virilidad, ni de suaves emociones y puros goces, sino engendradores de pasiones violentas, tempestuosas y egoistas.

En el Espiritismo encontrarán un manantial inagotable de creencias reparadoras y de recursos para el cultivo de los sentimientos de sus hijos. Con él aprenderán a no tener miedo a los muertos, ni a Satanás, ni a la obscuridad, ni al dolor, ni a las vicisitudes del destino.

Por él los sentimientos se humanizan y se camina por un sendero de paz, de luz y de amor.

\*\*\*

## Incienso al espíritu

Una de las facultades preponderantes del espíritu es la de la transfiguración del organismo.

Observad como su presencia vela y absorbe la expresión animal e imprime al hombre un aspecto de incomparable nobleza.

Los gestos, las actitudes, la voz, la mirada y las maneras de todos los seres racionales denotan notoriamente no sólo la existencia de este principio sino de que, su misión en el tenebroso laboratorio de la vida orgánica no es otro que el de la transfiguración del organismo.

Después del nacimiento de las criaturas, sus cuerpos continúan desarrollándose con una regularidad en la que se nota el impulso del espíritu. Las funciones se ejercen por eclosión y la educación de los sentidos con sorprendente facilidad. La vida animal en el infante es exuberante y potente porque el espíritu la fertiliza, la nutre y le presta toda su savia esplendente.

Y por eso, el espíritu en las primeras edades del hombre parece salir lentamente de un profundo sueño y se muestra ignorante y a veces cerrado por completo.

No es, pues, este eclipse del espíritu impotencia nativa de su parte, sino turbación causada por el trabajo que presta al desarrollo del organismo. Es que desaparece ante la obra magna que ha emprendido. Es que la vieja alma se esfuerza en espiritualizar la nueva materia, en poner en orden el caos de las sensaciones y los órganos que han de transmitir todas las expresiones necesarias a su misión planetaria.



Ved, luego, como después del ímpetu del crecimiento del cuerpo humano y consolidación de los órganos y partes esenciales del desarrollo animal, el espíritu resplandece y se manifiesta más pronunciadamente.

Como la materia ya no necesita su ayuda e influencia, el espíritu llega a su apogeo en la edad media del hombre para luchar con las pasiones, y vencerlas, y, después, cuando las fibras nerviosas o sean los hilos que el gusano después de arrastrarse por el suelo de la tierra tejió para vivir su vida de crisálida, se rompen, vuela el espíritu libre por el espacio como la mariposa de matizadas alas, ofreciéndonos la sublime prueba de su destino inmortal.

J. BLANCO CORIS

## La voz de Dios

Ya ha llegado la hora.  
Ya sonríe la aurora  
que anuncia de la paz el fausto día.  
Ya las naciones que aman el progreso  
se unen en un beso  
y por la paz se batan a porfía.

Germania destructora y extraviada  
en las sendas del crimen; pueblo altivo  
alistado en la férrea cruzada;  
pronto tu esfuerzo quedará en la nada,  
pronto tu orgullo quedará cautivo.

Tus falsos directores,  
tus bárbaros mentores,  
los que han hecho crecer en todo pecho  
el afán de venganzas y de horrores  
y el afán de luchar contra el derecho,  
serán por sus conciencias perseguidos,  
serán por sus conciencias castigados;  
y aunque quieran mostrarse arrepentidos  
no serán comprendidos,

Hablan ya las naciones liberales;  
hablan los pueblos libres; ya se agita  
el mundo entero contra tantos males;  
lanza el pueblo sus cantos inmortales,  
oyendo a Dios que a los humanos grita:

«En mi nombre la muerte y el despojo  
sembráis por todo el orbe, raza fuerte  
que no has sentido lástima ni enojo,

vergüenza ni sonrojo  
para esparcir con profusión la muerte.»

«Soy yo el Dios invocado  
en incendios, matanzas, violaciones,  
y el que llamé a tu lado  
al ofensor de todo lo sagrado  
que cayó al retumbar de los cañones.»

«Soy yo el Dios preferido  
de vuestros ideales y creencias  
cuya imagen y nombre ha presidido  
el saqueo ordenado y mantenido  
al servicio del mal todas las ciencias?»

«Mirad vuestras conciencias  
manchadas con el crimen.

«Contemplad los aceros  
tintos en sangre de los mataderos  
creados por vosotros. ¿Oís cual gimen  
por vuestra insensatez pueblos enteros?»

«¿Oís de Armenia rota y humillada  
los gritos y lamentos ya lejanos?  
Varias generaciones de cristianos  
desde su sepultura abandonada  
aún alzan su voz y alzan sus manos.»

Su voz el Tigris al espacio envía,  
maldiciendo del turco la horda fiera  
que convirtió su cauce y su ribera  
en sepultura fría  
de una región entera.»

«De Bélgica la bella e inocente  
¿no oís triste clamor que al cielo sube  
y se ensancha por todo el continente?»



¿No véis la densa nube.  
que de la mártir orla la ancha frente?»

«Escucha, vil germano,  
el retumbar lejano  
de la tormenta que el terror levanta  
contra tu proceder, contra el tirano  
que puso todo honor bajo su planta.

Ha llegado la hora  
Ya sonríe la aurora  
y su luz es de paz noble mensaje.  
Tiemble Atila y sus fieros campeones.  
por su amor a la paz veinte naciones  
se aprestan a luchar contra el salvaje».

¡Acabar de una vez! ese es el grito  
que lanzó al infinito  
la Francia pacifista y sin rencores,  
la Francia de los grandes pensadores  
que batirse otra vez creyó un delito.  
¡Acabad de una vez! Magno tormento  
vivir siempre encogido  
y esperando la guerra y su comentario  
gólgota, y el ungido  
del poderoso de expansión sedieto  
¡Acabar de una vez! ¡Basta de espera!  
¡Basta ya de temores y zozobras!  
¡Suene el clarín y ondee la bandera!  
¡Matemos a la fiera!  
Acabe el razonar! Cundan las obras!

Conscientes y seguros  
de acabar de una vez, el sacrificio  
admiten todos y a forzar los muros  
donde luchan los cínicos perjuros,  
se aprestan con valor: el beneficio  
no será solamente  
para el pueblo que lucha bravamente:  
toda la humanidad tendrá su parte;  
y al enterrar al tormentoso Marte  
nos legará la paz eternamente.

Vivir junto al volcán que ronca airado  
llena la entraña de rugiente fuego  
es vivir abrazado  
al porvenir mas espantoso y ciego;  
es vivir al terror encadenado.

¿No es mejor que los cráteres vomiten?

¿No es mejor que se irriten  
y arrojen para siempre las cenizas,  
que hagan el orbe trizas  
y su rabia acrediten?  
¿No es mejor que se rompan las compuertas  
que detienen el ímpetu guerrero  
de la tribu simpar que dió por muertas  
la fé y la dignidad del mundo entero?  
¡Queden las rútas del despojo abiertas!

Llegue a la cumbre la maldad vestida  
con túnicas robadas a la ciencia  
y por sabios severos mantenida.

No se respete dignidad ni vida  
y agarrote un reptil toda conciencia;  
porque así de una vez serán vencidos  
todos los adversarios  
de la ultrajada paz, los elegidos  
para dioses del odio, los ungidos  
para reinar sobre cien mil calvarios.  
¡Acabar de una vez! Ya no más llanto.  
Ya no más destrucción y desventura.  
¡Maldito sea el despotismo santo  
que motiva el espanto  
y sume al mundo en vasta sepultura!

Ya ha llegado la hora.  
Ya sonríe la aurora  
que anuncia el fin de todo vilipendio.  
Ya las naciones que la paz desean  
del rayo armadas al volcán rodean  
para apagar con rayos el incendio.

[mundo  
La voz de Dios se escucha en todo el  
Germania tiembla ya, cree que al cabo  
su proceder inmundo  
de hacer del orbe su infeliz esclavo  
está en la vida de un fugaz segundo.

Germania tiembla ya; más los temblores  
deben sólo alcanzar a los autores  
de tanto crimen como el ansia loca  
de su insania provoca,  
y a tantos ilustrados malhechores.

No teman los de abajo  
han sufrido las cargas y el trabajo  
de todos los furios de la guerra,  
matándose a destajo  
con las naciones libres de la tierra.



Ya ha llegado la hora.  
Ya sonríe la aurora.  
que anuncia de la paz el fausto día.

Ved a Marte en su lecho moribundo;  
está ya en la agonía  
y le cavan la fosa medio mundo.

KRAINFORT DE NÍNIVE (1)

Septiembre de 1918

## Correo de Paris

Uno más!!...

\*Querido Maitre Leblanc: Herido por una granada me encuentro en el hospital militar del 7.º D.º Rue Bompard, hace tres semanas, sin esperanza de salud aguardando mi última hora.

¿Quieres venir a verme?... Tuyo.—M. D.

\*  
\* \*

¡Cuánto te agradezco la visita!

Tu sabes que he sido un aventurero sin creencias que he recorrido medio mundo sin provecho y que jamás me he preocupado de Dios ni de el diablo; pues bien amigo mio, debo confesarte que desde hace poco tiempo no hago mas que pensar en el Espiritismo; mis pensamientos coinciden con el de todos vosotros, de quienes me he burlado toda la vida creyéndooos locos, no obstante vuestra bondad.

Ahora comprendo que es muy fácil la crítica y que me he equivocado.

Cuando llegó el llamamiento a las armas, como te conté en otra carta, estaba de vacaciones, con mi familia, en Versailles, vine a París, me alisté y recordarás que me enviastes unos libros de Espiritismo, que aun conservo, con una tarjeta diciéndome: «Buen viaje y ahí te mando eso para cuando te aburras.

Leyendo una noche, por casualidad, por no tener cosa peor que hacer, me embebí de tal manera en la lectura que a no haberse extinguido el farol que nos alumbraba en el abrigo de la trinchera me hubiera sorprendido la mañana.

Quedaron tan impresos en mí espíritu los conceptos de aquel libro que ellos me han acompañado durante toda la campaña. Los tengo siempre

(1) Esta poesía fué retirada por la censura de nuestro número del mes de septiembre último.



presentes. Ellos me hacen olvidar todo cuidado por este pobre cuerpo herido que pronto abandonaré.

Mi desvío por las creencias religiosas era instintivo porque entonces ignoraba vuestras doctrinas.

Os envidio a los que habéis hecho tanto por causa tan noble y digna. Daría mi vida por ella, ¡pero ya es demasiado tarde!...

Dulce es morir por la Patria; dulce es ver la tierna solicitud de estas enfermeras para con nosotros los caídos en el fragor de la lucha por el ideal humano, mas se disipan estos pensamientos al surgir glorioso el de vivir y morir por la causa de la verdad, de la justicia y del amor.

No me quejo, supongo no habré sido digno de tan alta jerarquía por haberos despreciado tanto tiempo.

Ha sido mi error como lo es también el del programa que no pone al Espiritismo para el mundo entero, como el gran llamamiento a las armas de la Iglesia de Cristo.

No se lo que pensarás de mí al verme tan mudado. A tí te lo debo, desde que me enviastes aquel libro espiritista donde bebí el bálsamo consolador de la vida eterna, soy otro hombre.

Dejaré mi patrimonio a la causa espiritista; te he llamado para eso; mi familia no necesita nada y como ahora sé que para el viaje que voy a emprender me sobra todo, toma ese dinero repártelo entre los necesitados, entre aquellos que trabajan en vuestro glorioso servicio, entre los enfermeros de las almas perdidas, como la mía, en el caos de la noche eterna.

M. LEBLANC

## Un nuevo adepto

Sr. Director de "Luz Unión y Verdad"

Muy Sr. mío y distinguido H. en C.: Salud, Unión y Progreso.

Hará unos doce o catorce años que, privadamente, profeso la doctrina espiritista a cuyo conocimiento me ha llevado, providencialmente, la dolencia que me ha sobrevenido sin saber como, pues no he estado enfermo nunca y gozaba de la mayor salud, cuando noté los primeros síntomas de la enfermedad que, poco a poco y tras grandes sufrimientos, me ha conducido a la invalidez.



A los 42 años tuve que abandonar mis trabajos oficiales por haber quedado, no diré paralítico, porque puedo aún mover todos mis miembros, pero sí impedido, porque mis extremidades inferiores no obedecen a mi voluntad—en estos tiempos de autonomía y reivindicaciones se han declarado autónomas e independientes—y no puedo moverlos libremente y a mi gusto; y es tal la debilidad que por el poco ejercicio se ha apoderado de ellas, que no puedo sostenerme en pie ni puedo, por lo tanto, andar. Mientras he podido hacerlo, agarrado mi brazo izquierdo de un acompañante y el derecho de un palo, lo he hecho; pero cuando ya me era imposible sostenerme en pie firme, me ví en el duro trance de quedarme sentado y adoptar definitivamente esta postura, quizás para toda la vida.

Ya me procuré un par de buenas muletas, pero como no me podía sostener en pie derecho por falta de equilibrio, apenas me sirvieron. Mi situación era, como se ve, la de un beodo que no tiene equilibrio y se bambolea y las muletas no le sirven. No es que a mí se me fuese la cabeza, que siempre la he conservado serena, sana y equilibrada, sino que eran las piernas las que no podían ni han podido dominar ya más.

Después de clausurado mi despacho, permanecí algunos años más en Barcelona medicándome, lo cual he hecho durante mi dolencia—no me atrevo a decir enfermedad, porque verdaderamente no la he tenido, a pesar de mis grandes sufrimientos físicos que por poco, me hacen cometer un desatino cuando aún no conocía las doctrinas espiritistas—. Luego, perdida ya toda esperanza, me trasladé con mi madre y una hermana soltera, a este rincón del mundo y a orillas del mar, pueblecito muy pequeñito, pues es una barriada de un pueblo llamado P... distante, montañas adentro, como unos 7 u 8 kilómetros, y cerca de X..., nuestra ciudad natal, unida por carretera del Estado y línea férrea de Barcelona a Valencia (Ferrocarril, o mejor, Compañía del Norte) en cuyo lugar mi madre posee una casita, y aquí nos hemos refugiado donde, seguramente,—por lo menos yo, y tal vez mi madre también, porque está ya cerca de sus 80 primaveras aunque aún va tan campante—dejaré mis huesos cuando termine mi expiación terrestre, supongo que de existencias pasadas, porque en la presente no recuerdo haber hecho mal a nadie ni tengo, que yo sepa, enemigo alguno. Precisamente esto, antes de conocer la doctrina espiritista, era lo que me hacía desconfiar de la bondad y misericordia de Dios, pues, a pesar de todo, siempre he creído en El; pero cuando vine en conocimiento del Espiritismo—providencialmente, como digo antes—me lo expliqué todo.

Esta consoladora doctrina me ha dado valor y ánimo; fe y esperanza; paciencia y resignación para soportarlo todo, ¡todo! porque a mis terribles, cruellísimos padecimientos físicos, también se han unido los morales, aunque



no en una cuantía o forma tan intensa, pero lo suficiente para que entre unos y otros sufrimientos, viéndome impotente para defenderme y acabar de una vez, me hayan hecho derramar abundantes, abundantísimas lágrimas que escaldaban mis ojos. Si he pecado en existencias anteriores ¡bien he lavado mis culpas pasadas! Llevo ya 19 años padecidos, de los cuales, cinco, de impedido y dos y el pico de ellos, sin moverme de la cama. Y no tengo aún mas que 47 años (en 31 de Diciembre haré los 48); y fuera de mi invalidez, estoy relativamente bien de salud, y aunque no sufro tanto como poco ha, todavía sigo pasando mis ratos de amarguras, con unos dolores punzantes, como puñales, en los riñones y piernas que me hacen ver las estrellas.

Pero me ocurre que, de poco tiempo a esta parte, tengo unas intuiciones tan maravillosas, que me veo forzado, para calmar mis ansias, a tomar el lápiz y escribir todo cuanto se me ocurre, lo cual me distrae mucho, pues vivía muy aburrido sin hacer nada, ya que siempre he sido tan amigo del trabajo; la nostalgia y el tedio me producían gran tristeza y decaimiento moral. Leo una cosa y enseguida se me vienen mil comentarios aprobando o desaprobandos sus argumentos. Yo no se lo que por mí pasa, pues vivo intranquilo y nervioso si no paso horas y más horas escribiendo; y mi mano no es a tiempo a trasladar al papel las ideas que, atropelladamente, acuden al meollo. ¡Lástima no ser taquígrafo, pero taquígrafo de primera clase, para transmitir velozmente al papel mi pensamiento, o lo que me dictan o sugieren los buenos espíritus!...

Hace un mes me suscribí a la Revista de su digna dirección y desde entonces mi vida ha cambiado por completo. Leyéndola una noche, serian las tres de la madrugada, sentí que una voluntad imperiosa me obligaba a sentarme en la cama; requerí la carpeta de escribir y lápices que tenía al lado, encima de una silla; afilé unos cuantos de estos, hecho lo cual, me dispuse a emborronar cuartillas; pero al agarrar un lápiz y ponerme en actitud de escribir y no sabiendo como empezar, parece como si me dijeran: «Ante todo ten calma y espera». Lo hice así y al poco rato, un cúmulo de ideas, pensamientos, razones, argumentos se apoderaron de tal modo de mi cerebro invadiéndolo, que entonces sucediome que, así como antes no sabía como empezar porque no me acudía idea alguna, ahora no atinaba por donde escoger para hacerlo; y después de pensarlo un rato creí que, como preámbulo, antes de entrar en materia debía decir cuatro palabras a mis hermanos y compañeros como iniciación en la vida oficial de nuestra redentora doctrina.

Pensé, luego, en la forma de firmar mis trabajos y creí que, de momento, debía hacerlo con pseudónimo, pues yo no obro aún con entera libertad.



## XIII

Buscad el tesoro de la verdad.

Despojaos poco a poco, con todas vuestras fuerzas, de las vanas inspiraciones de la Tierra, para que encontréis la verdadera dicha, que aun no conocéis y que sólo existe en la interioridad de una conciencia esclava del deber, que no es otra cosa que el cumplimiento de la ley de Dios.

No fijéis demasiado vuestros pensamientos y vuestros anhelos en aquello que pasa, que indefectiblemente tiene que convertirse en humo, y que os dejará algún día decepcionados y tristes, porque vuestro corazón se encontrará en el vacío.

Volved los ojos hacia lo eterno. Esforzaos en estudiaros y conoceros a vosotros mismos, para que cercenéis todo lo malo que en vuestro corazón germina, y cultivéis todos aquellos sentimientos que os elevan a la virtud y al bien.

El mundo en que vivís es engañoso, falaz y corruptor. Dejadle con sus máximas, con sus vanidades y engañosas satisfacciones, con las cuales existe siempre la contrariedad, el sufrimiento y el desengaño.

¡Si supierais qué feliz es el hombre viviendo en sí mismo!

¡Si conocierais esa felicidad interior que resplandece en la soledad de la conciencia, alejados de un mundo que se asfixia entre el boato de sus pompas y miseras grandezas, que una adversidad, un cambio de fortuna, una enfermedad o la muerte, inevitable a todos, destruyen sin remedio, encontrándose entonces las almas desnudas en presencia de Dios y de sí mismas!

Reflexionad, que os importa.

ANGEL.

## XIV

Para ser buenos, es necesario quererlo de veras; es preciso convencerse de que no se puede ser feliz sino por el camino de la perfección y del bien.

El que no trabaja en su progreso, se aleja cada vez más de la felicidad; se estaciona, y por más que anhela ser dichoso, no llegará al término porque equivoca el camino.



Querer ser bueno es constituirse en su propio juez; castigar en sí mismo el instinto del mal, y pedir y buscar las inspiraciones del bien.

¡Pobres hermanos de la Tierra! Vosotros, lejos de consagraros a este resultado, despreciáis los preciosos momentos del tiempo que la Providencia os concede, y corréis desolados, tras de las vanas sombras de las satisfacciones terrestres, mientras vuestra alma se atrofia en la inacción, sin remontar jamás su vuelo a la que ha de ser su patria: al infinito!

Así, os sorprende la muerte. Y entonces «es el llorar y el crujiir de dientes.»

MARÍA

## XV

No os llaméis jamás desdichados cuando la enfermedad hiera vuestros cuerpos; cuando la miseria llame a las puertas de vuestros hogares, ni cuando la adversidad, el infortunio, se ciernan sobre vuestras cabezas; porque si en medio de los dolores físicos, vuestra alma se conserva sana y remonta sus alas a las regiones de la luz en busca de paz y de consuelo, la enfermedad será corona y gloria, en vez de desdicha: y si en el seno de la escasez y de la miseria material, vuestra alma está rica de virtudes y vestida con la estola de la caridad y de la fe, vuestra hambre será la palma que coronará algún día vuestra victoria: y si en medio de las adversidades y de las desgracias, vuestra alma se engrandece en Dios y se fortifica en la esperanza de su misericordia y de su amor, las adversidades y las desgracias serán para vosotros el reguero de luz, que, cual estela esplendorosa, dejará vuestra planta por el camino de la vida, hasta la eterna patria, donde os conduciran vuestros dolores y vuestras penas para eternamente ser felices.

Llamaos, sí, desdichados, ¡oh mis queridos hermanos!, sólo cuando carezáis de misericordia; cuando os falte el sentimiento de la caridad; cuando la envidia, el odio y la maldad extienden sus tinieblas sobre vuestros espíritus y entenebrecan vuestras almas. Entonces ¡oh! sólo entonces, podéis llamaros mil veces desdichados; porque instrumentos seréis en la Tierra, no de la misericordia, sino de la justicia.

No seréis pañal que enjугue las lágrimas, sino martillo que hiera la iniquidad.

Y entonces vuestra suerte merecerá compasión, porque seréis verdaderamente desdichados.

ANGEL.



XVI

¡Oh, vosotros, los que aún realizáis el gran viaje por el áspero camino de la vida terrenal!

¡Cuánta luz necesitáis! ¡Pobres hombres, hermanos míos!

¡Con cuánto amor y decisión quisiera yo, que, después del naufragio, he alcanzado la misericordia de arribar a la tierra bendita de salvación; con cuánto amor quisiera dirigir vuestros pasos, consolar vuestras penas, iluminar vuestra mente; para que con la serenidad en el alma y la paz en el corazón, cumpliérais el término de vuestra perreginación, comprendiendo y alabando, creyendo y esperando!

Oid, hermanos míos, oid al hombre, llamando desde lo interior de su alma el bien que desea, la luz que necesita, la paz que ansía: vedle correr desolado, buscando por el mundo el ideal de sus anhelos y agitando cuantos resortes se le ofrecen al colmo de sus esperanzas, y, ¡oh, pobre ciego de la vida! el bien, la luz y la paz por que clamas y que ambicionas, están tan cerca, tan cerca de ti, que los llevas dentro de ti mismo. ¡Oh, no lo dudes, hermano mío!

¿Quieres que tu alma se convierta en un paraíso donde el bien se anide? ¿Quieres que se transforme en un océano de luz? ¿Quieres que sea el asiento y la morada de la paz, a cuyo umbral se estrellen las tempestades del mundo? Pues bien;

Sé puro de pensamiento y puro de intención.

Perdona y ruega por los que te hacen sufrir

Ama y socorre a los desvalidos y pequeños del espíritu y de la fortuna.

Y refugiándote en tu virtud, confía en la Providencia y acata y bendice sus designios soberanos.

ANGEL.

XVII

La ley del espíritu, la justicia; la ley de la vida, el deber.

Realizar todo el bien que se comprende y se siente: he ahí la misión del hombre, el cumplimiento de la justicia, el ejercicio del deber, el lleno, en fin, del destino humano, esto es, el fin del progreso.



Quien no haya cumplido en todo este mandamiento sublime, de universal precepto; quien encuentre en su vida pasada y presente vacíos que llenar, vuelva atrás, y llénelos.

Tal es el altruismo de la conciencia, la justicia satisfecha, el deber cumplido en todas sus exigencias y en todas sus manifestaciones.

Cuando pretendéis descorrer la cortina que oculta lo invisible ¿qué buscáis allí?

Buscáis luz: esto es, verdad. Pues bien; no la dejéis perder. Cuando a vosotros descende en forma de rocío, que no la absorva la Tierra, sino que vivifique vuestras almas y refresque vuestro espíritu, y la consolación de la más alta sabiduría se hará, con esplendente luz, en vuestro entendimiento y a vuestros pasos.

ANGEL.

## XVIII

El hombre vive con los ojos fijos en la Tierra o en el Cielo; jamás en sí mismo.

Obra en la Tierra según el estímulo de sus pasiones, de sus intereses, de sus conveniencias, de las influencias exteriores que doblegan su flaqueza; y cuando no puede sobreponerse a los contratiempos y obstáculos aglomerados a su paso, vuelve la vista al cielo para pedir o para acusar.

¿Qué pide el hombre a Dios?

Que intervenga la ley y trastorne el orden, para librarle de su propia labor; pues que los males que le salen al paso no son otra cosa que su misma obra.

¿Por que acusa el hombre a Dios de las contrariedades e infortunios que le abruma? ¡Ah!, ni Dios puede nada en bien del humano, que por sí mismo labró su desdicha, ni tampoco puede jamás arrojar a su paso un solo átomo de mal; porque siendo Dios el bien, el mal no tiene existencia, ni puede tenerla para el Creador.

Volved, pues, hermanos de la Tierra, los ojos de vuestro espíritu sobre vosotros mismos; no los apartéis un solo momento de vuestra conciencia. Allí está la causa de todo cuanto lamentáis, y allí el remedio de cuantas penas sufrís y lloráis.

La oración para elevaros y marchar siempre en la presencia del Señor y buscar ayuda, pidiendo para que se os de; y la mirada fija constante en vuestro corazón para que sepáis por qué sufrís; para que consideréis lo que



debéis esperar, y para que os evitéis el patrimonio de los extravíos y desaciertos.

Sois dueños, pues, de vuestro destino.

Si queréis evitar mañana lo que hoy sufrís, sed hoy mejores que ayer, mañana mejores que hoy.

Al terminar la jornada de cada día, pasad balance a vuestras obras todas. ¿Qué habéis evitado en el día de hoy? ¿qué nueva transgresión tenéis que lamentar? ¿qué caída que llorar? ¿qué victoria que cantar? ¿qué obra buena que perla que añadir al tesoro de la vida espiritual?

UN PROTECTOR.

## XIX

Vais por la Tierra, cual frágiles barquillas por un mar tempestuoso; vais por la vía dolorosa de la vida, cual pobres ciegos, por un terreno erizado de escollos y de precipicios.

No rehuséis, no, la ayuda que desde lo desconocido viene a vosotros, siempre que llamáis a esa puerta donde existe el bien, el consuelo y el Amor. No tengáis de continuo vuestros ojos fijos en la Tierra; su polvo os ciega y extraviados erráis el camino.

Buscad la voz que contraría todo aquello que en vosotros mismos habla, halagando los sentimientos contrarios a vuestra paz. Volved siempre la mirada por encima de la atmósfera en que se agita y bulle el mundo, para que orientéis vuestro camino, y en la corriente general no os dejéis arrastrar también al precipicio.

Vivid como viven los pocos que se abstraen, por su fortuna, del imperio y de las sugerencias del mundo; que con sus máximas, hábitos y costumbres, quieren perpetuar la desdicha de la humanidad por la consecución de todas las locuras, extravíos e insensateces.

MARÍA.

## XX

En el infinito insondable; en el piélago inamovible de la eternidad, van recorriado las humanidades la trayectoria de su destino, colectiva e indi-



vidualmente, comparando siempre de límite en límite, el inmediato progreso con el progreso realizado en la lejanía de los tiempos.

Una estela, que no perdura, deja la nave en la movilidad de las ondas, al atravesar y recorrer de puerto en puerto, el líquido elemento. Una estela deja también el hombre a su paso, al atravesar o recorrer de día en día, de año en año, de centuria en centuria, la órbita de su peregrinación. ¿Quién será aquel, que al volver la mirada a esa huella de sus propios pasos marcada en la arena de la vida, sienta sus ojos inundados en la luz por sí mismos derramada a través de su camino?

¡Dichosos, ¡ay! los que no se sientan entristecidos, sonrojados, llenos de dolor, ante las lágrimas, las ruínas la sombra y los inmensos vacíos proyectados detrás de sí, en esa estela que han dejado sus pasos en la vida!...

Mas, si el pasado acusa, ahí está el porvenir, hermanos míos. Caer, es de pecadores; enmendarse, es de ángeles y santos.

No os abata, ni os desaliente el desperdicio que habéis hecho del tiempo pasado. Volved con valor la mirada al camino recorrido; penetrad en el desorden y la desolación que habéis sembrado; pesad bien cada omisión y cada falta y cada abuso y cada olvido de la ley de la conciencia, y mirando hacia adelante, vayan vuestras obras, compensando con creces, el mal que habéis hecho y el bien que habéis dejado de practicar, y al perderse el camino sembrado de abrojos, en la vorágine de la eternidad, sólo alcanzará vuestra mirada, campos floridos y horizontes de luz, en cuyos fulgores podréis espaciar vuestra mente y a cuyas sombras podrá reposar vuestra conciencia, redimida por el trabajo, la constancia y la buena voluntad.

¡Animo pues! Si el pasado acusa, el porvenir es vuestro.

Confianza en Dios y en la práctica del bien, que siendo vuestra norma, borrarán vuestros errores.

ANGEL.

## XXI

¡Cuánto desea el hombre que desaparezcan de la Tierra los males y el desquiciamiento, que en ella no han cesado de imperar, aunque significándose con mayor intensidad en ciertas épocas y en determinados lugares!

La razón de la fuerza, invocada por los que juzgándose superiores o privilegiados, quieren supeditar por la arbitrariedad y la injusticia. Las guerras, como consecuencia inevitable de ese relajamiento de vínculos y de relaciones sociales, desenfrenándose sobre los pueblos con toda su



cohorte de horrores; todo ese aparatoso cúmulo de desdichas, que hoy pesa todavía sobre la especie humana, quisiera el hombre extirparlo para siempre del planeta, no acertando con el motivo que hace permanentes, miserias tan espantosas, lástimas tan grandes; llegando hasta admitir, que son inherentes a la condición humana y por consecuencia irremediables, tales imperfecciones y tan profundas desdichas.

Mas, el motivo en que radican las mencionadas plagas que diezman vuestro mundo; ese motivo, que el hombre no encuentra porque no sabe aún buscar la verdad, o porque buscarla suele siempre en sentido inverso del camino que debiera seguir, yo a deciroslo voy, y no será, por cierto, la primera vez: Mientras las ideas no sufran una evolución radical en el pensamiento humano; mientras las costumbres no se modifiquen en consecuencia, y las instituciones no experimenten un cambio completo en sentido de la verdad y del bien, no cambiará el aspecto de la sociedad humana.

Reparad, pues, como el hombre en lo más elemental, en lo más sencillo y práctico, yerra siempre, caminando por opuesto sendero al que le marcan las leyes de la conciencia, de la moral, de sus propios y verdaderos intereses temporales y eternos.

Reparad en la sociedad humana, el culto que se profesa a todo lo que brilla bajo el oropel de las riquezas, de la vanidad y de los mentidos prestigios con que se encubre por lo regular, la maldad, la miseria y la dureza e insensibilidad de ciertas almas.

Jesús, dijo: «que venia en pos de los enfermos del espíritu, de los pobres del cuerpo y del alma, de los desvalidos y huérfanos y abandonados»; decidme, si el hombre de vuestros días tiene ante las riquezas y el prestigio, consideraciones y preferencias para aquellos a quienes el Padre Celestial otorgara el primer lugar en la mesa y en la heredad.

Ni buscáis al enfermo, ni al pobre ni al estropeado; y por el contrario: rehusáis la mano del asesino ordinario y vulgar, porque está manchada de sangre y manchada con todas las suciedades de la miseria y de la pobreza, y estrecháis con efusión y hasta con gratitud, la enguantada mano del asesino encubierto bajo la púrpura, bajo la toga o bajo el deslumbrante velo de las riquezas y el poder.

¡Cómo quiere el hombre que cambie la tierra, si él no cambia! ¡Cómo quiere que desaparezcan las miserias que le rodean, si él las alienta, las vigoriza, las crea con su debilidad, su ligereza y su falta de rectitud y de reflexión!

UN PROTECTOR



## XXII

Sean las virtudes, los remedios que apliquéis a vuestras flaquezas.

El orgullo, la soberbia, el egoísmo, en fin, son verdaderas flaquezas o enfermedades del espíritu; y como toda dolencia, llevan su cohorte de padecimiento al ser humano.

La humildad, la mansedumbre, la caridad, en todas sus manifestaciones, son los remedios infalibles a aquellas dolencias.

Cuando os sintáis flacos; es decir, enfermos del alma, en vosotros mismos tenéis la panacea.

Sino por Dios, ni por amor al bien, por temor al mal, al menos, usad las virtudes, arraigándolas en vuestras almas, para que robustos, fuertes e incólumes, atraveséis el árido sendero de esa vida mortal.

UN PROTECTOR.

## XXIII

Dios, en sus sabias leyes, ha dispuesto, que en el cumplimiento del deber y en el sendero que al bien conduce, encuentre el hombre muchas veces la contrariedad, como si el obstáculo intentara interceptar su paso, cada vez que a la virtud pretende rendir culto. De aquí deduce con frecuencia, la criatura débil, que el camino del bien es angosto, espinoso y áspero; al par que, ancho y transitable y fácil, el de la perdición y del vicio.

No sería Dios justo, ni sabio, ni bueno, si así lo hubiese ordenado; por el contrario: al encontrar obstáculo vuestra voluntad o vuestros propósitos en la ejecución de un acto laudable, o en el cumplimiento de un deber, ha querido la Providencia presentar a vuestra virtud una ocasión de triunfo; a vuestras buenas intenciones, una ocasión de acrisolarse; y a vuestro deseo de merecer, la corona que siempre encuentra la virtud, luchando y triunfando.

No os detenga jamás en vuestros anhelos e intenciones de ejercer el bien y de llenar cumplidamente vuestros deberes, ni la contrariedad, ni el obstáculo, ni la apatía natural en la humanidad terrestre, para todo lo que sea la realización de aquello que la eleva, que la santifica, que la levanta del polvo humano.

Mi familia observa el dogma oficial del Estado en materia de religión; para ella no hay salvación posible fuera de la Iglesia católica apostólica romana, y hasta mi difunto padre (e. p. d.) había estudiado en el Seminario de nuestra ciudad natal y faltábale poco ya para ordenarse cuando cayó soldado; fué al servicio, corrió mundo y al licenciarse de sargento primero de Infantería y volver a sus lares, dijo a sus padres—mis abuelos—dándose unos golpecitos en el occipucio, vulgo cogote: «ahí me las den todas», y... ahorcó los hábitos. La consternación en la familia fue grande, como es de suponer, sobre todo en mi abuela—mi abuelo tocóse también el cogote haciendo una mueca significativa como diciéndose y a mí qué? mejor llegarás, de seguro, a papa casándote, que siendo cura». Y no le faltaba la razón. Mi padre alegaba, como excusa, que había visto mucho mundo y tomado no menos experiencia y que prefería, puesto que por todas partes se va a Roma, ser un buen padre de familia que un mal cura. Enamoróse de mi madre, payesa de origen, a quien enseñaba mi padre a leer y escribir; se casó con ella; en su seno encarnóse mi espíritu y vine a este valle de lágrimas por mis culpas seguramente. Mi padre continuó siendo un católico muy fervoroso, no fanático pero poco le faltaba, y algunos coscorriones me costaron mis rebeldías anticatólicas, a pesar de que en mis primeros años, me pusieron a monaguillo.

Resuelto a adoptar un pseudónimo por estas razones, pensé pues el más apropiado para mí será el de la frase latina «Sursum corda» (Elevad vuestros corazones) y éste será mi sobrenombre, en todos mis trabajos, que, sinceramente lo declaro, serán mas intuitivos que otra cosa y contando, desde luego, con la benevolencia de V., Sr. director y hermano, le ruego sirva esta de presentación a los benévolos lectores y estimados compañeros de «Luz, Unión y Verdad» que tengan a bien considerarme entusiasta adepto propagandista de las doctrinas espiritistas.

J. P. S.

(Sursum Corda)

A. P. (Tarragona)

## Albores de Paz

Rasgáronse las nubes, dieron paso  
A un rayo de luz clara y esplendente,  
Y aquél que de la vida ya en su ocaso  
Pensó que el tiempo de vivir escaso  
Se había de extinguir inútilmente,



Contempló la belleza soberana  
Y sus ojos atónitos, apenas  
Percibían la aurora de un mañana  
Rompiendo del sufrir del alma humana  
La prisión que la amarra a su cadena.  
Hirió la luz sus ojos ya rendidos  
De ver tanta desdicha; miró al cielo  
Y viendo sucumbir desfallecidos  
A los seres por él siempre queridos  
Hacia Dios pretendió elevar su vuelo.  
En la esfera sonó clamor de gloria  
Oraciones, plegarias fervorosas  
Pidieron que el laurel de la victoria  
Que obtiene el vencedor según la historia  
Anuncio sea de eras venturosas.  
¿Quién es el vencedor? ¿Quién el vencido  
La víctima del odio fué tu hermano,  
Al que en luchas de loco enfurecido  
Pretendiste anular: no has conseguido  
Otra cosa que armar su férrea mano.  
¡Basta ya de delirios! ¡Sed conscientes!  
¡Abrazad de Jesús las enseñanzas!  
¡Contemplad sus destellos refulgentes!  
¡Deponed vuestras armas, combatientes,  
Y gozad de añoradas esperanzas;  
¿Véis la paz que se aleja de la tierra?  
¿Comprendéis que sin ella ya no hay vida?  
¡Por su ausencia estalló la horrible guerra,  
Dolor, desolación que al mundo aterra;  
Y en su seno se agita conmovida.  
Pedid que de la paz sólo un destello  
Inunde con su luz tanta negrura  
Veréis entonces convertirse en bello  
Aquel cuadro de horror y todo aquello  
Que es falso transformarse en verdad pura.  
Si la paz anheláis con fé sincera,  
Buscadla donde siempre se cobija,  
Abrazadla, con ansia ya os espera,  
Es el amor de amar, paz duradera  
Y el dolor nunca más vuestra alma aflija,

¿Percibes notas de Santa melodía?  
¿Ves colores de luz, ves poesía?  
¿Ves al amor que vence a la porfía?  
Y la hoguera de horror que ya se apaga  
Las voces que hasta Dios por fin llegaron  
En súplica de paz y de consuelo  
El espacio de luz atravesaron  
Las plegarias que al Padre se elevaron  
Anhelasas revuelan por el cielo.  
Recogen oraciones que son flores  
Los ángeles, querubies, serafines,  
Y ante el trono de Dios con resplandores,  
Confunden las plegarias con amores  
Y escalan de la gloria los confines.  
La Paz que nace de un amor fecundo  
Se condensa y esparce presurosa  
Inundando los ámbitos del mundo,  
Y sin odio, al cariño más profundo  
La Humanidad se rinde venturosa.  
¡Benedicid al Señor! ¡Pobres humanos!  
Por fin tuvisteis de la Paz el beso,  
Elevad hasta el cielo vuestras manos  
Prometed el amaros como hermanos  
Y el Bien disfrutaréis con embeleso  
¡Benedicid al Señor! ¡Cantad su gloria!  
¡Qué solo para el Bien se mueva el hombre!  
Sufrid vuestra misión espiatoria  
Luchad por el laurel de la victoria  
Y alabad del Señor su Santo nombre.

GETELL

## Bibliografía, Periódicos y Revista de Revistas

*El Figaro*, periódico de Madrid, publicó el siguiente suelto extensivo a algunas revistas espiritista entre las que figuran LUZ, UNIÓN Y VERDAD.

«He aquí algunas de las revistas espiritistas que se publican en España; son florecillas brotadas milagrosamente en este páramo espiritual. Emanan de ellas un dulce y poético fervor religioso; tienen ese ingenuo candor propio de los primeros adeptos de todas las religiones.

«Sin haber hecho profesión de fe espiritista, y sin haber podido estudiar el espiritismo



con todo el detenimiento que se merece, sentimos una gran simpatía hacia estas creencias. Esa ansia por comunicar con el reino espiritual, es la natural tendencia de la Humanidad hacia el reino superior, tendencia que, seguramente, logrará salvar todos los obstáculos, puesto que recibe el formidable impulso de toda la corriente vital.

«No creemos que pueda dudarse de la autenticidad de los fenómenos espiritistas: están suficientemente comprobados y demostrados. ¿Pero cómo explicarlos? Por muy breves que quisiéramos contestar a la pregunta, no podríamos hacerlo dentro de la presente nota bibliográfica; nos limitaremos, por lo tanto, a manifestar que nos inclinamos hacia la explicación espiritista, esto es, hacia la creencia en la comunicación con un reino superior (tal vez en otros artículos tratemos la cuestión detenidamente).

«Las prácticas y creencias espiritistas ofrecen fácil motivo para las bromas y risas de los incrédulos, y más en este país, donde tan dados somos a tomarlo todo a broma. Esta posición despectiva, ante algo tan digno de interés, nos parece ridícula, máxime si es debida a impotencia mental para penetrar en el fondo del problema.»

Mucho agradecemos a *El Figaro* las mesuradas y lisonjeras frases que nos dedica.

El estudio razonado es el camino verdadero para aquilatar creencias y doctrinas que no son nuevas pero que se encuentran necesitadas de la atención pública con mucho más motivo que otras que permanecen estancadas y muertas.

Admitiremos que el Espiritismo no pueda explotarse y que por eso son pocos los que se deciden a penetrar en el laberinto y contados los que permanecen en él; que hay que tener mucha fe y mucha constancia y ningún temor al que dirán.

Nos complacería grandemente que *El Figaro* cumpliera su palabra de tratar la cuestión detenidamente, para ello y para todo nos tiene el amable colega a su devoción.

#### “LA FLOR” de Santiago de Cuba

Continuamos recibiendo esta útil, interesante y recreativa revista, publicación de la casa Lagos y Venini, estimadísimos hermanos espiritistas.

#### Modo de hablar con las ánimas de los muertos

Es el título de un folleto que hemos recibido que no firma nadie y que comienza en verso y acaba en prosa.

Lamentamos no conocer al autor para llamarlo por su nombre y aconsejarle se compre un metro para medir algunos versos y no vuelva a editar cosas tan vulgares y tan arrimadas al fanatismo.

Si algún compañero hermano le conoce le rogamos se lo advierta y le haga tan señalado favor.

#### La loca de La Guancha

Un corresponsal de nuestro querido colega *La Publicidad*, publica la siguiente y estu-  
penda noticia:

En el pueblo de La Guacha, en esta isla, ha ocurrido un suceso por demás curioso.

Una joven de diez y seis años de edad volvióse loca repentinamente, siendo tal su estado de enajenación que inspiraba cuidados muy serios.

Mientras se resolvía acerca del lugar en que debía ser reclusa, fué confiada al cuidado de dos vecinos, uno de ventinueve y otro de treinta años de edad.



Así transcurrieron ocho días, pero al noveno, ocurrió que la joven loca recobró su normalidad mental, al mismo tiempo que sus dos cuidadores quedaban locos.

El suceso está siendo muy comentado en todos sentidos y de él se han hecho eco los periódicos de esta localidad.

Algunos médicos, a quienes ha extrañado caso tan raro, practican investigaciones para descubrir el origen del mismo.

*La Publicidad* no tomará a mal que nos permitamos un comentario.

Que no se calienten la cabeza los doctores. Ni la joven estaba loca ni los cuidadores de la supuesta alienada tampoco.

El caso es de los que entran en la Fenomenología del Espiritismo del que no hay que reírse ni dejar de tomar en consideración, pues como se ve el caso ha producido la alteración mental limitada de tres personas que han sido sorprendidas y autosugestionadas por un agente desconocido y extraño, caso frecuente que resuelve cualquier médium vidente y que como todos los apoderamientos, lo mismo puede durar una hora que muchos días que presentar los caracteres de intervalos.

Estas son bromas pesadas de los espíritus elementales que se complacen no solamente en molestar a los encarnados, sino en intrigar a los que tienen la fatalidad de ser espectadores no iniciados en estos lances lamentables y remediabiles del Espiritismo.

#### **Atentado criminal contra el médium Fidanza**

Nuestro estimado colega de Buenos Aires «Constancia» en su número del 15 de Septiembre publica el siguiente relato criminal:

Bajo los auspicios del Comité que se ha formado para continuar en esta capital el estudio de los fenómenos de orden físicos que se producen por intermedio del notable médium Sr. Osvaldo Fidanza, debió tener lugar, el martes último, una sesión en el local de la Sociedad «Constancia», para la cual se habían invitado a varios directores de diarios y personas de significación científica y social. Reunidos en dicho local los miembros de la Comisión aludida y 7 personas de las invitadas, esperaban la llegada del Sr. Fidanza y con asombro e intranquilidad de los miembros presentes de la Comisión, sonaron las 9 p. m., sin que aquel llegara. No se sabía a que atribuir esa falta de puntualidad, por lo que se empezó a temer que algo grave le hubiera ocurrido a Fidanza. Pocos momentos después, a eso de las 9.15, llegaba la infausta noticia de que nuestro correligionario estaba herido, encontrándose en la Farmacia Repetts, calle Lima y Garay.

Inmediatamente el hermano del Sr. Fidanza, que se hallaba en el local de «Constancia» y el Sr. Pedro Serié, tomaron el mismo auto con el que había llegado la noticia y corrieron al lado del herido. Ignorando los detalles del hecho, puesto que el que traía la noticia no los suministraba, todos creímos que se trataba de algún accidente de automóvil, lejos de pensar, por cierto, en lo que realmente había ocurrido. En efecto, no se trataba de un accidente casual, había sido, nada menos que, una mano criminal que pretendiera eliminar al distinguido correligionario asestándole, con cobarde alevosía, una puñalada que, por fortuna, no consiguió su objeto, pues aun cuando el golpe fué dado con toda decisión, el arma homicida no llegó a penetrar sino muy superficialmente en el cuerpo de Fidanza, debido a una feliz casualidad; diremos, para seguir los términos usuales, aun cuando fuera quizá más real decir felices inspiraciones. Fué así que la punta del puñal, chocando con un espejito que llevaba la víctima en el bolsillo interior del saco o del chaleco, de esos que se hallan montados sobre una chapa de metal, perdió su fuerza inicial y no pudo causar sino una leve herida.



El criminal debe de haber venido siguiendo a Fianza desde La Plata, de donde él venía, pues en esta capital es poco conocido y además no se había publicado su vida y eran muy pocas las personas que tenían conocimiento de la sesión que debía celebrarse esa noche.

El hecho ocurrió a eso de las 8 p. m. en circunstancias en que nuestro amigo saliendo del Hotel América, donde había tomado una pieza para pasar la noche con su hermano, iba a atravesar la plaza Constitución, con el fin de ir a tomar algún alimento en uno de los cafés próximo a la Estación y en un paraje donde la luz era bastante débil, sintióse chistar suavemente, y al dar vuelta para ver quien chistaba, lo tomo el criminal y le asestó la puñalada, siendo tan recio el golpe y tan de improvisto que hizo caer a Fianza, mientras su agresor huía. Atendido por un transeunte que pasaba por allí, éste llamó un vigilante, pero ya el criminal había desaparecido.

El eminente médium de efectos físicos, que está llamado a cumplir una misión en esta parte del mundo, ha recibido el bautismo de fuego, diremos así, saliendo airoso de él y, por ello, todos los espiritistas y aun los que no siéndolo, aman el progreso, debemos de felicitarnos, a la vez que felicitamos efusivamente a nuestro correligionario, quien, no dudamos, después de este hecho que demuestra que, los seres que como él han venido con una misión a la vida terrestre, no pueden ser eliminados, de la existencia, por cualquier malvado o grupo de malvados, sea él o ellos quienes fueren, por cuanto fuerzas superiores velan para que los designios superiores se cumplan, ha de retemplar su voluntad, aumentando sus energías y decisión para seguir adelante, siempre adelante sin temor, despreciando las conspiraciones y perdonando a esos desgraciados seres que se constituyen en ejecutores de criminales actos, proyectados en la obscuridad de las mezquindades, egoísmos, envidias y bajas pasiones. Cuente, mientras tanto, con el aplauso y afecto de los hombres de bien y sinceros amantes de la verdad. Pero que no crean los desgraciados que intentan estos actos, que la caridad y el perdón se ha de llevar hasta más allá de lo razonable, pues todo tiene su límite en este mundo y también la caridad lo tiene y crean que si persisten en sus meneguados propósitos, momento les llegará en que se les ponga en descubierto.»

En el número del día 22 del mismo mes se publica otro suelto en el cual se hace público que el médium Osvaldo Fianza «aun cuando no inspira temor por el momento, salvo alguna complicación imprevista, su estado sigue siendo algo delicado, y el enfermo se halla bajo un tratamiento riguroso que se prolongará por algún tiempo.

Es supérfluo agregar que, debido a esta sensible circunstancia, las sesiones de fenómenos que se venían realizando en esta capital y que tanto interés habían despertado, han quedado d. hecho postergadas por tiempo indeterminado, habiendo sido esta resolución comunicada a los invitados de la última reunión,

Hacemos votos por el pronto y completo rest blecimiento del estimado amigo y correligionario.

#### Curación milagrosa

Del periódico «El Sol» de Madrid tomamos el siguiente relato:

«Es objeto de todas las conversaciones y comentarios, un hecho extraño, calificado por las gentes de milagroso, ocurrido anoche en la capilla Mosenrubí, del patronato del duque de Parcent, en Avila, ocupada por religiosas dominicas.

La madre sor Teresa, natural de Avila, llevaba diez años en cama atacada de una parálisis general, y en la actualidad su estado inspiraba graves temores a sus hermanas de religión.



Anoche, terminadas las plegarias del último día del trisagio que la Comunidad dedicaba a la Virgen de la Medalla milagrosa, fué conducida la imagen a la celda de la enferma, procesionalmente.

Al retirarse la comitiva, sor Teresa exclamó:

—¡Mi corazón va contigo, Virgen mía, ya que no puedo acompañarte!

De improviso, la monja se incorporó en el lecho, levantándose, a poco, completamente curada.

La Comunidad, llena de alborozo, avisó inmediatamente a la familia, y a los médicos, quienes reconocieron el hecho como sobrenatural.

Reconocida hoy de nuevo la ex enferma, éstos no se explican la curación».

O no quieren reconocer su error, añadimos nosotros, de haber creído incurable a la enferma, o el de haber diagnosticado equivocadamente el padecimiento.

O la parálisis es susceptible de curación, o la paciente no sufría sino una influencia espiritual que la tenía antosugestionada y en un estado falso del movimiento circulatorio de su organismo.

Una vez más confirmamos que no hay nada de sobrenatural en estos fenómenos; que achacarlos a la influencia de una imagen, cualquiera que ésta sea, nos coloca al nivel de cualquier tribu de los tiempos primitivos, y que todas estas estupendas curaciones obedecen a las leyes de las fuerzas invisibles que nos rodean y que no pueden ser comprendidas más que por los iniciados en el Espiritismo.

¡Cuándo llegará el día venturoso en que la superstición no sea el disfraz de la ignorancia!...

### La Vida y las Vidas

Es el título de un folleto original de Louis Sastin con prefacio de Albert Jounet, que se ocupa del problema de la vida y la consciencia humana editado por el órgano del Instituto de las artes ciencia «La Synthèse».

Mucho agradecemos el envío al querido colega de Marsella.

## Ecos y noticias

### Neerología

En Jijona ha fallecido nuestra hermana María Dolores Miquel, entusiasta espiritista que se distinguió siempre en la defensa de nuestra querida doctrina, que tenía en ella su más acendrado paladín.

A pesar de que en su carrera de profesora, el conocerla como a propagandista espiritista érale un inconveniente grande que restaba alumnos, nunca quiso cejar en sus campañas habiendo salido su nombre amenudo en los revistas espiritistas españolas.

Deseamos que sus padres encuentren en las enseñanzas de nuestra doctrina, un lenitivo a su pesar, y que el espíritu liberto haya tenido un feliz despertar en el mundo de la realidad.



### Un sacerdote católico vidente y bueno

De nuestro querido colega *La Fraternidad*, de Buenos Aires, tomamos el siguiente relato:

Hace pocos días, un sacerdote católico de esos que no niegan los fenómenos espiritistas—pero que los atribuyen a Satanás, fué protagonista de un hecho tan elocuente, que si no lo han convencido de la veracidad de nuestro credo, debe faltarle poco, si se juzga por lo prudente de sus apreciaciones al interrogarle sobre lo sucedido:

Tenía nuestro buen cura un amigo de carácter alegre, al que hacía dos o tres años que no había visto, por residir en Porto Alegre, cuando hace pocos días, celebrando la misa, al volverse hacia los fieles para decir: «Dominus vobiscum», vió arrodillado detrás de él con aire contrito, al amigo, en quien no pensaba ni mucho menos en aquel instante. Terminada la misa, el sacerdote corrió a abrazarlo; pero no pudo encontrarlo entre las personas que salían de la iglesia, y desde aquel momento se volvió triste, con la idea de que le hubiese sucedido alguna desgracia.

Unos días después, una señora vestida de riguroso luto, fué a su casa a pedirle un socorro para sus hijos huérfanos, sumida en la miseria.

Preguntándole su nombre, se conmovió extraordinariamente cuando la señora le dijo:

—Soy la viuda de su amigo B., muerto hace poco.

Era su amigo de la infancia, el mismo a quien había visto en la iglesia. Felizmente tres días antes había preguntado un hacendado si conocería alguna señora viuda, capaz de encargarse de sus hijas que acababan de perder la madre.

Además del hecho de una visión tan pronunciada, que el sacerdote la confundió con la presencia real de su amigo, lo que aquí llama la atención, es que la viuda fuese conducida hacia el único que podía ayudarla a encontrar una posición. ¿No se diría que todo había sido preparado expresamente para ella, por la fuerza activa que dirige los destinos del mundo?

## A NUESTROS SUSCRIPTORES

Rogamos a aquellos de nuestros favorecedores que son suscriptores de nombre y no de hecho, tengan la bondad de enviarnos el importe de sus atrasos. Comprenderán que su morosidad es causa de grandes perjuicios para una publicación que como la que mantenemos tiene que costearse con sus propios recursos, pues, nuestros lectores saben muy bien que nosotros no somos prensa subvencionada por nadie y que al contrario tenemos la gran enemiga de los devotos de la superstición y de la ignorancia.

Se ruega también tengan presente que las suscripciones empiezan invariablemente en Enero y terminan en Diciembre.

Se considerarán suscriptores para el próximo año a todos los hermanos que antes del 31 de Diciembre no avisen en sentido contrario.

Los suscriptores que les falte algún número de la Revista para completar su colección, pueden pedirlo con toda premura y se les servirá inmediatamente.



## Obras que se hallan de venta en la Administración de esta Revista

	Ptas.		Ptas.
<i>Nuestras fuerzas mentales</i> , por Prentice Mulford. Consta de 4 tomos. . . . .	40	<i>Memorias del Padre Germán</i> . En rústica. . . . .	3
<i>De la Idea de Dios</i> , por León Denis. . . . .	0'50	En tela y oro . . . . .	4'50
<i>El Colectivismo integral revolucionario</i> , por Eduardo Boulard. Dos tomos en 4.º En rústica . . . . .	3	<i>Elementos de una nueva ciencia</i> , por Mariano Ruth Sinué. Un tomo en 4.º, en rústica. . . . .	3'50
En tela, en un sólo tomo . . . . .	4'50	En tela y plancha . . . . .	5
<i>Texto de enseñanza dominical y de lectura para las Escuelas espiritistas</i> , por D. Felipe Senillosa. Un tomo en 4.º mayor en rústica . . . . .	2	<i>Cartas de ultratumba</i> , por Onofre Viladot. Un tomo en 4.º, en rústica . . . . .	2
En tela y oro . . . . .	3'50	Encuadernado en tela y oro . . . . .	3'50
<i>La Psicología de las Religiones</i> , por D. Joaquín J. Fernández. Un elegante tomo 8.º mayor rústica . . . . .	1	<i>Ensayo sobre la enseñanza filosófica del Magnetismo</i> , por el Barón du Potet. Un t. 8.º, de 280 páginas, en rústica . . . . .	3
Encuadernado en tela y oro . . . . .	2	En tela y colores . . . . .	4'50
<i>Colección de Oraciones</i> . Nuevo devocionario espiritista. Un voluminoso t. en 8.º m., tipos claros, en rústica . . . . .	1	<i>Alfieri el Marino</i> . Un t. en 8.º, rústica . . . . .	2
En tela y oro . . . . .	2	Encuadernado en tela y plancha . . . . .	3'50
<i>Tesoro de consuelos y modo de vivir cristianamente</i> . Un elegante tomo en 8.º prolongado, en rústica. . . . .	3	<i>Impresiones de un loco</i> , por César Basols. Un t. en 8.º, 208 págs., rústica . . . . .	2
Encuadernado en tela y plancha . . . . .	4'50	En tela y oro . . . . .	3'50
<i>La guerra es el Infierno</i> . Un t. de 48 ps. . . . .	0'50	<i>La Verdad frente á frente del error</i> . Un t. de 238 págs., en 4.º, rústica . . . . .	3
<i>Misterios del alma</i> , por Virgilio. Un tomo en 8.º prolongado, en rústica . . . . .	1	En tela y plancha . . . . .	4'50
En tela y rótulo . . . . .	2	<i>Luz y Vida (Manual del Creyente)</i> . Un tomo de 272 páginas, en 4.º, rústica. . . . .	3
<i>La Tragedia Divina</i> . Un elegante tomo, escrito en catalán, en 4.º menor. Edición bibliófilo . . . . .	3	En tela y oro . . . . .	4'50
Edición corriente . . . . .	1	<i>Avantismo</i> , por Bruno Miguel Mayol. Un tomo en 8.º de 164 págs. En rústica. . . . .	2
<i>La misericordia es la justicia en su más elevado concepto</i> . Un folleto de 32 páginas . . . . .	0'25	En tela y oro . . . . .	3'50
		<i>Síntesis doctrinal y práctica del Espiritualismo</i> , por León Denis. Folleto de 64 págs. en 4.º . . . . .	0'50
		<i>El problema del Ser y del Destino</i> , por León Denis. Un tomo en 4.º, de 520 pág. En rústica . . . . .	3
		En tela y oro . . . . .	4'50
<i>Flores de Luz</i> , por J. Blanco Coris. En rústica . . . . .	3		
En tela y oro . . . . .	4'50	<i>Crisólidas</i> (Colección de poesías), por Krainsfort de Ninive. Un tomo en 4.º, en rústica. . . . .	3
		En tela . . . . .	4'50
<i>Después de la muerte</i> , por León Denis. En rústica. . . . .	3	<i>Porque soy Espiritista</i> , por J. Blanco Coris. En rústica . . . . .	3
En tela y oro . . . . .	4'50	En tela . . . . .	4'50

## OBRAS DE ALLAN KARDEC

<i>El libro de los Espíritus</i> .— <i>El libro de los Mediums</i> .— <i>El Evangelio según el Espiritismo</i> .— <i>El Cielo y el Infierno ó la Justicia Divina según el Espiritismo</i> .— <i>El Génesis, los Milagros y las Predicciones según el Espiritismo</i> .— <i>Obras póstumas</i> .— <i>¿Qué es el Espiritismo?</i> en rústica, cada tomo. . . . .	3
En tela, cada tomo . . . . .	4'50





## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España, un año. . . . 7 pesetas — Extranjero, un año. . . . 12 pesetas

### PAGO ADELANTADO

Las suscripciones empiezan en Enero y terminan en Diciembre.

Se considerarán como suscriptores para el próximo año, a todos los señores abonados que no nos escriban antes de finalizar el presente diciéndonos lo contrario.

### Instrucciones para el abono de las suscripciones

ESPAÑA.—En sellos de correo, libranzas del giro mutuo, sobres monederos, billetes de Banco o por el Giro Postal.

EXTRANJEROS.—En letras de fácil cobro, billetes de Banco que se abonarán al cambio del día en que se reciban o, también, a nuestros corresponsales.

Los giros a nombre del administrador, **D. Santiago Durán**.

---

Colecciones de **LUZ Y UNIÓN**, de los años 1907 a 1917, a 7'00 pesetas colección de cada año (para España).

Las mismas colecciones para el Extranjero, a 12'00 pesetas

Los que deseen la colección de la **REVISTA** encuadernada, aumentará 1'50 pesetas.

Todo pedido debe venir acompañado de su importe, remitiéndose libre de gastos.

---